

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DIVISION DE ESTUDIOS DE PREGRADO

LA SUBJETIVIDAD EN LA HISTORIA DE
LA SEXUALIDAD DE MICHEL FOUCAULT
(UNA APROXIMACION PARA LA
COMPRESION DE LA SUBJETIVIDAD
MODERNA)

TESINA
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN FILOSOFIA
PRESENTA:

ANGEL LUIS ROMAN TAMEZ

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



COORDINACION DE
FILOSOFIA

MEXICO

2001

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento al Profesor Pedro Joel Reyes López, Director de esta tesina, por sus valiosos comentarios y por su fundamental apoyo para llevar a feliz termino este trabajo.

Índice

Introducción

Capítulo I: Genealogía de la subjetividad Occidental moderna desde las relaciones de poder – saber.

1.1 emergencia de la Subjetividad Occidental moderna 14

1.2 Consolidación de la Subjetividad Occidental moderna.. 25

Capítulo II: Genealogía de la subjetividad Occidental desde las relaciones éticas que establecen los individuos consigo mismos.

2.1 La subjetividad Occidental en la segunda historia de la sexualidad 45

2.2 Genealogía del deseo en dos periodos de la historia de Occidente..... 53

 2.2.1 Grecia clásica 55

 2.2.2 Roma 72

Conclusiones 90

Convenios y abreviaturas 95

Bibliografía..... 97

Introducción

A partir de una mirada histórica global de las sociedades Occidentales, se puede observar desde finales de los años 50 del siglo XX, un cambio de rumbo histórico con relación a los objetivos y a las modalidades de organización para estas sociedades: emergencia de formas de modelación social que rompen con los establecidos durante los siglos XVI, XVII y XVIII, ruptura con las estructuras de orden social preponderantes –tales como 1) ideales democráticos o revolucionarios, 2) sujeción de individuos por medio de instituciones, 3) prácticas coercitivas a través de formaciones disciplinares especializadas; 4) saberes y prácticas con fines totalitarios o universalistas, entre otras–, en suma, se distingue un cambio de rumbo con relación a las estrategias que han dado sentido y ordenación a las sociedades occidentales modernas.

Ahora bien sí el postulado anterior se revisa a la luz del análisis de ciertos autores que estudian el problema de la escisión de la modernidad, como por ejemplo desde las investigaciones de Gilles Lipovétsky sobre el desenvolvimiento del proceso de individuación en las sociedades occidentales modernas¹, es posible inferir que la emergencia de una nueva forma de estructuración social desde la misma modernidad occidental, tiene como origen el interés del hombre por divorciarse sobretodo de una de las principales máximas del periodo moderno, aquella que dicta 'la subordinación de los intereses individuales a los intereses racionales del colectivo social', para con esto invertir la relación propuesta por la máxima y alcanzar entonces la primacía de los deseos individuales sobre el proyecto colectivos de la sociedad.

Así bien, si la abrupta e ilimitada *expansión* del proceso de individuación –la importancia indispensable que adquieren los procesos de subjetivación por los cuales los hombres son determinados, se relacionan, se expresan, cuidan de sí y se transforman dentro del contexto social en el cual se encuentra inmersos–, emerge 1) como el factor principal que explica la ruptura de valores de la sociedad occidental moderna, y 2) se coloca como elemento constitutivo y dador de sentido de las nuevas formas de organización social de las colectividades, entonces es factible suponer que tanto para realizar un estudio sobre una posible *escisión* dentro de las sociedades occidentales

¹ Lipovétsky postula que el desarrollo del proceso de individuación dentro de las sociedades occidentales modernas es la causa primordial que origina la ruptura en las formas de funcionamiento de estas sociedades, en su libro *la era del vacío* (Ed. Anagrama 1996) sostiene que "... el proceso de personalización designa la línea directriz, el sentido de lo nuevo, el tipo de organización y de control social que nos arranca del orden disciplinario revolucionario convencional de las sociedades modernas" (pág. 6) [este proceso conduce a un] "cambio de rumbo histórico de los objetivos y modalidades de la socialización" (págs. 8-9)

modernas, así como también para determinar el grado de validez concerniente a la *conformación de nuevas estructuras* de organización basadas en la expansión de los procesos de individualización, es indispensable realizar primero un estudio referente a los modos por los cuales se concreta la constitución de la subjetividad dentro de la sociedad moderna occidental, es decir, primeramente se deberá intentar responder a la pregunta: *¿cómo dentro de las sociedades occidentales desde el inicio de la modernidad a la fecha se han realizado los procesos de individuación de los hombres?*

Efectuar el análisis histórico sobre la emerge y se constitución la subjetividad en la sociedad moderna occidental, implica estudiar del siglo XVI hasta mediados del siglo XX, las formas a través de las cuales se ha desenvuelto el proceso de individuación que, como se ha visto según cierta corriente de pensamiento, ha ocasionado la escisión de las estructuras organizacionales de las sociedades modernas, y así mismo ha determinado la emergencia de nuevas formas de ordenación social. Por tanto, en un afán por allanar el camino hacia la comprensión del papel decisivo que adquiere el proceso de individuación en el mundo moderno se realiza el siguiente estudio, el cual se presenta como una primera reflexionar concerniente a *las facetas de emergencia, conformación y autoconstitución histórica de la subjetividad para el Occidente Europeo, principalmente para la sociedad Occidental francesa del siglo XVI al siglo XX, vista ésta a partir del análisis filosófico de la historia de la sexualidad de Michel Foucault.*

Ahora bien, el estudio sobre las formas de emergencia, conformación y autoconstitución de la subjetividad moderna se realiza a través de los análisis de Michel Foucault, dado que:

- 1) El autor elaboró la mayor parte de sus problematizaciones filosóficas sobre y desde la modernidad de una parte de la Europa occidental; a partir de sus primeros escritos sobre la "historia de la locura" y hasta "la historia de la sexualidad III" el telón de fondo que enmarca y determina los análisis corresponde con esta forma de modernidad.
- 2) En buena parte de sus estudios Foucault trata sobre las diferentes formas de individuación de los hombres (conformación de la subjetividad), ya sea desde el saber, desde las prácticas de poder o desde la constitución que el individuo hace de sí mismo.
- 3) La singular forma de análisis desarrollada por Foucault: arqueológica-genealógica-ética, se presenta como una excelente herramienta conceptual para investigar al hombre desde tres vertientes: i) desde el saber como sujeto producto

del conocimiento, *ii*) desde el poder como sujetos actuando sobre los demás, y por último *iii*) desde las relaciones éticas donde es sujeto que actúa sobre sí mismo.

Es importante señalar que, realizar el estudio de la subjetividad a través del los texto del autor puede dirigir la conceptualización a ciertas dificultades que es necesario evitar. Las dificultades se pueden presentar a partir de las generalizaciones que Foucault realiza de forma tácita en sus discursos de un corte histórico específico para toda la modernidad occidental. En los escritos foucaultianos el concepto de 'modernidad' pocas veces aparece restringido a la cultura occidental, a la Europa occidental, o específicamente a la modernidad francesa.²

Por tanto, es imprescindible recordar que la investigación aquí realizada estará circunscrita al problema de la subjetividad para la modernidad occidental, y en la medida en que lo permitan los textos foucaultianos para la Francia moderna; ya que pretender generalizar las conclusiones de los cortes históricos analizado para toda la sociedad moderna conllevaría al error. Aun si se aceptan similitudes entre los cortes, es evidente que debido a su complejidad cada uno tienen singularidades importantes que en los otros no se presentan, es con relación a estas singularidades que la generalización pierde factibilidad, ya que realizarla en la mayor parte de los casos conlleva a la pérdida de éstos elementos.

Salvaguardado la dificultad de generalización histórica, puede observarse que el análisis desde el horizonte discursivo foucaultiano, devela la existencia de formas de subjetividad coincidentes en diferentes cortes en el espacio y en el tiempo dentro de la modernidad. Estas formas serán las piezas necesarias a través de las cuales, sin acudir a generalizaciones en extremo totalizantes, se podrá iniciar en trabajos subsecuentes el análisis sobre la expansión acelerada de las formas subjetividad y su influencia sobre la escisión e instauración de nuevos ordenes para la sociedad occidental moderna.

Ahora bien, para abordar el problema de *la subjetividad occidental moderna dentro del discurso foucaultiano de la historia de la sexualidad* tema esencial de este estudio, es necesario trazar una forma de análisis singular para aproximarse a la comprensión de la subjetividad elaborada por el autor en relación con tres momentos de su discurso aquí

² Por lo general Michel Foucault refiere de forma implícita el concepto de 'modernidad' al periodo histórico global circunscrito entre el siglo XVI y el siglo XX. Un ejemplo de esto se puede encontrar en su libro *Vigilar y castigar*, en lo referente al cambio en la economía del castigo del orden feudal al orden moderno: "Es la época en que fue redistribuida, en Europa y en Estados Unidos, toda la economía del castigo . . . abolición de las viejas ordenanzas, atenuación de las costumbres; redacción de los códigos 'modernos': Rusia, 1769; Prusia, 1780; Pensilvania y Toscana, 1786, Austria, 1788; Francia, 1791; Año IV, 1808 y 1810 " **Vigilar y Castigar** (SP) "nacimiento de la prision" I-d Siglo XXI editores, colección nueva criminología, primera edición en francés 1975, primera edición en español 1976, decimasexta en español 1989 México D F 1989, pág. 15

analizados: los dos primeros delimitados como una 'genealogía del hombre desde las relaciones de poder que lo constituyen en sujeto'; el tercero correspondiente a una 'genealogía del hombre desde las relaciones éticas por las cuales se constituye asimismo en determinado tipo de sujeto'.

El primer acto discursivo del autor ayuda en la delimitación de las características contextuales propias desde las cuales Foucault demarcaba la **emergencia** de la subjetividad occidental moderna. Es así que en relación con el análisis del surgimiento del encierro y el nacimiento de la prisión durante el corte histórico circunscrito entre el siglo XVI y el siglo XIX, referente a las prácticas judiciales y penitenciarias sobre el cuerpo del individuo, y posteriormente relacionadas con la aparición del ejercicio de las prácticas de saber-poder que realizaban las instituciones disciplinarias sobre el hombre, en el trabajo se estructura el planteamiento sobre la **emergencia** de la subjetividad moderna; y así mismo, se aventura una primera definición sobre el concepto de subjetividad foucaultiana, la cual se define como *una construcción que es modelada de acuerdo con el entramado social desde el cual es enunciada y que además, tiene como componentes de formación, la sujeción del individuo posible de subjetivación y el saber que se desprende del proceso de sujeción.*

En relación con el segundo acto discursivo elaborado por Foucault, dentro del estudio se intenta describir la **constitución** de la subjetividad moderna en relación con las mismas condiciones contextuales propias para la emergencia de la subjetividad. Es así que desde el análisis del ejercicio y de la relación entre el poder, el saber y de la aparición de la sexualidad como signifiante de la individualidad que, se delimita el problema de la constitución de la subjetividad como una forma de modelación de las **subjetividades específicas**; las cuales son posibles gracias a la inmersión del poder dentro de la diversidad y proliferación de los nuevos discursos y prácticas emergentes a partir del siglo XVII concernientes al saber sexual de los hombre; saber que el individuo proporcionaba por medio del discurso de la confesión por ejemplo, o a través de las prácticas de vigilancia y de examen que realizaban la ciencias humanas sobre el ejercicio de la actividad de éste.

Así, sobre el problema de la **constitución** de la subjetividad para el corte denominado por Foucault como modernidad, se encuentra que en la formación de la subjetividad participaban elementos como: 1) la delimitación del hombre como objeto de conocimiento y sujeto productor de éste, 2) la modelación de subjetividades específicas de los hombres, y 3) el ejercicio del poder que a través del discurso sobre el sexo llega a

controlar a cada uno de los individuos, extiende su control a todo el entramado social, conformando cuerpos sociales donde las mismas subjetividades confeccionadas por éste para su utilización, se prolongan, elaboran mecanismos para la posterior sujeción de cada uno de los individuos y del entramado social.

Referente con el segundo momento discursivo se concluye entonces que, *la posibilidad para la constitución de la subjetividad moderna dentro del análisis foucaultiano, se determina por la aparición de los individuos como objetos de conocimiento dentro de la ciencias, concretamente en el interior de las ciencias del hombre en relación con el saber del sexo; donde esta objetivación responde a modificaciones en extremo finas, de los mecanismos del poder y del saber que contribuyen a perfeccionar un control específico sobre cada uno de los individuos dentro del grupo social al que corresponden, y sobre el establecimiento de formas adecuadas de administración de la totalidad del cuerpo social.*

El análisis relacionado con los problemas sobre la *emergencia y constitución* de la subjetividad referente al surgimiento de saberes y del ejercicio de las prácticas adscritas a las posibles relaciones entre saber, poder y sexualidad sobre los individuos dentro del corte de la modernidad francesa occidental, se denominará *'Primera historia de la sexualidad de Michel Foucault'*. Las razones que explican esta demarcación se describen de la siguiente manera:

- 1) *De orden temático:* la importancia que el autor confiere al tema de la sexualidad como significativo del individuo desde sus análisis referentes a la influencia de las instituciones como determinante de la subjetividad. El problema de la sexualidad emerge como tema central dentro del análisis de las relaciones de poder-saber, ya que muestra un primer acercamiento desde la óptica del poder de una primera historia de la sexualidad para el Occidente moderno.
- 2) *En relación con la obra del autor:* aunque Foucault modificó en sus últimos escritos su proyecto original sobre su historia de la sexualidad para Occidente; el libro primero de la historia de la sexualidad *'la voluntad de saber'* se inscribe dentro del proyecto de la historia de la sexualidad, pero necesariamente desde una forma de análisis diferente a la esbozada en los libros subsecuentes que son el resultado de la modificación del proyecto inicial
- 3) *De orden metodológico para el análisis.* se ha decidido dividir la historia de la sexualidad de Michel Foucault en Primera y Segunda historia de la sexualidad, para desarrollar en la primera, una comprensión sobre el problema de la **emergencia** y

afianzamiento de la subjetividad en la modernidad occidental desde las relaciones de poder-saber, donde el tema de la sexualidad es indispensable tanto para el discurso de Foucault; para posteriormente enriquecer la comprensión del concepto de subjetividad desarrollado en la primera historia de la sexualidad, con el estudio denominado 'Segunda historia de la sexualidad'.

Así, para describir y examinar el problema de la emergencia y la constitución de la subjetividad moderna en primer lugar, se coloca el análisis dentro de una primera partición temática que respondió al título de 'Primera historia de la sexualidad'; y en segundo lugar, para detallar y analizar el desarrollo de la subjetividad a través de la autodeterminación del sujeto, se dispone el análisis dentro de una segunda partición temática que denominada 'Segunda historia de la sexualidad'.

Cabe destacar que el tema de la subjetividad occidental moderna inscrito dentro de la Primera historia de la sexualidad demarca dos elementos importantes de mencionar:

- 1) Proporciona un primer acercamiento del período moderno occidental a partir de los tipos de administración y control de los individuos y del colectivo social dentro del corte histórico analizado, es decir, intentar realizar un bosquejo de la modernidad occidental, a través del análisis de las formas por las cuales se realiza la sujeción de los individuos y del colectivo social en la Europa occidental del siglo XVI al XX.
- 2) Muestra el lugar donde se localizan los puntos de emergencia de las estrategias de poder-saber que utilizan las estructuras del poder moderno para realizar la individualización y la totalización de los individuos; la focalización de estos puntos es un primer paso para llevar a la praxis la propuesta de acción ética que Foucault desarrolla en sus últimos escritos sobre la realización de una 'Ontología histórica del individuo en su actualidad', desde la cual el autor afirma que 'es preciso que el individuo se desembarace de la doble coerción política que ejerce el poder moderno (individuación y totalización de los individuos), para que éste rechace lo que es, para que tome en cuenta que es más libre de lo que creé, no porque esté menos determinado, sino porque hay muchas sujeciones con las que aún puede romper', en síntesis, para que el individuo acceda desde el trabajo sobre sí mismos a la creación de libertad

La tercera formación discursiva elaborada por el autor y examinada en el presente documento, relativa a 'las formas por las cuales el hombre occidental moderno puede hacer la experiencia de sí mismo como sujeto de una sexualidad', enriquece y expande la visión del concepto de subjetividad desarrollado en el capítulo inicial, gracias a que

introduce en el análisis de la subjetividad el tema de la autodeterminación propia del individuo por la cual éste puede desde las relaciones consigo mismo, estilizar de diversas maneras su subjetividad. Es por tanto que para develar dentro del discurso foucaultiano correspondiente a la autodeterminación del individuo, los elementos que enriquecieran la comprensión sobre el concepto de subjetividad, se dirige el estudio hacia los temas relacionados con el *cuidado de sí* y las *prácticas de las aphrodisia*, referentes a la constitución de la subjetividad para una parte de la época griega clásica y de la época grecorromana, cortes que el autor sitúa entre el siglo IV a.C., y el siglo IV d.C.

Del análisis realizado sobre estos cortes, se reseñan a continuación los elementos que enriquecen la comprensión del concepto de subjetividad descrito en el primer capítulo, a saber:

- 1) La subjetividad, además de encontrarse circunscrita por las relaciones de poder-saber-sexualidad delimitadas por el contexto donde se encuentran inmersos los individuos, también se establece de acuerdo con el trabajo que éstos realiza sobre sí mismos para conformarse como tipos determinados de sujeto morales dentro del contexto histórico particular en el cual se encuentra.
- 2) El tema de la verdad que en el capítulo primero aparece como la sexualidad que da la significación de la subjetividad al individuo, desde el ejercicio del poder-saber que realizaban las instituciones sobre éste; en la Segunda historia de la sexualidad emerge desde la pregunta que el individuo realiza sobre sí mismo en relación con el quehacer de sus prácticas sexuales, pregunta que le es necesaria para conformar su propia existencia de acuerdo con criterios de perfección estilística o estética. *La verdad en la Segunda historia de la sexualidad aparece entonces como una significación elaborada desde el propio individuo para dar forma bella y plena a su existencia.*
- 3) La pregunta por la sexualidad que el individuo realiza y por medio de la cual elabora su significación, da la posibilidad para que el análisis de la subjetividad se realice a través de lo que Foucault denomina 'historia de la verdad': problematizaciones a través de las cuales en un momento particular del tiempo el hombre se da como posibilidad el poderse y el deberse ser pensado; donde cabe mencionar además que el problema por la sexualidad es indispensable para desarrollar una historia de los juegos de verdad, es decir, de los juegos de falso y verdadero a través de los cuales en diferentes cortes de la historia el hombre ha elaborado a partir de la pregunta de la sexualidad el significado de lo que él es, de lo que piensa, de lo que hace, y de las

posibilidades de lo que puede llegar a ser. La subjetividad entonces se definirá también por los juegos de verdad que el hombre realiza para dar sentido a su existencia.

- 4) Los juegos de verdad adquieren forma concreta dentro de un horizonte de experiencia particular por medio de las técnicas y tecnologías del yo referentes al tema de la sexualidad; es a través de las técnicas del yo relativas al tema de la sexualidad propias del contexto que, el hombre da forma a una parte de su existencia, y es por medio de las tecnologías del yo que representan el contexto que, se determina el tipo de sujeto moral propio para este corte de la historia.
- 5) Al pertenecer las tecnologías y las técnicas del yo a una época concreta de la historia, la constitución del yo, es decir, la tipificación de la subjetividad que dentro de esta época se delinee para los individuos, diferirá de otras constituidas en otros cortes.
- 6) La conformación de la subjetividad comienza a separarse de las formas de manufactura tradiciones dispuestas por la modernidad, se aproxima a tipos de confección relacionadas más al desarrollo del proceso de individualización que, a patrones de modelamiento determinados por la dispersión disciplinaria dentro del entramado social.

Por lo tanto, con respecto a la Segunda historia de la sexualidad se encuentra que el nuevo comportamiento sobre la subjetividad en relación con la sexualidad, puede describirse de la siguiente manera: *la subjetividad se delimitará también entonces, a partir del ejercicio que el individuo realiza sobre sí mismo para dar sentido y forma plena a su vida, ejercicio que se realizará de acuerdo con técnicas específicas para la modelación del yo; técnicas que además y necesariamente se determinarán por el contexto histórico desde el cual operan; y por último, la subjetividad aparecerá también como un momento específico del individuo, la cual representa una parte de la elaboración de su existencia adscrita a un contexto histórico específico.*

Ahora bien, la Segunda historia de la sexualidad en concomitancia con la Primera, aunque desde otra forma de realizar el análisis sobre la subjetividad, aunque coloque en otro lugar y desde otros temas la pregunta por la sexualidad y por ende la constitución de la subjetividad, proporciona, a la primera historia de la sexualidad, el complemento necesario para delimitar de forma más completa el problema de la subjetividad occidental moderna, dado que introduce elementos ausentes en la Primera historia de la sexualidad, los cuales sin embargo no excluyen o invalidan el análisis realizado por el Foucault en

esta Primera historia de la sexualidad; más que un relevo de conceptos, surge una interrelación de temas que se equilibran entre sí.

Por tanto, con relación a las reflexiones elaboradas dentro de la Primera y la Segunda historia de la sexualidad con respecto al problema de la subjetividad moderna para Occidente, se concluye que el concepto de subjetividad estudiado a partir del análisis foucaultiano presenta dos partes constitutivas, a saber: 1) *la subjetividad debe una parte de su constitución a las prácticas de poder-saber institucionales que en su intento por individualizar a los hombres, los componen en tipos específicos de sujetos, los generalizan, es decir, normalizan, homogeneizan dentro de un colectivo social específico, con el fin de administrarlos y dirigir su libertad hacia fines determinados (donde el papel del saber en relación con el poder y las prácticas también son determinantes para esta constitución); 2) la subjetividad se constituye también por el trabajo que realiza el individuo sobre sí mismo, de acuerdo con técnicas dependientes de una forma específica de tecnología del yo, con el fin de elaborarse así mismo como un determinado tipo de sujeto moral.*

Con relación a lo anterior, se distingue entonces que el complemento de esta nueva forma discursiva referente a la conformación de la subjetividad, se refleja en que:

- 1) aún encontrándose determinado el individuo por el contexto social (determinaciones del ejercicio del poder-saber propias de las estructuras sociales), la acción del hombre sobre sí mismo se presenta como fundamental para la estilización de la subjetividad;
- 2) aunque continúan como determinantes para la constitución de los sujetos morales ciertos temas propios de los contextos, el ejercicio de constitución no se establece únicamente como imposición directa de las estructuras del poder, sino que surge la participación del individuo en el ejercicio de constitución de la subjetividad.
- 3) el hombre adquiere la autodeterminación como principio para la conformación de su subjetividad, por medio de la cual éste adquiere la responsabilidad para dar particularidad a su existencia; a través de la cual además puede llegar a ser libre de optar por diferentes normas morales determinadas, pero que así mismo, puede decidir por la elaboración de una norma propia destinada a la estilización de una mejor forma de vida ética que lo separe de la sujeción del contexto moral dentro del cual se encuentra. En suma, el hombre adquiere como posibilidad la conformación sobre sí mismo de tipos específicos de subjetividad, diferentes a los dictados por el contexto que lo determina; tipos específicos de subjetividad que pueden ser encaminados hacia la creación de libertad, es decir, hacia la creación de nuevas formas y prácticas éticas

que lo separen de la sujeción imperante de las prácticas morales en las cuales se encuentra inmerso.

En relación con el tema de la creación de libertad, la reflexión sobre el problema de la sexualidad del corte de la Grecia clásica y de la época grecorromana desarrollada por Foucault; se expone en este trabajo como una serie de ejemplos que ayuden a detentar el postulado correspondiente a la constitución de subjetividades específicas contrarias a las prácticas de sujeción establecidas dentro de un contexto social, subjetividades por medio de las cuales los hombres realicen la estilización de su existencia de una forma diferente a la que el contexto les prescribe y puedan por tanto separarse del aprisionamiento de éste.

Por último, es importante demarcar el tema Foucaultiano sobre la autodeterminación de los individuos frente a las prohibiciones de la moral imperante en una sociedad, no porque éste sea una postulado nuevo para la filosofía sino -siguiendo el pensamiento de Foucault en relación con su ontología histórica del sujeto en su actualidad-, porque el suponer que toda moral radica en las prohibiciones, llevaría a pensar que la autodeterminación del individuo se encuentra cancelada por éstas, y por tanto que únicamente con vencer la lucha contra estas interdicciones liberaría al hombre de la sujeción del poder totalitario e individualizante.

No solo el análisis propuesto por del autor, sino el mismo presente en el que el individuo es hoy -cargado de formas de sujeción que en superficie no develan interdicciones, y que muy al contrario proclaman el ejercicio de la libertad individual como son: los nuevos modelo económicos neoliberales, la explosión de los medios de comunicación de masas, el desarrollo exponencial de las tecnologías computacionales y de la comunicación-, develan que la suposición moderna sobre 'la lucha contra las prohibiciones para su eliminación y con esto la obtención de la libertad' no es el único camino, sino que también el combate se puede librar desde la constitución del hombre consigo mismo, como un tipo específico de sujeto que desee escapar de la sujeción. O enunciado de otra forma y parafraseando a Foucault: 'Intentar que el hombre busque pensar de otro modo dentro de su propio contexto para que así elabore la posibilidad misma de la creación de libertad'.

El último elemento importante de mencionar en relación con el análisis propuesto para la primera y la segunda historia de la sexualidad, muestra que la estructuración de la subjetividad moderna se encuentra además determinada por ciertas reflexiones y sus concernientes prácticas elaboradas en otros cortes de la historia, las cuales han sido

transferidas y adaptadas para dar forma a la subjetividad occidental moderna a partir de temas propios de problematización de ésta. Lo anterior ha originado que el individuo moderno occidental realice la conformación de sí mismo en relación con un conjunto de prácticas, temas y saberes que no son propios del contexto específico dentro del cual se desenvuelve; realizando así más la repetición y asimilación de formas de subjetividad que la modelación o el perfeccionamiento de su subjetividad.

Finalmente, se espera que el ensayo propuesto a continuación sobre las dos historias de la sexualidad de Michel Foucault: la primera a partir de las formas de emergencia y constitución de la subjetividad moderna; la segunda de acuerdo con la distinción de las tecnologías del yo propias del corte de la Grecia Clásica y del corte grecorromano referentes a la auto estilización de la subjetividad; se aproxime considerablemente a la comprensión del problema de la subjetividad moderna occidental desarrollado por Michel Foucault, así como también ayude al autor de este ensayo, a desarrollar posteriores investigaciones relacionadas con la problemática sobre la subjetividad y su relación con la escisión e instauración de tipos de organización social diferentes para la modernidad occidental.

Capítulo I: Genealogía histórica de la subjetividad occidental moderna desde las relaciones de poder - saber.

El problema de la subjetividad moderna occidental examinado por Michel Foucault es un tema que se encuentra en la mayor parte de sus escritos, ya sea en sus análisis sobre el discurso, el poder o la ética. En estos escritos se puede encontrar inmersa de forma latente o literal la pregunta *¿Cómo los hombres en el occidente moderno son constituidos en ciertos tipos de sujeto?*³, o enunciado de otra forma: *¿Cómo es posible adjudicar a los hombres occidentales modernos una determinada forma de subjetividad que le corresponda ya sea dentro del dominio del saber, de las relaciones de poder o en las relaciones consigo mismo?*

Ahora bien, aunque la reflexión sobre la subjetividad aparece en la mayor parte de los análisis del autor, el estudio filosófico principal sobre el tema de la subjetividad se localiza en los discursos correspondientes a las investigaciones sobre el nacimiento de la prisión moderna y la historia de la sexualidad. A partir de estos textos, Foucault revisa el proceso de formación de la subjetividad occidental moderna –emergencia, consolidación y auto conformación- con base en dos formas de análisis: la primera, desde las relaciones de dominación que establecen los hombres con los otros en sociedad por medio de las cuales se perfila la subjetividad de estos; la segunda, a partir de las relaciones que ejercen los hombres consigo mismos para conformarse en determinados tipos de sujetos.

Al conjugarse las dos formas de análisis, emerge a partir de la visión del autor, un panorama global sobre la formación de la subjetividad moderna occidental: por una parte, se muestran las determinaciones que ejercen las estructuras sociales en el proceso; por otra, se señalan las sujeciones que realizan los hombres sobre sí mismos para conformar su subjetividad. Como resultado aparece un entramado conceptual que reflejará una concepción de la subjetividad occidental moderna desde sus determinaciones sociales y así mismo, desde las autodeterminaciones que realizan los hombres.

³ Como se mencionó en la introducción, el análisis correspondiente a los textos foucaultianos, existe la discusión entorno a que en sus investigaciones Michel Foucault busca generalizar estudios específicos de la *modernidad Occidental*, a la totalidad de la *modernidad*. Para este primer capítulo se distingue que, aunque el autor recurre a documentación histórica de países como Alemania, Inglaterra, Rusia, Prusia, Austria y los Estados Unidos de América del Norte, éstas constituyen fuentes secundarias de apoyo, y por tanto, a lo largo del capítulo se asume que el análisis foucaultiano sobre la *subjetividad moderna occidental* se realiza principalmente a partir y para de la sociedad francesa localizada entre los siglos XVII al XIX.

1.1 Emergencia de la Subjetividad Occidental moderna

La primera referencia concreta sobre la **emergencia** de la subjetividad moderna occidental en el discurso foucaultiano⁴, puede encontrarse claramente delimitada en las investigaciones sobre la constitución de la ciencia penal y el nacimiento de la prisión; en éste Foucault describe como se entrelazan los análisis del discurso y del poder alrededor de la formación de los sujetos, así como también como a través de las técnicas de normalización elaboradas por el poder moderno occidental, emergen nuevos dominios de saber e inclusive nuevos sujetos del conocimiento que tienden a justificar estas mismas prácticas.

En este análisis, Foucault localiza uno de los primer momento de **emergencia** de la subjetividad Moderna para occidente, alrededor de las prácticas judiciales y penales surgidas a partir del siglo XVIII, y en sus posteriores modificaciones históricas a lo largo de 150 a 200 años. Sobre el análisis genealógico de estas prácticas así como del saber que de estas se desprenden, Foucault sostiene que el quehacer del poder jurídico-penal con referencia al castigo que deben obtener los infractores, se dirige en mayor grado hacia la constitución de tipos de sujetos específicos que hacia la transformación paulatina de las penas sobre las infracciones cometidas por los individuos.⁵

Del suplicio de Damiens en 1757 a causa del parricidio que se le atribuyó, al reglamento para la Casa de jóvenes delincuentes elaborado por Léon Faucher 75 años después,⁶ Foucault encuentra que en Francia en menos de un siglo las prácticas y las relaciones entre la ley, el pueblo, la penalidad, las formas de castigo y el cuerpo del delincuente en relación al lugar de ejecución de la pena se modificaron sustancialmente. Foucault no acepta como única justificación que la transformación operada responda exclusivamente a una toma de conciencia de las instituciones sobre la crueldad de los castigos infligidos a los delincuentes –Foucault no cree que los responsables de juzgar, o los encargados de ejecutar las penas, o aquellos que se oponen a la violencia de los castigos, así como la sociedad expectante, hayan modificado sus prácticas de condenar y castigar en 75 años únicamente porque considerarán que éstas eran inhumanas o excesivas con relación a los delitos cometidos–, sino que este fenómeno obedecía a

⁴ Por *Emergencia de la subjetividad occidental* se entiende aquí el punto de surgimiento de tipos específicos de subjetividad, los cuales irrumpen como producto resultante de la práctica de técnicas nuevas de sujeción ejercidas por las instituciones sobre los hombres, para modelar de forma específica su individualidad a partir del siglo XVII en la Europa Occidental

⁵ “Desde los 150 a 200 años que hace que Europa ha establecido sus nuevos sistemas de penalidad, los jueces, poco a poco, pero de un proceso que se remonta a mucho tiempo, se han puesto, pues, a juzgar otra cosa distinta de los delitos: el ‘alma’ de los delincuentes” Michel Foucault, *SP*, 26

⁶ *SP*, 11 – 15

reordenaciones más profundas sobre la relación entre el poder, el saber y la subjetividad que surgía en la sociedad occidental a partir del siglo XVIII. “Lo que se perfila es sin duda menos un respeto nuevo a la humanidad de los condenados ... que una tendencia a una justicia más sutil y más fina, a una división penal en zonas más estrechas del cuerpo social”⁷. No se trata pues de la aparición de un nuevo derecho o de nuevas formas de castigar “a partir de principios más equitativos sino [que, el objetivo responde al establecimiento de] una nueva ‘economía’ del poder de castigar, asegurar una mejor distribución de este poder...”⁸.

A partir de la transformación de las reglas punitivas, el lugar dónde se aplicarán y experimentarán las prácticas de esta justicia sutil y fina, dónde se realizará esta nueva economía y redistribución del poder⁹ no será ya y únicamente el lugar tradicional del castigo propio del orden monárquico: la materia del suplicante, la masa corpórea del paciente sometida al suplicio; el nuevo lugar de recepción de la pena para éste periodo se ubicará gradualmente en aquello que no es materia corpórea pero que pertenece sin embargo al cuerpo del infractor, en los atributos no físicos del individuo, es decir, en lo que la cultura cristiana occidental ha denominado como ‘alma’.¹⁰

La localización del ‘alma’ como nuevo lugar sobre el cual se ejecutarán las penas en concomitancia con la situación coyuntural de su aparición¹¹, brindan a Foucault elementos para sostener que es dentro de este corte temporal en relación con 1) las prácticas de poder y saber social emergentes, y con 2) el surgimiento de una nueva forma de ejercer el castigo en el cuerpo de los individuos que, se da la aparición de una forma

⁷ SP, 82.

⁸ SP, 85. El contenido de los paréntesis fue agregado por el que escribe

⁹ Foucault describe el concepto de poder de la siguiente manera: “Me parece que por poder hay que comprender, la multiplicidad de las relaciones de fuerza immanentes y propias del dominio en que se ejerce, y que son constitutivas de su organización: el juego que por medio de luchas y enfrentamientos incesantes las transforma, las refuerza que las invierte: los apoyos que dichas relaciones de fuerza encuentran las unas en las otras, de modo que formen cadena o sistema, o, al contrario, los corrimientos, las contradicciones que aíslan a unas de otras, las estrategias, que las tornan efectivas, y cuyo dibujo general o cristalización institucional toman forma en los aparatos estatales, en la formulación de la ley, en las hegemonías sociales” Foucault Michel, Historia de la sexualidad 1, “La voluntad de saber”(VS) siglo XXI editores S.A de C V México, primera edición en francés 1976, decimoquinta edición en español 1987, pág. 113.

¹⁰ Aunque desde el medievo en Occidente, el suplicio sobre los cuerpos era aplicado en pos de la salvación del alma de los infractores, se castigaba la materia corrupta para liberar el alma y purificarla, las prácticas punitivas se ejercían directamente sobre el cuerpo, el alma en la mayoría de los casos no aparecía como el lugar dónde se deberían de aplicar este tipo de correctivos, sino como el elemento que se debía liberar del mal. Foucault descubre que a partir del siglo XVIII en ciertos lugares de la geografía de la Europa Occidental, las prácticas punitivas comienzan a aplicarse sobre el alma que, al paso de los siglos se constituirá en la interioridad del individuo.

¹¹ La situación coyuntural referida por Foucault demarca algunas de las condiciones sociales para el corte temporal analizado, entre éstas es posible mencionar 1) cambio de visión social sobre la muerte gracias al desarrollo de disciplinas como la medicina clínica, 2) aparición de ideales democráticos en contraposición con el poder absoluto del rey, 3) reorientación de la fuerza de trabajo determinada por el surgimiento y paulatino crecimiento de los sistemas de producción preindustriales e industriales sobre las formas de producción artesanales, 4) apertura de las modernas legislaciones europeas en contraposición a los sistemas de administración feudal, 5) crecimiento demográfico acelerado, 6) introducción de la producción intensiva en el campo, y 7) reforzamiento de la propiedad privada.

de subjetividad hasta entonces no delimitada que Foucault reconoce como 'subjetividad moderna', la cual en su parte inaugural en esta tesis se denomina como '*emergencia de la subjetividad moderna en occidente*'.

Ahora bien, Foucault no distingue únicamente el surgimiento de la subjetividad en el occidente moderno a partir de la transformación de las prácticas jurídico-penales y la posterior ubicación del alma como nuevo lugar del castigo, éstas son tan solo el punto de partida para el desarrollo de su análisis. El surgimiento de nuevas formas de subjetividad para este período, se hace posible también gracias a al entramado específico de relaciones de poder y saber que se ejercen en la sociedad occidental desde el siglo XVIII¹². Por lo tanto, la transformación en los procesos de administración de los infractores por parte del poder jurídico-penal y el alma como nuevo lugar del castigo en correspondencia con el contexto de practicas de poder y saber delimitado dentro de Europa Occidental a partir del siglo XVIII, impactará y transformará profundamente el proceso de emergencia de la subjetividad de los individuos inmersos en este corte de la historia.

Las nuevas prácticas modernas de juzgar y castigar inmersas dentro de los contextos, devendrán en elementos que perseguirán la transformación de los delincuentes, es decir, se constituirán en herramientas de modificación y modelación de los infractores, dónde éstas se instaurarán en responsables de la formación, el cuidado y el control de los entes delictivos; para posteriormente entrar en un proceso de transubstanciación a través del cuerpo social, es decir, para transformarse en 'disciplinas' que tomarán a su cargo diferentes dominios de saber y poder, las cuales compartirán prácticas de control y así mismo operarán transmutaciones que aún encontrándose relacionadas con el aparato jurídico-penal lo modificarán sustancialmente,¹³ lo cual posibilitará finalmente su dispersión e inmersión en la sociedad a partir del siglo XVIII. Así, éstas nuevas prácticas en razón de su utilización y en función de la penetración alcanzada en su dispersión, asumirán dentro de su ámbito la modificación, la modelación,

¹² El autor describe la transformación del entramado de las relaciones de poder como " un esfuerzo para ajustar los mecanismos de poder que enmarcan la existencia de los individuos; [como] una adaptación y un afinamiento de los aparatos que se ocupan de su conducta diaria, de su identidad, de su actividad, de sus gestos aparentemente sin importancia, y los vigilan, una política distinta respecto de la multiplicidad de cuerpos y de las fuerzas que constituyen una población" *SP*, 82. El contenido de los paréntesis fue agregado por el que escribe

¹³ Para esta genealogía, como se revisará más adelante en la tesis, Foucault se refiere a la aparición, así como a la dispersión social de prácticas disciplinarias como son la criminología, la psicopatología clínica, la psicología, algunos campos de la medicina y de la biología, la psiquiatría, la pedagogía; dónde estos saberes aparecen a la par del aparato jurídico-penal dentro del entramado social, los cuales en ciertos momentos operan en conjunción con éste, más sin embargo, tienden a desprenderse de este aparato, para formar sus propios dominios de saber y de poder dentro de la sociedad

la formación, el cuidado y el control ya no sólo de los infractores, sino de cada uno de los individuos inmersos en el cuerpo social donde se realicen estas prácticas.

Ahora bien el centro desde dónde será posible realizar la ampliación de la práctica del poder sobre el control de los individuos, de prácticas exclusivamente punitivas y judiciales a la extensión generalizada del control disciplinar Foucault lo encuentra en el cuerpo del individuo, pero no únicamente como materia del suplicio sino como un cuerpo físico provisto de alma, ya que es sobre el cuerpo físico y el alma donde son posibles de realizar las modificaciones de los individuos de acuerdo con las determinaciones propias de la nueva economía del poder que comienza a surgir.¹⁴ Así, el cuerpo físico dotado de alma¹⁵, es decir el cuerpo en su conjunto, será para Foucault el lugar donde confluirán las relaciones de poder¹⁶ y será también el vértice a partir del cual, gracias a la coincidencia de las nuevas formas del ejercicio del poder y de un moderno saber sobre el hombre, irrumpirán formas globales de control y de subjetividad para el individuo de éste corte.

La pregunta sobre 'la emergencia de la subjetividad en la modernidad occidental' vista a través del análisis genealógico foucaultiano de las relaciones de poder - saber, en un primer acercamiento muestra que el problema de la 'irrupción de la subjetividad, se emparenta e interactúa con un proceso histórico operado en la Europa occidental a partir del siglo XVIII que, transforma las estructuras organizacionales de esta sociedad por medio de ciertos elementos tales como: 1) modificación de prácticas judiciales y punitivas de acuerdo con la coyuntura social emergente, 2) cambio de concepción sobre el cuerpo físico como único lugar de escarmiento, 3) posicionamiento del alma como nuevo lugar de castigo e instrumento de corrección, 4) transformación de las prácticas del poder judicial y punitivo en relación con las practicas generales del poder y control poblacional.

Ahora bien, por medio y de forma paralela a las transformaciones en las formas de control y corrección de los infractores, Foucault muestra que se desarrollan una serie de métodos experimentales y especulativos, los cuales denomina como disciplinas¹⁷. Dado que las disciplinas son responsables de controlar de forma minuciosa a los hombres a

¹⁴ El cuerpo físico del individuo no desaparece como objeto del castigo, aun se encuentra presente; la transformación obedece a cambios en las prácticas de castigar, en la modificación de los objetivos, y de los resultados que persiguen las penas y por ende en la elaboración por parte de las instituciones de un nuevo lugar donde debe de ser aplicado el correctivo para obtener los resultados deseados, este operador será manufacturado por las instituciones como el "alma" propia de cada uno de los individuos.

¹⁵ Para Foucault, el alma de los hombres no refiere a una realidad metafísica, como la descrita por la cristiandad, sino que es confeccionada a partir " de procedimientos de castigo, de vigilancia, de pena y de coacción", SP, 36

¹⁶ "Esta alma real e incorpórea no es en absoluto sustancia, es el elemento en el que se articulan los efectos de determinado tipo de poder. Sobre esta realidad-referencia se han constituido conceptos diversos y se han delimitado campos de análisis: psique, subjetividad, personalidad, conciencia." SP, 141

través de los posibles tipos de individuación que realicen sobre estos, un análisis de las disciplinas es indispensable para aproximarse más a la comprensión foucaultiana de la emergencia de la subjetividad moderna en occidente.

Las Disciplinas

Revisadas a partir del discurso foucaultiano, las disciplinas son componente indispensables para abordar a partir de dos ejes el problema sobre la emergencia de la subjetividad moderna en occidente: como instrumentos develan prácticas de poder por medio de los cuales se ejercen ciertas formas de sujeción sobre los hombres, como prácticas en la colectividad realizan la generalización de los mecanismos de control en la sociedad; lo anterior responde a tres elementos: 1) "...si bien [las disciplinas] implican obediencia a otro, tienen por objetivo principal un aumento del dominio de cada cual sobre su propio cuerpo"¹⁸, postulando así que las disciplinas sugieren la práctica de un poder que es ejercido en determinado momento por los individuos, sobre otros y sobre sí mismos, 2) "El cuerpo humano entra en un mecanismo de poder que lo explora, lo desarticula y lo recompone"¹⁹, posibilitando así, la supresión de las características individuales de cada uno de los hombres, con lo cual, y con base en la recomposición que el poder realiza sobre cada uno de los individuos, se hace factible la generalización del control sobre el entramado social, ya que el poder disciplinario se introduce en cada uno de los cuerpos de los individuos para acoplarlos a la norma, y 3) las disciplinas son estrategias "...que no han cesado desde el siglo XVII de invadir dominios cada vez más amplios, como si tendieran a cubrir el cuerpo social entero .. [son entonces dispositivos que]... han provocado la mutación del régimen punitivo en el umbral de la época contemporánea"²⁰, interconectando de esta manera las prácticas primigenias de la modernidad propias del poder punitivo, con el ejercicio de nuevas estrategias particulares de las posteriores sociedades occidentales disciplinarias modernas.

A través de las disciplinas el poder se introduce en la totalidad del cuerpo de los hombres; los cuerpos entran bajo el control de lo que Foucault ha llamado una 'anatomía del poder', mecánica del poder donde el cuerpo se introduce en procedimientos de estilización para conformarse en instrumento normalizado, útil, eficiente y dócil, y es así

¹⁷ Foucault describe las disciplinas como los " métodos que permiten el control minucioso de las operaciones de los cuerpos, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad-utilidad, ..."SP, 141

¹⁸ SP, 141 El contenido de los paréntesis fue agregado por el que escribe

¹⁹ SP, 141

²⁰ SP, 142 - 143 El contenido de los paréntesis fue agregado por el que escribe

mismo a través de estos procesos de estilización individual que se opera la transición del ejercicio del poder punitivo a la acción de prácticas disciplinarias generalizadas dentro de un colectivo social específico.

Según Foucault, a partir del surgimiento de las disciplinas como nuevas técnicas de control, se consolida en las sociedades occidentales una 'microfísica' del poder: un conjunto de "... técnicas minuciosas ... con frecuencia ínfimas, pero que tienen su importancia, puesto que definen cierto modo de adscripción política y detallada del cuerpo"²¹ y que además, incentivan transformaciones generales en el colectivo social de acuerdo al momento de coyuntura en el que aparecen. Microfísicas del poder que al encontrarse distribuidas a lo largo del entramado social, formarán tipos específicos de sujetos según las determinaciones del poder y del saber que aparecerán dentro de cada uno de los horizontes donde serán utilizadas.

El inicio de las Microfísicas de poder, abrirán para éstas sociedades nuevas formas de dominios que como se mencionó anteriormente, tendrán como fin el control y la administración moderna de cada uno de los individuos dentro del colectivo; este ejercicio de sujeción global de la colectividad, a partir de mecanismos de control sobre cada uno de los individuos desde estrategias de poder modernas, dará como producto la emergencia de tipos específicos de individuos, es decir la irrupción de formas de subjetividad particulares para la modernidad occidental.

Ahora bien, la emergencia de tipos específicos de subjetividad para este contexto estarán determinados por un conjunto de disciplinas propias de la microfísica del poder: la vigilancia, el examen y los métodos de normalización. Es a partir del ejercicio de la vigilancia dentro de espacios públicos limitados (escuela, hospital, cuartel, etc.); del uso de técnicas de castigo y premio; y de la introducción y análisis del hombre dentro del campo del saber que según Foucault, se delinearán más claramente tipos específicos de subjetividad dentro del occidente moderno.

La vigilancia

Para Foucault la 'vigilancia' es una práctica disciplinaria, es una mirada que debe observar sin ser vista, a través de la cual se convierte a las instituciones disciplinarias en máquinas de observación y "control, que [han] funcionado como un microscopio de la conducta, [las cuales por medio de] las divisiones tenues y analíticas que han realizado [en el espacio de ordenación de los individuos,] han llegado a formar en torno a los

²¹ SP, 112

hombres, un aparato de observación, de registro y de encausamiento de la conducta”²². La vigilancia será entonces un instrumento de poder que basado en la división de los espacios, organizará, clasificará y determinará los cuerpos de los individuos de acuerdo con requerimientos administrativo, en relación con normas de orden y control propias para la economía de las instituciones disciplinarias.

La vigilancia dentro del hospital-edificio se constituirá en un operador terapéutico, en un instrumento de acción médica donde la mirada sobre los enfermos se encontrará dirigida hacia el *óptimo ajuste* de los cuidados, hacia la *cancelación* de los contagios por medio de las separaciones espaciales; en el interior de la escuela-edificio en un operador *encauzador* de la *conducta*, en una máquina pedagógica encargada de la *salud*, la *calidad*, la *obediencia* y la *moralidad* de los grupos; dentro de talleres y fábricas en un operador económico encaminado al *perfeccionamiento* de las actividades que soportan la producción de las mercancías, así como de aquellas que incentiven la *reducción* de los costos de manufactura, ya que la vigilancia es un componente fundamental del proceso productivo y un engranaje específico del poder disciplinario dentro de estas instituciones.²³

El análisis del concepto de vigilancia foucaultiano muestra que los microespacios donde se realiza esta práctica moderna (el hospital, la cárcel, la escuela, el ejército, la fábrica), pueden aparecer a primera vista como lugares destinados a procurar la economía sanitaria del estado, la producción mercantil y la educación de la naciente sociedad civil, entre otros; sin embargo al revisar en profundidad se distingue que es a través de estos espacios y prácticas de observación y ordenación espacial donde también se presentan estrategias destinadas la confección de la subjetividad para la modernidad occidental: por ser la vigilancia la mirada que ve y ordena de acuerdo con patrones de control, y que además mide y aprehende las conductas de los individuos, la vigilancia se coloca como un instrumento primario relacionado con la confección de la subjetividad para la modernidad occidental, su acción implica un primer paso para distinguir las formas de subjetividad individual, así como para ordenar estas formas de acuerdo con las necesidades contextuales.

Los microespacios donde se realiza esta práctica moderna tienden a ser unidades que en conjunto conforman entramados sociales de mayor control, los cuales son determinados por la suma de prácticas que se ejercen en su interior, esta singular relación entre microespacios y prácticas, conforman microuniversos disciplinares donde

²² *SP*, 143 El contenido de los parentesis fue agregado por el que escribe

²³ Todos los ejemplos citados en este párrafo son extracto del apartado “La vigilancia Jerarquica del libro antes citado” *SP*, 175 a 182

aprehensión, medición y ordenación serán ejercidos entre y sobre cada uno de los individuos, entre y cada uno de los grupos de la comunidad, y por tanto entre toda la sociedad, es decir, Foucault demarca que las prácticas de la vigilancia que tienden a modificar los procesos relacionados con la emergencia de la subjetividad en el occidente moderno, se ejerce en todos los niveles del contexto social, por todos, entre todos y por cada uno de los integrantes de la sociedad ya sean individuos o instituciones

La sanción normalizadora

A la par de la práctica de la vigilancia, Foucault distingue la 'sanción normalizadora' como otra estrategia de poder que opera dentro de las instituciones disciplinarias en el occidente moderno, la cual desde su funcionamiento propio tiende de igual manera que la vigilancia hacia el control y modelación específica de la subjetividad los hombres, tipo de modelación que en ésta práctica se manifiesta como el intento por adaptar a través de un sistema de premios y castigos a cada uno de los individuos de acuerdo con la media de la institución a la que éstos pertenecen.

La sanción normalizadora es además un tipo específico de disciplina que tiene como fundamentos determinados tipos de penalidad, los cuales cabe destacar no se inscribe dentro del gran aparato jurídico penal, sino que más bien se constituyen en diferentes infra-penalidades propias en cada uno de los aparatos disciplinarios. "...[la] disciplina lleva consigo una manera específica de castigar, ... que no es únicamente un modelo reducido del tribunal"²⁴, sino que responde a las necesidades de premio, castigo y de corrección de cada una de las instituciones en las cuales se ejerce

Así, el castigo/premio disciplinario es para Foucault un encausamiento de las conductas desviadas, una terapéutica que busca la corrección de aquellos individuos que se han separado de la ley o de las normas de la institución a la cual se encuentran adscritos; donde la práctica de la sanción misma se separará del ámbito meramente punitivo, dirigido únicamente hacia la expiación de la pena, para ubicarse sobre tipos específicos de sanciones inherentes a las necesidades de las instituciones. Aparecen entonces sujetos acordes con las necesidades de operación propias de las instituciones disciplinarias

Las disciplinas normalizadoras intentan encausar las conductas -y así mismo prevenir las posibles desviaciones antes de su aparición-, con base en un sistema doble de gratificaciones y sanciones, el cual se materializa sobre diversas técnicas como

²⁴ NP, 184 El contenido de los parentesis fue agregado por el que escribe

pueden ser: definición específica de tiempos necesarios para la ejecución de una tarea o del aprendizaje; repetición continua de quehaceres para evitar o para eliminar el error acaecido; realización permanente de ejercicios divididos en grados de dificultad; división progresiva y escalonada en los procedimientos de enseñanza; segmentación por grupos de individuos de acuerdo con los niveles de habilidad o desarrollo intelectual que los integrantes manifiesten; gratificación de logros, integración del sujeto de acuerdo con su progreso, entre otros.

Ahora bien, con relación a la sanción normalizadora es importante destacar dos elementos que reflejan el proceso de emergencia de la subjetividades moderna occidental, los cuales además, cristalizan formas de subjetividad dóciles y útiles para las instituciones en las cuales se encuentran los sujetos:

- 1) La práctica de la sanción normalizado será un elemento constitutivo y fundamental dentro de las instituciones disciplinarias como son la escuela, la fábrica, el ejército, etc., debido a que el castigo disciplinario presente en estas instituciones busca ejercer sobre cada uno de los individuos "una presión constante para que se sometan todos al mismo modelo, para que estén obligados todos juntos 'a la subordinación, a la docilidad . . . a la exacta práctica de los deberes y de todas las partes de la disciplina.' Para que todos se asemejen"²⁵, es decir, *para constituer subjetividades apegadas a la norma establecida por la colectividad donde la práctica disciplinaria se ejerce.*
- 2) La transformación de los procedimientos juridico-penales tendrán en la modernidad Occidental "su punto de formación en la técnica disciplinaria que ha hecho jugar esos nuevos mecanismos de sanción normalizadora",²⁶ así, no es que el poder de la ley abstracta domine por entero la vida cotidiana sino que, el proceso de ordenación de la sociedad se encontrará cada vez más determinado por un conjunto de prácticas disciplinarias constituidas éstas por técnicas de vigilancia y de normalización que contribuirán a la formación de las leyes general de ordenación del cuerpo social, normas que a su vez dictaminarán el comportamiento de la subjetividad para grandes colectivos sociales.

Por tanto, la 'sanción normalizadora' impacta el proceso de emergencia de la subjetividad del hombre moderno occidental, a saber, a) busca adaptar y reencauzar a los individuos a través de sanciones y premios de acuerdo con una micropenalidad propia del contexto, b) intenta homogeneizar a los tipos de sujeto a partir de la norma particular de la institución, c) desarrolla procedimientos generales de sujeción para los

²⁵ *SP* 187

hombres, gracias a que las técnicas disciplinarias en la modernidad occidental son el punto de inflexión de los nuevos procedimientos jurídico-penales que rigen estas sociedades modernas.

El examen

El 'examen' es para Foucault una práctica propia de las instituciones disciplinarias que conjuga dentro de sí "las técnicas de la jerarquía de la vigilancia y las de la sanción normalizadora"²⁷. Se constituye en primera instancia como una mirada que vigila los individuos con el fin de conducirlos hacia tipos específicos de normalización. En su funcionamiento interno el 'examen' conoce, clasifica, califica, premia y castiga a cada uno de los individuos que toma como objetos de su análisis: "Establece sobre los individuos una visibilidad a través de la cual se los diferencia y se los sanciona".²⁸

Ahora bien, aunque el 'examen' utiliza técnicas de dominio propias de la 'vigilancia' y la 'sanción normalizadora', su alcance para Foucault radica principalmente en que junto a su ejercicio de prácticas de poder, conjuga prácticas relacionan con el saber. En el examen el hombre además de ser subjetivado a partir de estrategias de poder, se constituye en objeto de conocimiento susceptible de ser estudiado por los saberes.

Con la utilización de las estrategias de poder propias de las prácticas de la vigilancia y de la sanción normalizadora, el 'examen' posibilita la conversión de los individuos en objeto de estudio: al introducir al individuo a través de técnicas de control al campo documental, -registros, marcas, anotaciones, niveles progresivos de desarrollo o involución, etc.-, el individuo se convierte en objeto de mediciones científicas e instrumentales. A través de las prácticas del 'examen' se coloca a los hombres como objeto útiles para conocimiento y como sujetos productores de éste, y así mismo se perfila una parte de su subjetividad determinada por el poder que lo objetiva. "El examen se encuentra [entonces] en el centro de todos los procedimientos que constituyen al individuo como objeto y efecto del poder y como objeto y efecto del conocimiento"²⁹, es así que desde esta concepción genealógica foucaultiana, el 'examen' se coloca como una de las principales prácticas de poder y saber por las cuales se ha estilizado la subjetividad de los hombres a partir del siglo XVIII en la Europa occidental.

²⁶ *SP*, 188

²⁷ *SP*, 189

²⁸ *SP*, 189.

²⁹ *HN*, 237 - 238. El contenido de los paréntesis fue agregado por el que escribe

Por último con relación al examen, esta forma de asunción de los hombres como objetos y sujetos del conocimiento, abre según Foucault la condición para la aparición de las ciencias humanas en la modernidad occidental³⁰; donde estas ciencias, al formar instituciones disciplinarias en el entramado social, intentarán realizar la sujeción e individuación de los hombres en todo el contexto social en el cual ejerzan su dominio.

Para Foucault es a través del ejercicio de prácticas como la vigilancia, la sanción normalizadora y el examen donde se afianzará el proceso de emergencia de la subjetividad para los individuos en el mundo moderno occidental, individuación que será en primer lugar constitución de sujetos dóciles y útiles para las instituciones en las cuales se encuentran inmersos; y en segundo lugar formación de individualidades específicas determinadas por medio de prácticas de vigilancia y de observación que buscarán alcanzar una estricta normalización y estilización mediante la utilización de los procedimientos de examen.

A la par del ejercicio de las formas generales del poder penal y judicial, Foucault señala el desenvolvimiento de micropoderes disciplinarios que se integran a partir de la modernidad occidental al gran aparato de las legislaciones modernas; *micropoderes* que operan dentro de las diferentes instituciones disciplinarias inmersas en un entramado social específico que, desde el control de la individualidad de cada uno de los hombre se expanden en el cuerpo social, controlando el funcionamiento entero de la sociedad en la cual operan. Así, es a partir del siglo XVIII en occidente que, dentro de la sociedad de forma paralela al edificio de las leyes y de las prácticas jurídicas, se comienza ha desarrollar una micropenalidad que aún guardando cierta dependencia con las prácticas jurídico-penales, delimita espacios y prácticas de control, constituye tipos de subjetividad específicos; sustrae, utiliza y desarrolla saberes, y por último se constituye y desenvuelve en forma de ciencias que estudian al hombre (pedagogía, psicología, psiquiatría, sociología, criminología, etc.); ciencias modernas que buscan la sujeción de todos los individuos inmersos en el entramado social.

En conclusión, respecto al tema de la emergencia de la subjetividad moderna occidental dentro del análisis genealógico foucaultiano se concluye que, este acto de irrupción de la subjetividad se encuentra determinado: 1) por el entramado social desde el cual ha sido enunciada la subjetividad, específicamente desde el horizonte Europeo occidental a partir del siglo XVIII; 2) por los tipos de sujeción de los individuo propios del

30 Los procedimientos de examen son uno de los pilares indispensables para desarrollar el planteamiento foucaultiano correspondiente a la subjetividad, vista esta desde las investigaciones genealógicas de las relaciones de poder entre los hombres.

periodo, los cuales se encuentran subordinados por el cambio de 'estrategias de poder' del orden feudal al orden moderno dentro de occidente; 3) por la resignificación del cuerpo y el alma del hombre como lugares singulares para el ejercicio de las prácticas disciplinarias (la vigilancia, la sanción normalizadora y el examen); 4) por la expansión de las prácticas de control disciplinarias a través de todo el entramado social, las cuales intentarán controlar y determinar colectividades dentro del tejido social; 5) por la conversión de los hombres en objetos de conocimiento, susceptible, de estudio por las ciencias humanas; 6) por la irrupción de los individuos como objetos de conocimiento en nuevos dominio de saber y nuevas formas de control, las cuales delinearán a su vez, formas inéditas de subjetividad propias del entramado donde se encuentren estos nuevos saberes.

1.2 Consolidación de la Subjetividad Moderna

El apartado anterior, se remitió al estudio sobre el surgimiento de la subjetividad moderna occidental delimitada por Foucault, a partir de la elaboración de una descripción que diera explicación sobre la *emergencia* de tipos de subjetividades correspondientes al periodo moderno para occidente. En el siguiente apartado se analizará el discurso a través del cual Michel Foucault examina el desarrollo, expansión y anclamiento de la subjetividad dentro de la modernidad occidental; este análisis dentro de la tesis se ha denominado *consolidación de la subjetividad en la modernidad occidental*.

Para iniciar el estudio sobre la *consolidación* de la subjetividad moderna en occidente a través de las investigaciones foucaultianas, es necesario retomar algunos de los elementos conceptuales citados en el inciso anterior, para profundizar sobre su estructura, contenidos, manifestaciones, movimientos y posibles interrelaciones, debido a que estos son el inicio que posteriormente constituirán el apuntalamiento de la subjetividad moderna occidental, a saber:

- 1) En el apartado anterior se ejecutó un primer acercamiento a la mecánica por la cual el hombre devenía en objeto de conocimiento en el occidente moderno, ahora será necesario analizar detenidamente los procedimientos por los cuales el individuo llega a constituirse en objeto de conocimiento, así como también, la función que el hombre en su papel de objeto del saber, desempeña dentro de las ciencias humanas en relación con la sujeción y con el control de la totalidad social en la cual se desenvuelve

- 2) En el análisis correspondiente a la irrupción de la subjetividad se determinó que, la importancia del cuerpo del individuo radica en que sobre éste se ejercen procedimientos para su conversión en un sujeto dócil y útil, y así mismo para la extensión del control de individuos a colectividades; con referencia al problema de la consolidación de la subjetividad a partir de su relación con el sexo como nuevo componente del análisis foucaultiano, será necesario ahora determinar cómo es posible que el sexo del individuo se convierte para Foucault, en el operador que conecta la sujeción de los individuos con el control global de las poblaciones.
- 3) Ampliamente se mencionó en el apartado anterior el tema de la extensión del control poblacional a partir de las prácticas disciplinarias de poder, y la influencia de las prácticas de saber en la administración del control poblacional; ahora bien, para este momento del análisis, será necesario estudiar los procedimientos por los cuales se opera la extensión de las prácticas no solo de poder, sino del poder-saber; y así mismo, debido a la influencia determinante que parecen ejercer las ciencias humanas en devenir específico de la subjetividad, será indispensable determinar las operaciones por las cuales las disciplinas devienen en la genealogía foucaultiana³¹ como las instituciones encargadas del control, administración y dirección de la sociedad a nivel global.
- 4) En el apartado anterior se delimitan subjetividades propias para los individuos, y aunque Foucault intenta profundizar en su análisis sobre el encierro en estas subjetividades *específicas* (alumno, enfermo, militar, maestro, delincuente), no logra explicar claramente las formas concretas por las cuales se consolida la subjetividad en la modernidad occidental. En este apartado será necesario analizar la forma en que el discurso foucaultiano sobre la 'voluntad de saber'³², elabora descripciones aun más

³¹ El método de análisis genealógico desarrollado por Foucault tiene similitudes con el utilizado por Friedrich Nietzsche. Al igual que Nietzsche, Foucault sospecha de aquellos valores que en la historia aparecen dados como verdaderos, y también de forma parecida a Nietzsche, acude al análisis de los discursos a través de la historia para buscar el significado de los conceptos, su transformación y la forma en que estos devienen en valores, o sufren transvaloraciones dentro del corte temporal analizada; o enunciado en palabras de Foucault: the "...genealogy analyze the discourse and events. The genealogy is the finality of Archeology [the analyze of facts discourse]", en the culture of the self. Michel Foucault Conference Berkeley 1983, cassette audio C84, IMEC Bibliothèque, Paris Francia. A partir de la genealogía Foucault busca ¿cómo los discursos se vuelven eventos?, y ¿cómo estos se constituyen en el presente? Otra definición del concepto de 'genealogía' elaborada por Foucault importante de señalar, se encuentra en el libro 'Nietzsche, la genealogía, la historia' la genealogía busca "localiza la singularidad de los acontecimientos, fuera de toda finalidad monótona, atusbarlos donde menos se los espera, y en lo que pasa por no tener historia –los sentimientos, el amor, la conciencia, los instintos-, capturar su retorno, no para trazar la curva lenta de una evolución sino para reconocer las diferentes escenas en las que la representado distintos papeles " Foucault Michel, Nietzsche, la genealogía, la historia, primera edición en francés 1988, cuarta edición en español 2000 Editorial Pre-textos, Valencia España

³² Primer libro del ambicioso plan de trabajo expuesto por Foucault para realizar una historia de la sexualidad de Occidente, texto aquí incluido dentro de la 'primera historia de la sexualidad Foucaultiana', la cual es posible delimitar a partir de las primeras reflexiones foucaultianas sobre el tema de la sexualidad de occidente, desde su genealogía de la actualidad a partir de las relaciones de poder por las que los hombres se constituyen en determinados tipo de sujetos

detalladas sobre la formación de subjetividades singulares para cada uno de los individuos inmersos en el entramado social analizado.

- 5) Por último, será necesario determinar cómo aparece en el discurso foucaultiano un cambio importante con respecto a las prácticas que ejercen el poder: la intersección entre las prácticas generales propias de las legislaciones jurídico-penales y las estrategias móviles dentro de la sociedad, ya que según Foucault las prácticas móviles en la modernidad occidental, paulatinamente acrecentan su control en la sociedad y por ende predominan en la conformación de la subjetividad de los individuos.

Con el fin de dar solución a los puntos antes citados, en este segundo apartado se ha decidido desarrollar el análisis sobre el problema foucaultiano de la *consolidación de la subjetividad* moderna en occidente a partir de dos directrices, dentro de las cuales se sintetizan los puntos anteriores: 1) en relación con las prácticas de saber-poder en concomitancia con la inclusión de la sexualidad como nuevo elemento dentro del análisis; 2) sobre el establecimiento del control poblacional global a partir de estrategias móviles de saber-poder.

En el análisis que se presenta a continuación éstas directrices interactúan, en la mayoría de los casos de manera simultánea, debido a que las acciones, dentro del contexto histórico, de una necesariamente repercuten en otra.

Consolidación de la subjetividad en relación con las prácticas de saber, poder y sexualidad

1) Objetivación de los individuos

El punto de partida para realizar el análisis sobre la *consolidación* de la subjetividad moderna en occidente dentro del discurso foucaultiano, se localiza a partir de la emergencia de los individuos como objetos para el conocimiento y como sujetos productores de este conocimiento dentro de las técnicas de examen propias de los saberes disciplinarios modernos, donde el saber sobre sexo es fundamental para comprender el hecho de consolidación de la subjetividad en la modernidad occidental.

A partir del postulado foucaultiano sobre establecimiento de los individuos en objetos de conocimiento, se distingue que al realizarse la objetivación de éstos en el discurso, al transferirse lo propio de los individuos: sus características, su singularidad al campo de las palabras; el hombre como tal desaparece -se convierte en un individuo que

es objeto y sujeto del conocimiento, y así mismo en un objeto y sujeto del poder que se ejerce desde el saber-, y emerge una nueva posibilidad para perfilar la subjetividad a través de los mecanismos de saber propios de las instituciones modernas en occidente.

La conversión del hombre en sujeto/objeto del saber, denota un nuevo momento para la condición de la subjetividad moderna occidental dentro del discurso de Foucault, gracias a que es a partir de este momento que el delineamiento de la subjetividad no se efectuará exclusivamente a través de los controles comunes del ejercicio del poder de las instituciones, sino que esta precisión podrá ser también confeccionada a partir de la acción de saberes sobre el hombre. Y aún más, estas nuevas formas del ejercicio del poder a través de saberes institucionales, paulatinamente se constituirán en mecanismos especializados de control para gran parte del entramado social donde se encuentren inmersos.

Ahora bien, sí se acepta como propone Foucault que el individuo irrumpe en los discursos como objeto y sujeto del conocimiento y que además, los discursos sobre el sexo del hombre son el detonador que incentiva la consolidación de subjetividades específicas, surgen preguntas que el estudio sobre 'la voluntad de saber'³³ deberá responder, a saber: 1) ¿cómo es posible que a través del conocimiento sobre la sexualidad de los individuos se estilice de forma específica la subjetividad en la modernidad occidental, y con esto, se justifique en esta tesis la consolidación de la subjetividad moderna occidental?, 2) ¿qué características encuentra Foucault en la sexualidad moderna occidental que la colocan como el instrumento por excelencia para el control y modelación de la subjetividad de los individuos?, 3) ¿cómo y porqué el tema de la sexualidad desde la visión foucaultiana, es una cuestión que cruza y determina la modernidad occidental?. Para dar solución a estas preguntas será necesario ahora, retomar el análisis genealógico foucaultiano a partir de la modelación de subjetividades, determinadas éstas por los discursos referentes a la actividad sexual del hombre entre los siglos XVI y XX en el occidente moderno, tomando a partir de este momento como vector principal de la investigación, el problema de la sexualidad como instrumento privilegiado de poder y de saber a través de historia de la modernidad occidental, o enunciado de otra forma: será necesario revisar la genealogía de la sexualidad de la modernidad occidental desde las relaciones de poder, propuesta por Foucault en sus primeras investigaciones referentes a la historia de la sexualidad.

³³ Foucault Michel, Historia de la sexualidad I, "La voluntad de saber" (JS) Siglo XXI editores S A de C V México primera edición en francés 1976 decimoquinta edición en español 1987

2) Las prácticas discursivas sobre el sexo

En relación con el análisis foucaultiano de 'la voluntad de saber'³⁴ se encuentra que, el individuo se inscribe de forma paulatina como objeto de las prácticas discursivas a partir de finales del siglo XVI, principalmente en los discursos referentes al sexo; tal vez el ejemplo más importante que Foucault proporciona de esta incorporación del individuo al campo de la palabra, se distingue en las prácticas de la confesión de las instituciones eclesiásticas católicas-apostólicas a finales del siglo XVI, las cuales en oposición con la reforma iniciada por Lutero, ponen especial interés en el ejercicio de la confesión y de la penitencia en lo referente a los pecados de la carne. Es dentro de este tipo específico de prácticas discursivas, donde el individuo transfiere la verdad de sus acciones sexuales al discurso, donde según Foucault, aparece la incorporación de los hombres dentro de los discursos como objetos sexuales.

Ahora bien, la objetivación de los individuos dentro de los discursos referentes al sexo según el autor, no surge de manera fortuita o por simple espontaneidad, sino que más bien, responde a la utilidad de los individuos dentro del entramado social en el cual se encuentran, y por tanto, del ejercicio de las prácticas de poder y de saber que sobre los individuos se realizan para ese momento; en relación con esto Foucault señala que en la modernidad occidental "...el sexo llega a ser un asunto de 'política'³⁵.

Es en el ejercicio de estas prácticas del poder-saber-sexualidad sobre los individuos que, se hace posible la constitución de subjetividades específicas para cada individuo. El ejercicio de las prácticas de dominación que se realizan sobre los hombres en concomitancia con el saber del sexo objetivado de los individuos, serán los factores a través de los cuales se iniciará en el occidente moderno el proceso de estilizará de las subjetividades específicas.

Según Foucault, la aparición de estas subjetividades específicas es posible gracias a las significaciones que las instituciones religiosas manufacturan de los individuos; por ejemplo, en las práctica de la confesión cristiana utilizadas a partir del siglo XVI surgen significaciones para los hombres, tales como: libertino, pecador, infractor, penitente, esposo y esposa fieles, etc.; para posteriormente –a partir del siglo XVIII-, con la dispersión de los discursos y de los saberes referentes al sexo en todo el entramado social, constituir una multiplicidad de subjetividades particulares que respondan de forma adecuada a los criterios de utilidad, control y administración del cuerpo social entero. "De los antiguos libertinos nace todo un pequeño pueblo, diferentes a pesar de ciertos

³⁴ Idem

primazgos. De las postrimerías del siglo XVIII hasta el nuestro corren en los intersticios de la sociedad ... niños demasiado avisados, niñas precoces, colegiales ambiguos, sirvientes y educadores dudosos, maridos crueles o maniáticos, coleccionistas solitarios...»³⁶

La emergencia de subjetividades específicas, primero dentro las instituciones cristianas y después dentro de la dispersión de saberes disciplinares dentro de la modernidad occidental, muestra según el análisis foucaultiano que la subjetividad se encuentra determinadas por las necesidades de control y administración poblacional y que por tanto, su significación se determinará o variará de acuerdo a las condiciones de coyuntura donde éstas aparezcan: Desde finales del siglo XVI y hasta los albores del siglo XVIII, la constitución de las subjetividades específicas tendrá como principio de funcionamiento las prácticas de poder-saber radicadas principalmente en el derecho canónico, la pastoral cristiana, el poder monárquico, y posteriormente las constituciones apoyadas sobre los cuerpos legislativos y judiciales que les correspondan; y a partir del siglo XVIII la constitución de la subjetividad específica se encontrará determinada por el ejercicio de las prácticas de saber-poder, propias de la dispersión de saberes como la medicina, la pedagogía, y después la psicología, la psiquiatría, en relación con sus respectivos cuerpos teóricos y prácticos que les sean propios.

De lo anterior se puede afirmar entonces que, a partir del siglo XVI en las sociedades de Occidente se origina una transformación en las relaciones de poder y saber, donde el discurso sobre la práctica sexual de los individuos tiene un papel preponderante. Según el autor en relación con estos elementos y siempre con referencia a la sujeción de los individuos y del control global de la sociedad, se da la dispersión de saberes referentes al sexo dentro del cuerpo social, los cuales funcionarán como operadores que, 1) buscarán la sujeción de cada uno de los individuos, 2) definirán formas específicas de subjetividad para cada uno de éstos, 3) realizarán tareas de control y administración del entramado social, 4) asumirán y paulatinamente sustituirán formas de control global de la sociedad, antes desempeñadas por los aparatos legislativos y judiciales del estado.

Ahora bien, para revisar la constitución de la subjetividad moderna en este periodo, así como para determinar hasta qué punto la aparición de mecanismos de saber-poder relacionados con el sexo posibilitan la generalización de subjetividades específicas dentro de todo el entramado social, es necesario considerar dentro del discurso

³⁶ FN 34

foucaultiano de la voluntad de saber, 1) el puente de poder-saber-sexo que posibilita el paso de las formas de control de los individuos a finales del siglo XVI, a las modernas formas de sujeción de éstos individuos por parte de los saberes emergentes a partir del siglo XVIII, y así mismo, 2) analizar el anclamiento de estos saberes emergentes en el entramado social desde sus criterios de funcionalidad dentro de la sociedad.

3) La confesión y las ciencias

Foucault distingue en las prácticas de la confesión del siglo XVI³⁷ un ritual dirigido hacia la producción de la verdad, ceremonia que se encuentra encaminada a la sujeción de los hombres; es decir, Foucault distingue en la confesión una serie de técnicas de poder y de prácticas del discurso extraídas del saber referente a los hombres, las cuales exigen a los individuos la verdad que de sí mismos puedan expresar. Con base en la extracción de la verdad, se le demanda al individuo la sujeción sobre sí mismos a partir de los contenidos de su propia verdad externada. Por medio de esta forma singular de sujeción acuñada por la iglesia cristiana, el hombre es encaminado a elaborar su propia individuación. Con relación a esto Foucault afirma por tanto que "...la confesión de la verdad [para el occidente moderno] se inscribió en el corazón de los procedimientos de individuación por parte del poder".³⁸

Para Foucault los objetivos del poder inmersos en los procedimientos de la confesión a partir del siglo XVI, -constitución de la verdad de sí del individuo y formación de individuaciones particulares -, son elementos que posibilitan la transferencia paulatina de las prácticas de control y administración civiles y religiosas del siglo XVI, a las modernas prácticas del control individual y generalizado de los saberes a partir del siglo XVIII.

Como se mencionó en el punto correspondiente a 'las prácticas discursivas sobre el sexo', el análisis foucaultiano distingue que a partir de la contrarreforma, crece sobre los individuos la exigencia para que elaboren e introduzcan en el discurso de la confesión sus prácticas referentes a su actividad sexual; coacción a decir la verdad sobre su sexo: "... la verdad y el sexo se ligan en la confesión, por la expresión obligatoria y exhaustiva de un secreto individual"³⁹; secreto que el autor también refiere como un misterio escondido en el interior de los hombres, en su alma; incógnita que debe ser arrancada por medio de las

³⁶ IS 53

³⁷ Inauguradas siglos antes en el medievo por las instituciones responsables del control del cuerpo social y desarrolladas posteriormente por las instituciones monárquicas, religiosas y civiles

³⁸ IS 74 El contenido de los parentesis fue agregado por el que escribe

³⁹ IS 77

prácticas de la confesión para que con esto la verdad sobre la sexualidad, la verdad en relación con la falta de ésta, es decir con el pecado, encuentre su posibilidad de emergencia y con esto logre transformarse en penitencia encaminada a la salvación. En síntesis, contenidos de sexualidad, de verdad, de acciones humanas, sublimados en formas de infracciones morales los cuales al ser procesados por las prácticas y los mecanismos de la confesión se constituirán en salvación de las almas de los hombres.

En relación con las necesidades de control y de saber más estricto y específico sobre cada uno de los hombres y más general y riguroso sobre el contexto social, emerge como se revisó anteriormente, como posibilidad la intromisión de los mecanismos del poder sobre el cuerpo de los individuos; intromisión a partir de la cual es factible la constitución de subjetividades específicas; y por último, donde el ejercicio del poder en relación con los discursos y el saber del sexo realizado sobre el cuerpo de los individuos, constituirá el vértice por el cual se operará la transposición de los mecanismos propios del poder.

Ahora bien, para determinar según Foucault, el paso de las prácticas propias del "viejo modelo jurídico religioso de la confesión"⁴⁰, hacia las modernas prácticas de saber emergentes en la sociedad occidental del siglo XVIII, es necesario "describir los procedimientos por los cuales [la] voluntad de saber relativa al sexo,... hizo funcionar los rituales de la confesión en los esquemas de la regularidad científica"⁴¹, es decir, es indispensable dilucidar cómo por medio de la voluntad de saber sobre los discursos relativos al sexo, occidente logró elaborar sobre las prácticas de la confesión cristiana una ciencia de la confesión, la cual posteriormente se constituiría en lo que Foucault ha llamado las ciencias del hombre.

Foucault distingue cinco mecanismos por los cuales se ha realizado la penetración de los procedimientos de la confesión en las prácticas de las ciencias del hombre, los cuales a partir de técnicas específicas de extracción del saber del sexo de los individuos y de abstracción de este conocimiento dentro los discursos, no sólo han hecho 'funcionar los rituales de la confesión en la regularidad científica', sino que al erigirse en máquinas extractoras de conocimiento sexual y en mecanismos productores de discursos sobre éste, han colocado los procedimiento de la confesión como pilar fundamental de las ciencias que rezan sobre el conocimiento de los hombres. A continuación se describen los cinco puntos que dan fe del postulado anterior:

⁴⁰ FS 81 El contenido de los paréntesis fue agregado por el que escribe

⁴¹ FS 82 El contenido de los paréntesis fue agregado por el que escribe

- 1) Combinación de las prácticas de la confesión con las prácticas de examen: conjunción del relato del saber de sí mismo de los individuos, de la posibilidad de verdad que los hombres externalizan de sí en relación con el despliegue de las prácticas de vigilancia y normalización propias del examen; donde el individuo se convierte dentro del campo documental en objeto de mediciones científicas e instrumentales y donde el saber, específicamente de la sexualidad de sí mismo, aparecerá en forma de signos y síntomas descifrables dentro de los registros de examen.
- 2) El sexo está dotado de una causalidad inagotable y polimorfa: “.. acarrea las consecuencias [negativas] más variadas a lo largo de toda la existencia ...”⁴². A partir del siglo XIX en Occidente según Foucault, toda enfermedad o trastorno físico, tenía como principio de causalidad la degeneración sexual, ya sea del individuo particular, o por conexión de parentesco entre los individuos. Era necesaria entonces, por ejemplo para la medicina, la confesión de estas desviaciones sexuales, para determinar los principios de causalidad y llegar así, a una “supuesta” cura de la enfermedad, o podría llegar a decirse que del ‘mal’ moral causante de la enfermedad.
- 3) Se necesita la confesión de los hombres porque “... el funcionamiento del sexo es oscuro; porque está en su naturaleza escapar siempre ...”⁴³; los procedimientos de la confesión son necesarios no solo porque sea difícil arrancar la verdad sobre el sexo, sea que se encuentre bloqueada o escondida por el pudor o los principios morales de la decencia, sino porque se encuentra oculta para el mismo individuo, se le escabulle así mismo. Aquí se deduce que en relación con el postulado de una sexualidad latente y corrediza, se articula la confesión como práctica instrumental avanzada que exige a los individuos una confesión obligatoria sobre su sexo, ya que estos mismos no logran percibir la dificultad de su aprehensión.
- 4) Los procedimientos de la confesión son fundamentales para la discursividad científica⁴⁴, ya que el proceso de producción de verdad sobre la sexualidad del individuo, para ser validado científicamente debe pasar necesariamente por esta práctica. La verdad no reside completamente en el individuo, se le da grado de

⁴² VS, 82 -83. El contenido de los paréntesis fue agregado por el que escribe.

⁴³ VS, Pág. 83.

⁴⁴ Por el concepto de ‘ciencia’ aquí se comprende un sistema conceptual que proporcione “.. garantía relativa de la propia validez” de los fenómenos (en Nicola Abbagnano Diccionario de Filosofía FCE México 1996, pág. 163) por medio de un método estructurado, coherente y riguroso que de fe temporal de esa validez. La noción aquí tratada difiere del sentido clásico del concepto, entendido éste como ‘garantía absoluta de validez de los fenómenos. La garantía de la validez se supone restringida por el contexto donde se realiza su enunciacón, por tanto la validez es el o los grados relativos de certeza para un corte histórico determinado, el cual por principio se asume finito. Esta noción de ciencia está enmarcada dentro de la concepción moderna de autocorregibilidad, a partir de la cual han realizado sus análisis epistemológicos autores como Morris R. Cohen, M. Blauck y K. Popper entre otros.

legitimidad como tal, al pasar por la interpretación del especialista que escucha y que interpreta los signos inmersos en el discurso. El escucha de la confesión tiene la responsabilidad de constituir un discurso verdadero, y por tanto científico. Así, "... al convertir la confesión no ya en una prueba sino en un signo, y la sexualidad en un algo que debe interpretarse, [en el occidente moderno surge] la posibilidad de hacer funcionar los procedimientos de la confesión en la forma regular de un discurso científico"⁴⁵.

- 5) La confesión se mide por sus efectos, el fruto logrado por los procedimientos de la obtención de la confesión tiene como medida los efectos que alcanza, ya sean curativos, organizadores o normalizadores. Foucault encuentra que el producto de la confesión no se localizará ya en el dominio del pecado "-se realiza una transposición- se coloca también bajo el régimen de lo normal o lo patológico"⁴⁶. Con esto la confesión deja de ubicarse en el ámbito puramente religioso para emigrar al campo de los saberes emergentes de la modernidad. "Este rito, a partir del siglo XVI, se desprendió poco a poco del sacramento de la penitencia, y por medio de la conducción de las almas y la dirección de consciencia -ars artium- emigró hacia la pedagogía ... hacia la medicina y la psiquiatría"⁴⁷.

Al inscribir Foucault la confesión dentro mecanismos tales como: 1) procedimientos de examen que objetivan y significan una parte de la verdad sexual del individuo; 2) procedimiento que devela la causalidad de la sexualidad; 3) métodos obligatorios que descubre lo perverso y escurridizo de la sexualidad anidada en el cuerpo del individuo; 4) técnicas para descifrar los signo que aparecen en el discurso descriptivo de la actividad de los individuos; y 5) métodos normalizadores y terapéuticos; se distingue que estos nuevos procedimientos de la confesión, pueden ser inscritos dentro de las técnicas propias de la discursividad científica referente al conocimiento de los hombre.

La descripción de los mecanismos surgidos a partir de la práctica de la confesión muestra en parte similitud con el proceder metodológico que se siguen en sus principios para el estudio las ciencias humanas: objetivación y significación de los individuos dentro de un campo específico de saber, búsqueda de las causas que originan la problemática analizada; preeminencia del aparato del saber sobre los objetos estudiados; interpretación de signos; constitución de nuevos saberes de acuerdo con los discursos analizados. Entonces, a partir de este inicio genealógico de la sexualidad en occidente dentro de la

⁴⁵ J.S. 84 El contenido de los parentesis fue agregado por el que escribe

⁴⁶ J.S. 84 85

⁴⁷ J.S. 85

modernidad, es posible afirmar que la confesión es parte indisoluble de los procedimientos de las ciencias humanas, y que así mismo es uno de sus elementos fundamentales

Ahora bien, gracias a esta transferencia operada en el occidente moderno por medio de la 'voluntad de saber del sexo' del paso de las antiguas prácticas de sujeción de la confesión, a las modernas estrategias de control, utilización y modelación de los individuos y de la sociedad; se hizo posible la intromisión de los mecanismos de poder social sobre el cuerpo de cada uno de los individuos, y sobre el entramado social en su conjunto; done con base en un saber referente al sexo de cada uno y de todos los individuos, se posibilitó la constitución de subjetividades específicas, propias para un mejor funcionamiento de los individuos dentro de la sociedad en la cual se encontraran inmersos. Subjetividades específicas, surgidas dentro y a partir de los procedimientos de poder propios de las ciencias del hombre, que así mismo, constituían la prolongación de los poderes y de los saberes.

Micropoderes en forma de saberes flexibles, los cuales en su constitución emergen de la voluntad de saber sobre la sexualidad de los individuos: como *la medicina* que a partir de ese momento se preocupó de la salud social, del control de las epidemias, de la prevención y administración de las enfermedades que pudieran diezmar el cuerpo social; *la pedagogía*, en su búsqueda por la generalización y optimización de la educación, encaminada hacia la construcción de sociedades mejor preparadas, más especializadas, más competitivas; *la criminología*, en su búsqueda de normalización y recuperación productiva de los infractores para la sociedad; *la psicología*, en conjunción con la medicina, la pedagogía y la criminología entre otras, en su empeño por crear mecanismos dirigidos hacia la recuperación, estandarización y constitución de individuos específicos propios para el cuerpo social.

Por tanto, según el autor estos micropoderes de poder-saber-sexualidad, aparecieron diseminados por todo el entramado social constituyendo así subjetividades específicas, perfeccionando formas de administración individual y social, con lo cual lograron introducirse dentro de los grandes aparatos legislativos de los estados, relevando dentro de la sociedad occidental moderna, formas de control antes destinadas al ejercicio de los aparatos judiciales y penales convencionales; "...sí es verdad que lo jurídico sirvió para representarse .. un poder centrado esencialmente en la extracción (en sentido jurídico) y la muerte, ahora resulta absolutamente heterogéneo respecto de los nuevos procedimientos de poder que funcionan no ya por el derecho sino por la técnica, no por la

ley sino por la normalización, no por el castigo sino por el control, y que se ejercen en niveles y formas que rebasan el Estado y sus aparatos.⁴⁸

4) La sexualidad en la consolidación de la subjetividad

El singular establecimiento del ejercicio de las ciencias del hombre -su dispersión, generalización y primacía como mecanismos de control dentro del corte temporal analizado por Foucault, visto a partir de la sexualidad como lugar del saber y mecanismo de control de los individuos y de las colectividades-, conduce a Foucault ha postular que el sexo se ha convertido a partir del siglo XIX para el occidente moderno, en un signo que da razón de la individualidad de cada uno de los hombres, es decir, que éste es el significante por el cual se posibilita la constitución de la subjetividad de los individuos; el autor comenta que a partir del siglo XIX, la sexualidad se convierte en la expresión de la individualidad, "...es por el sexo, ... por lo que cada cual debe pasar para acceder a su propia inteligibilidad (puesto que es a la vez el elemento encubierto y principio productor de sentido), a la totalidad de su cuerpo (puesto que es una parte real y amenazada de ese cuerpo y constituye simbólicamente el todo), a su identidad (puesto que une a la fuerza de una pulsión la singularidad de una historia)".⁴⁹

Al determinar Foucault, por medio de su análisis genealógico de la voluntad de saber, el sexo como el referente de significación que posibilita la constitución de la subjetividad para la sociedad moderna occidental, devela las estrategias de poder-saber-sexualidad utilizadas por las instituciones, a través de la cuales los individuos son llevados a buscar la significación de sí mismos: la identidad de sí, la inteligibilidad de su individualidad, la respuesta a la totalidad de lo que ellos son.

A partir de esta búsqueda, se distingue el proceso a través del cual dentro del discurso de Foucault, una parte de las prácticas de control de saber-poder-sexualidad de las instituciones sobre los individuos, comienzan a ser transferidas a los individuos para que éstos realicen la sujeción de sí mismos⁵⁰. Lo previo, no implica que antes de este período la sujeción no se ejerciera a partir de los individuos sobre los otros⁵¹, así mismo, tampoco significa negar la emergencia de formas de autosujeción de los individuos en periodos antecedentes al analizado; con seguridad la práctica del control de sí en la

⁴⁸ I.S. 109.

⁴⁹ VS. 189

⁵⁰ La práctica de la sujeción del individuo sobre sí, en los últimos escritos sobre la sexualidad Foucault las desarrollará como "juegos de verdad" por los cuales los hombres dan sentido a su existencia; en el capítulo siguiente se profundizará sobre estos juegos de verdad

historia de occidente es extensa⁵²; aquí únicamente se intenta describir y singularizar en lo posible el desenvolvimiento del discurso foucaultiano relacionado con la consolidación de la subjetividad moderna en occidente a partir de los discursos relacionados con la voluntad de saber sobre la sexualidad.

De lo anterior, se puede afirmar entonces que desde el análisis foucaultiano de la voluntad de saber, un punto de influencia para desarrollo de la autosujeción de los individuos dentro de la modernidad occidental, se determina en parte por el proceso histórico que tiene en sus orígenes las prácticas de la confesión cristiana relacionadas con el saber que el hombre pueda extraer sobre su sexualidad; que posteriormente será precisada por el relevo de la confesión cristiana por las prácticas de investigación propias de las ciencias del hombre en relación con el saber del sexo como instrumento de control de los hombres; que después será demarcada por la dispersión de saberes y subjetividades dentro del entramado social donde el saber sobre la sexualidades es un componente indispensable para la expansión disciplinar; y que ulteriormente será delimitada a partir de la conversión de la sexualidad en cifra de la individualidad.

Con base en lo anterior, es adecuado suponer que uno de los momentos determinantes de asunción de la autosujeción por parte de los individuos en la modernidad occidental desde el discurso foucaultiano de la voluntad de saber, se encuentra ubicado en la dispersión general de saberes y subjetividades a través del contexto social. Saberes tales como la moral judeocristiana y posteriormente como la psicología, la criminología o pedagogía que, en su ejercicio extraen conocimiento de los hombres, lo procesan, lo analizan y lo utilizan. De ésta práctica los saberes además de controlar, normalizar y elaborar subjetividades específicas, introducen en la conciencia del individuo la certeza de que en el interior del cuerpo de los hombres se alberga un mal escondido -el pecado cristiano, la maldad, la ignorancia, la locura, la enfermedad- que es necesario expulsar, y aún más que, únicamente con el apoyo de éstos saberes y con el máximo esfuerzo posible que el sujeto imponga a la tarea de autoanálisis, podrá desterrar de sí el mal. El deseo de expulsión del mal será por tanto uno de los grandes factores para el desenvolvimiento de la autorregulación de los individuos para este periodo de la *historia de occidente*

⁵¹ el ejercicio del poder de las instituciones es realizado por los individuos que conforman éstas y es recibido así mismo por estos hombres, o por aquellos que sin pertenecer directamente a la institución, mantienen relación con ésta y por lo tanto reciben su influencia

⁵² En el capítulo siguiente se revisará el problema de la autosujeción, es decir, del cuidado de sí, de la preocupación de sí en la Grecia clásica y en un corte de la época grecorromana

En relación con la autodeterminación, ahora es necesario revisar a partir del análisis Foucaultiano, a) el dispositivo de saber-poder-sexo por el cual el hombre moderno occidental ha buscado en el sexo su significación, b) ¿cómo ha sido posible que a partir del siglo XIX se haya buscado convertir al sexo en la cifra de la individualidad para occidente?, y c) el mecanismo por el cual el sexo emerge dentro del discurso Foucaultiano, como el elemento central para la constitución y el anclaje de la subjetividad moderna occidental.

5) El dispositivo de la sexualidad

Según Foucault, las transformaciones del ejercicio del poder a partir de la sexualidad como directriz principal, son posible gracias a que "... en las relaciones de poder la sexualidad... [es uno de los elementos] que están dotados de la mayor instrumentalidad: utilizable para el mayor número de maniobras y capaz de servir de apoyo, de bisagra, a las más variadas estrategias."⁵³ Así, la sexualidad -dispositivo provisto de técnicas para la extracción de saberes, de procedimientos para la sujeción de los cuerpos, y elaborado alrededor de la sexualidad de los hombres-, aparecerá dentro del discurso foucaultiano como el vértice fundamental no solo para las transformaciones del ejercicio del poder, sino también, para la constitución de la subjetividad de los individuos.

Sobre el análisis de las relaciones de poder-saber-sexualidad, Foucault inscribe el dispositivo de la sexualidad como un elementos diferente a las formas tradicionales de control imperantes en el cuerpo general de las leyes, las cuales intentan mantener su continuidad en la sociedad a través del devenir temporal y dictar dentro de sus códigos de operación en gran medida la significación de los individuos. El dispositivo de la sexualidad busca por el contrario la proliferación de las técnicas de sujeción y autosujeción dentro del entramado social, es decir, intenta "...innovar, anexas, inventar, penetrar los cuerpos de manera cada vez más detallada y controlar las poblaciones de manera cada vez más global"⁵⁴ De acuerdo con el autor, gracias a éste dispositivo basado en el conocimiento sobre el sexo y en prácticas de control sobre éste, en el occidente moderno se ha intentado modelar subjetividades individuales para cada hombre, subjetividades para grupos específicos y tipos de sujetos propios para el colectivo social en su conjunto, y así mismo, se ha buscado establecer estrategias de dominación flexibles, móviles y útiles para generalizar el control poblacional

⁵³ PS 126-11 contenido de los parentesis fue agregado por el que escribe

⁵⁴ I, S, 130

En su análisis Foucault plantea que el dispositivo de la sexualidad en un primer momento parece sustituir a su predecesor el 'dispositivo de alianza'⁵⁵, pero sobre un estudio más profundo el autor nos muestra que de acuerdo con la operación propia de cada uno de estos dispositivos, como instrumentos de sujeción de un individuo, de grupos reducidos de individuos, o de grandes colectividades, tanto el dispositivo de la sexualidad como el de la alianza, emergen de manera complementaria dentro de las relaciones de poder-saber-sexualidad a partir del siglo XIX. En el análisis foucaultiano, los dos dispositivos se encuentran en constante comunión, desarrollando formas específicas de sujetos, y así mismo, elaborando procedimientos de saber y poder maleables para el gobierno general del entramado social.

En la familia⁵⁶, a través de la persuasión a los padres de la existencia de ciertos mal dentro del núcleo familiar, el dispositivo de la sexualidad -apoyado desde las instituciones por grupos de médicos, pedagogos y psiquiatras entre otros- se da a la tarea de conformar subjetividades específicas. En la familia los saberes propios del dispositivo de la sexualidad aparecen como acompañantes terapéuticos, auxiliares de los nacientes problemas sexuales familiares que, "...pronto [comienzan] a 'psicologizar' o 'psiquiatrizar' los vínculos de la alianza. Entonces ... [surgen matices para justificar la constitución y anclaje de ciertas formas de subjetividad específica:] la mujer nerviosa, la esposa frígida, la madre indiferente, o asaltada por obsesiones criminales, el marido impotente, sádico, perverso, la hija histérica, o neurasténica, el niño precoz y ya agotado, el joven homosexual que rechaza el matrimonio o descuida a la mujer."⁵⁷

Los saberes propios del dispositivo de la sexualidad asumirán el problema de la sexualidad que dentro del dispositivo de la alianza ellos mismos incubaron e incitaron según los procedimientos de un saber clínico y científico, es decir, después de haber realizado la implantación del mal, en este caso sexual, dentro del núcleo primario de la alianza, los saberes se introducen en ésta como agentes terapéuticos, se adentran en el cuerpo de cada un de los individuos y los controlan; extraen saber del proceder sexual de los cuerpos, de los discursos y del proceso de sujeción; así, convierten el saber y el ejercicio del poder en conocimiento científico relacionado con el sexo, el cual se

⁵⁵ Este dispositivo Foucault lo demarca en relación con las formas tradicionales de ejercer el poder situadas en la transición del poder feudal al poder moderno. Este dispositivo se relaciona con el ejercicio general de la ley civil y religiosa, el cual tiene como lugar primigenio de funcionamiento la familia nuclear: "entorno a un sistema de reglas que definen lo permitido y lo prohibido, lo prescrito y lo ilícito. El dispositivo de alianza tiende a reproducir el juego de las relaciones y mantener la ley que las rige." *FS*, 130

⁵⁶ Según Foucault, la familia es el núcleo primario del dispositivo de la alianza.

⁵⁷ *FS* 135. El contenido de los parentesis fue agregado por el que escribe.

constituirá en instrumento de saber, de administración, sujeción y modelación de los individuos y del cuerpo social.

Ahora bien según Foucault, el ejercicio en conjunto de los procedimientos propios de los dispositivos de la alianza y de la sexualidad dentro de la modernidad occidental fueron aplicados inicialmente en las clases dominantes, "...la dirección de las conciencias, el examen de sí, la elaboración de los pecados de la carne, la localización de las concupiscencias, sobre todo se aplicaron a las clases económicamente más privilegiadas y políticamente dirigentes ... fue allí donde se problematizaron la sexualidad de los niños, adolescentes, se medicalizó la sexualidad femenina, se alertaron las patologías del sexo, donde se psiquiatrizó el sexo..."⁵⁸. Lo anterior tuvo como origen según el autor, el tránsito en las formas de poder del orden monárquico a la administración social por parte de la naciente burguesía.

Fue necesario para la burguesía justificara sus privilegios de clase, ya no por el derecho de sangre, sino a partir de tecnologías relacionadas con el control del sexo; la burguesía transformó el linaje de la sangre de las anteriores monarquías por el derecho de mesurada de sus prácticas sexuales, "...en esta invasión de su propio sexo por una tecnología de poder que ella misma inventaba, la burguesía hizo valer el alto precio político de su cuerpo ... a partir de mediados del siglo XVIII, hay que verla empeñada en proveerse una sexualidad y constituirse a partir de ella un cuerpo específico, un cuerpo de 'clase'..."⁵⁹

Ahora bien, a diferencia de la clase burguesa, para que los individuos inmersos en las clases bajas fueran dotado de un cuerpo y una sexualidad a los ojos del poder, Foucault plantea que fue necesaria la conjunción de ciertos procesos sociales: 1) desbordamiento de necesidades concernientes a los espacios habitacionales, 2) crecimiento de los índices de contaminación, 3) proliferación de epidemias, 4) prostitución, 5) enfermedades venéreas, 6) deficiente producción agrícola, 7) hambruna; en fin urgencias económicas que demandaran la intervención administrativa del cuerpo social en general. Las clases bajas recibirán un cuerpo y una sexualidad -una significación de su individualidad: prostituta, ciudadano, enfermo, contagioso venéreo, etc.- por parte de las estructuras administrativas de orden y de control, a partir del momento en el que las circunstancias coyunturales de las sociedades del siglo XIX lo requieran para el reordenamiento administrativo del cuerpo social.

⁵⁸ FN 146

⁵⁹ FN 149

Nuevamente, como se especificó en el apartado anterior sobre la emergencia de la subjetividad, ahora con relación al problema de la constitución y anclaje de la subjetividad moderna es importante de señalar que, aunque constitución y anclaje se encuentran determinados por las circunstancias coyunturales específicas de su aparición en las sociedades modernas occidentales; es en relación con la utilización del dispositivo de la sexualidad que se hace posible la determinación de subjetividades específicas y por tanto el afianzamiento de éstas dentro del cuerpo social.

La práctica sexual de los hombres y de las sociedades, enunciada desde el dispositivo de la sexualidad, se convertirá para el occidente moderno en el elemento que definirá la subjetividad de los individuos. El dispositivo de la sexualidad, al realizar la conjunción entre "... las disciplinas del cuerpo y las regulaciones de la población, [al unificar el problema del sexo del ser individual del hombre con el ser colectivo de la sociedad; al interconectar] ... los dos polos alrededor de los cuales se desarrolló la organización del poder sobre la vida..."⁶⁰ para Occidente, convierte al sexo, en la cifra de la individualidad, en el elemento que proporciona significación al hombre inmerso dentro del entramado social.

El Bio-poder

El comportamiento y la operación en coyuntura del dispositivo de la sexualidad en las sociedades occidentales modernas, es resumido por Foucault en el concepto de 'bio-poder'; dentro de esta noción el autor demarca la conjunción entre las disciplinas encargadas del control y del saber de los cuerpos individuales, con el posterior desarrollo de las estrategias encaminadas a la expansión del control del entramado social, donde estos dos elementos tienen su vértice de unión en las prácticas de poder-saber ejercidas sobre el sexo; para el autor el "... desarrollo rápido durante la edad clásica [moderna] de diversas disciplinas ... [la] explosión, pues, de técnicas diversas y numerosas [en concomitancia con el problema del sexo] para obtener la sujeción de los cuerpos y el control de las poblaciones"⁶¹, determina el inicio de la era del bio-poder a partir del siglo XIX en Occidente .

Al analizar Foucault la modernidad occidental a partir de la era del bio-poder, encuentra que dentro de ésta irrumpe la vida en la historia, es decir, "... la entrada de los

⁶⁰ I.S. 168 – 169 El contenido de los paréntesis fue agregado por el que escribe

⁶¹ I.S. 169 El contenido de los paréntesis fue agregado por el que escribe Foucault nombra época clásica al periodo moderno occidental analizado en sus discursos

fenómenos propios de la vida de la especie humana en el orden del saber y del poder.⁶² Así, es por medio de la introducción de la vida en relación con el sexo, en el dominio del conocimiento y de las técnicas políticas que, lo biológico se reflejará en lo político, y donde debido a este reflejo de lo biológico en lo político, el poder es habilitado para administrar la vida de cada uno de los individuos y generalizar su control dentro del entramado social.

El ejercicio propio de las prácticas de poder-saber-placer constitutivo del bio-poder, son los elementos que posibilitaron dentro de la modernidad occidente: 1) el paso de tipos de subjetividad propios del sistema de poder monárquico a los sistemas de poder moderno, y 2) la transformación paulatina de las formas de la vida para esta sociedad del siglo XVI al siglo XIX. Así mismo, el biopoder demarca el punto máximo de la curva correspondiente a la consolidación de la subjetividad para el occidente moderno; punto a partir del cual, se refleja el mecanismo por el cual se constituyen subjetividades específicas de acuerdo con criterios de valor y utilidad propios para la administración y ordenamiento de las sociedades occidentales modernas; donde el sexo (su historia, su significado, su discurso), será el elemento fundamental para realizar la significación de la subjetividad dentro de este corte específico, ya que en el bio-poder el sexo es postulado "...a un tiempo, [como] acceso a la vida del cuerpo y a la vida de la especie, ... [donde además, es] utilizado como matriz de las disciplinas y principio de las regulaciones ..."⁶³. Según el análisis foucaultiano es por tanto que, a partir del siglo XIX el sexo 'pasa a ser la cifra de la individualidad' dentro el occidente moderno, es decir, el significante por excelencia que enunciará, constituirá y hará funcionar dentro de la sociedad moderna occidental las definiciones propias para cada una de las subjetividades de los hombres.

Conclusiones capítulo I

En este primer capítulo se revisó la emergencia y consolidación de la subjetividad para la modernidad occidental a partir del análisis genealógico foucaultiano correspondiente a las relaciones de poder entre los individuos. Un análisis histórico que revisa el origen y el desarrollo de las relaciones entre los individuos a través de las cuales emerge y se valida un tipo específico de subjetividad característico de la modernidad occidental.

Con base en el análisis del estudio realizado por el autor, correspondiente a las relaciones de poder entre los individuos se encontró que, la irrupción de formas inéditas de subjetividad emergentes en la modernidad occidental, podían ser descritas a partir de

⁶² J.S. 171

⁶³ J.S. 176 - 177. El contenido de los parentesis fue agregado por el que escribe

dos momentos presentes en el contexto de análisis del autor: 1) el nacimiento de la prisión moderna, y 2) el desarrollo y perfeccionamiento de técnicas de extracción del saber de los hombres.

Con respecto al tema de 'la prisión', el estudio sobre el proceso de la emergencia de la subjetividad irrumpía en primera instancia, en razón a la transformación de los procedimientos de castigo dentro de la modernidad occidental. Con respecto a las 'técnicas de extracción de los saberes' el análisis sobre el proceso de la emergencia de la subjetividad continuaba a partir de la transformación de las viejas formas del castigo, en nuevas formas del ejercicio del poder, donde las prácticas del saber se constituían en indispensables para el ejercicio de estas nuevas formas de control.

Con base en la unión entre los temas de 'la prisión' y 'las estrategias de extracción del saber', se estableció un marco conceptual inicial que reflejara desde una visión particular: 1) el corte histórico analizado por el autor, 2) las relaciones de saber-poder imperantes en el corte, y por tanto 3) el delineamiento de posibles formas de subjetividad acordes con el contexto histórico.

El análisis correspondiente al proceso de emergencia de la subjetividad dentro de la investigación de Foucault es en esta tesis el elemento que busca señalar, demarcar y elaborar a partir de un contexto como lo es la modernidad occidental, el surgimiento de 'la subjetividad' como punto de problematización. Así mismo, el problema de la irrupción de la subjetividad es el punto de partida para abordar, a partir del análisis filosófico de Foucault, la condición del sujeto en la modernidad occidental.

El estudio relacionado con la consolidación de la subjetividad, inicia a partir del tema de las 'estrategias de extracción del saber' desde las relaciones de poder; con base en éste, se introduce el problema de la sexualidad como el eje central a través del cual se consolida la subjetividad en occidente. Así, la consolidación de la subjetividad para el occidente moderno según el análisis aquí tratado, tendrá como formación las relaciones entre el saber, el poder y la sexualidad de los individuos.

Así, la consolidación de la subjetividad vista desde las relaciones poder-saber-sexualidad en la modernidad occidental desde el discurso analizado alcanzará dos momentos: 1) por medio del ejercicio de las prácticas de saber-poder-sexualidad propias de los saberes, aparecerán subjetividades específicas propias y útiles para el contexto en el cual operan, 2) a partir de la expansión de las estrategias de control, propias de los dispositivos de saber-poder-sexualidad, será posible controlar colectivos sociales, y por lo

tanto, será posible delinear de la subjetividad de grandes grupos dentro de los colectivos sociales.

Por último, la unión entre la emergencia y la consolidación de la subjetividad a partir del discurso foucaultiano dentro de esta tesis, responde a un intento por circunscribir el concepto de subjetividad en la modernidad occidental a partir de las determinaciones propias que las instituciones realizan de la subjetividad de los individuos. Lo anterior se realiza con el fin de revisar ¿hasta donde las instituciones determina a los individuos?, y en contra parte, ¿hasta donde el individuo tiene como posibilidad su autodeterminación?, para con base en esto, elaborar desde dos horizontes de investigación Foucaultianos⁶⁴, una delimitación del concepto de subjetividad moderna occidental más precisa.

⁶⁴ Los horizontes de investigación del autor en esta tesis analizados corresponden con 1) Una genealogía de la subjetividad a partir de las relaciones de poder que establecen los individuos con los otros, por la cual se modela su subjetividad, y 2) Una genealogía que establecen los individuos para constituirse a sí mismos en determinados tipos de sujetos morales dentro de un contexto específico

Capítulo II: Genealogía de la subjetividad occidental moderna desde la relación ética.

consideraciones iniciales

Como se mencionó en la introducción, la historia de la sexualidad dentro de discurso de Michel Foucault se divide en esta tesis en dos tipos de análisis genealógico, dos ópticas para abordar el problema de la subjetividad occidental moderna a través de la historia de la sexualidad de forma diferente. Se define la historia de la sexualidad desde sus dos momentos de la siguiente manera: la primera historia de la sexualidad⁶⁵ -revisada en el capítulo anterior- es: una genealogía histórica del hombre moderno occidental desde las relaciones de poder que lo constituyen como sujeto actuando principalmente sobre otros individuos, en concomitancia con la problemática de la sexualidad como elemento significante de la individualidad.

La segunda historia de la sexualidad⁶⁶ -por analizar en este capítulo- es: *una genealogía de del hombre occidental en la relación ética*, es decir, es una "... historia de la manera en que los individuos en occidente son llamados a constituirse como sujetos de conducta moral ..." ⁶⁷, donde el tema de la sexualidad aparece como un elemento preponderante para delimitar los criterios de verdad constitutivos del sujeto moral, y por tanto de la subjetividad.

Ahora bien, en el capítulo correspondiente a la primera historia de la sexualidad, se estudiaron: 1) las prácticas individuales y globales de control de poder-saber que determinan la *emergencia* de la subjetividad moderna para occidente, y 2) la *constitución* de subjetividades específicas, desde estas mismas formas de control en relación con la aparición de la sexualidad como elemento fundamental que realiza la significación de los individuos dentro de la modernidad occidental.

Si en el capítulo inicial, se revisó lo que se denominó como: *emergencia* y *constitución* de la subjetividad moderna, fue primero: más para responder a una necesidad metodológica del que escribe que, al seguimiento del plan de trabajo realizado

⁶⁵ Al nombrar la primera *historia de la sexualidad*, la referencia es principalmente al libro: **Historia de la sexualidad 1 "La voluntad de saber"** (VS), y a ciertos temas sobre la sujeción política del cuerpo y el biopoder del libro: **Vigilar y Castigar** (SP), ambos textos de Michel Foucault

⁶⁶ Sobre la segunda *historia de la sexualidad*, aquí la referencia es principalmente a los textos correspondientes a la **Historia de la Sexualidad 2 "El uso de los placeres"** (UP), **Historia de la Sexualidad 3 "La inquietud de sí"** (IS), así como también a lo libro **Tecnologías del yo** (TY) "y otros textos afines", y por último al libro **Saber y Verdad** (SV), todos los textos anteriores son de Michel Foucault

⁶⁷ Foucault refiere estas relaciones éticas como las formas y ". modelos propuestos por la instauración y el desenvolvimiento de las relaciones consigo mismo, por la reflexión sobre sí mismo, el conocimiento, el examen, el desciframiento de por sí mismo, las transformaciones que se busca cumplir sobre uno mismo" UP, 30

por Foucault al inicio de la segunda historia de la sexualidad⁶⁸. Dar solución a esta necesidad metodológica, era fundamental para emprender el desarrollo de la tesis, ya que era indispensable inicialmente: elaborar una comprensión sobre el horizonte de análisis foucaultiano desde el cual el autor demarcaba, la aparición y conformación de la subjetividad occidental moderna, y así mismo, distinguir las formas de poder-saber que intervienen en la constitución de la subjetividad; intentando con esto, llegar a una *primera aproximación del concepto de subjetividad* foucaultiano delimitado a partir del ejercicio de sujeción que realizan las instituciones modernas sobre los hombres en occidente.

Segundo: Localizar a partir del análisis del autor, las estrategias de poder-saber-sexualidad que utilizan las estructuras del poder moderno para realizar la individualización y la totalización de los individuos; para con esto delimitar el origen de las prácticas que dan sentido a la propuesta foucaultiana que advierte la necesidad de que el individuo se desembarace de "la doble coerción política" (individuación y totalización simultánea) que ejerce el poder moderno, para que éste rechace las determinaciones que lo modelan y acceda a la creación de diversas formas de libertad a partir del trabajo ético que este individuo realice sobre sí mismo⁶⁹.

Tercero: precisar cómo la sexualidad dentro de las relaciones de poder-saber constituía para Foucault la cifra de la individualidad, y como esta significación de los individuos desarrollada desde el análisis del poder-saber, sería redimensionada por el autor en su investigación sobre la segunda historia de la sexualidad, es decir, sobre el estudio de las prácticas del dominio de sí (momentos de la época griega clásica y grecolatina), las cuales al parecer se dirigen hacia la constitución de sujetos morales⁷⁰; donde los juegos de verdad por los cuales los hombres dan sentido a su existencia son fundamentales tanto para comprender el redimensionamiento operado, así como también, para discernir cómo la subjetividad puede elaborarse desde el trabajo que realizan sobre sí los individuos.

Ahora bien, a partir de una premisa propia de la segunda historia de la sexualidad foucaultiana, la cual pregunta por *'las formas a través de las cuales los individuos*

⁶⁸ "El proyecto era por lo tanto el de una historia de la sexualidad como experiencia —si entendemos por experiencia la correlación, dentro de una cultura, entre campos de saber, tipos de normativa y formas de subjetividad." UP, 8

⁶⁹ Aunque en el capítulo primero los puntos sobre la individuación y la totalización del individuo dentro de las estructuras de poder es un tema fundamental para la emergencia y constitución de la subjetividad, el sentido de lo anterior se ha retomado de una referencia a las notas "Sur le style philosophique de M. Foucault, philosophe", en la introducción realizada por Miguel Morey, del libro 7)

⁷⁰ Foucault distingue dos formas de constitución para el 'sujeto moral' 1) dónde el individuo se conduce como simple agente de una regla de conducta, aquí "el acento cae sobre el código" la subjetivación se hace en lo esencial en una forma casi jurídica, "el sujeto moral se relaciona con una ley a la que debe someterse" y 2) dónde el individuo da

occidentales se constituyen así mismos en sujetos de conducta moral, se desarrolla el presente capítulo, el cual considerará los siguientes aspectos: 1) Descripción del marco conceptual a través del cual Foucault explica los modos por los que el hombre occidental se constituye así mismo en un sujeto de conducta moral. 2) Con base en el análisis de la propuesta investigativa foucaultiana concerniente a la formación histórica de los individuos en sujeto del deseo, reseña y análisis de la aplicación que de ésta realizó el autor en dos cortes históricos de la cultura occidental: Época griega clásica (Siglo IV a.C.) y época grecorromana (Primeros dos siglos d.C.); 3) Conclusión del tema concerniente a la constitución de la subjetividad occidental desde el análisis genealógico del sujeto sobre sí mismos.

2.1 Marco conceptual para una segunda historia de la sexualidad

Para precisar cómo los individuos occidentales se constituyen a sí mismo en sujetos de conducta moral, a partir del tema de la sexualidad como delimitador de los criterios de verdad de la significación de la subjetividad, será necesario dirigir el análisis dentro de los últimos textos de Foucault, hacia las estrategias por las cuales es posible para el individuo occidental moderno acceder a diferentes modos de libertad. Lo anterior se formulará con base en el plan que Foucault plantea para iniciar la investigación correspondiente al acceso de los tipos de libertad, a saber: 1) demarcar cómo en las sociedades occidentales el hombre ha sido llevado a prestarse atención así mismo, sobretodo a través del tema de la sexualidad como materia de problematización⁷¹, y 2) despejar cómo a través de la sexualidad el hombre ha modelado su subjetividad. Así, el problema político foucaultiano concerniente a la constitución de nuevas formas de libertad para el hombre en occidente implica necesariamente dentro del discurso de Foucault, el análisis de las prácticas por las cuales el hombre en occidente se ha visto precisado a estilizar su subjetividad.

Con el fin de dar respuesta a las dos preguntas anteriores, Foucault en sus escritos correspondientes a la segunda historia de la sexualidad, inicia su investigación elaborando una 'historia de la verdad de la sexualidad para occidente'; dentro de ésta ejecuta una investigación donde revisa -a través de cortes en la historia- las formas por

forma a una parte de sí mismo para conformarse como sujeto moral. "... el elemento fuerte y dinámico se busca del lado de las formas de subjetivación y de las prácticas de sí... sobre las formas de relación consigo mismo." *UP*, 30

⁷¹ Foucault define el concepto de 'problematización' dentro de su discurso como "... el conjunto de prácticas discursivas y no discursivas [como] lo que hace entrar a algo en el juego de lo verdadero y lo falso y lo constituye como objeto de pensamiento [ya sea bajo la forma de reflexión moral, del conocimiento científico o del análisis político]" *SI*, 231

232 El contenido de los paréntesis fue incluido por el que escribe

medio de las cuales el hombre occidental ha problematizado lo que es y debe ser dentro de su contexto a partir del tema de su sexualidad.

Por medio de esta historia de la verdad, misma que es una historia de la sexualidad, el autor practica una genealogía del deseo occidental, dentro de la cual revisa cómo ha sido llevado a convertirse el hombre en sujeto del deseo. Entender la forma en que el hombre ha sido conducido a verse como sujeto del deseo, es según Foucault, uno de los primeros pasos para elaborar nuevas formas de libertad, ya que es a partir de este proceso de objetivación para sí mismo y para los otros que el sujeto puede comprender, utilizar, y por tanto, dirigir esta práctica hacia nuevos fines como lo es la creación de tipos singulares de libertad.

A diferencia del primer análisis de la historia de la sexualidad, donde la verdad - producto de la significación de la sexualidad de los individuos determinada por las instituciones-, es uno de los elementos primordiales para circunscribir la subjetividad del hombre en la modernidad occidental; en los últimos escritos foucaultianos esta verdad no se presenta ya como central, sino que a la par de las determinaciones institucionales, comienza a adquirir mayor importancia para el análisis genealógico foucaultiano la significación que elaboran los individuos de su subjetividad, por medio de la problematización sobre su sexualidad. Según Foucault este nuevo procedimiento de confección de la verdad, le es necesario al propio individuo para conformar su existencia de acuerdo con ciertos criterios de perfección estilísticos o estéticos.

Ahora bien, ¿específicamente, de qué manera analiza Foucault el *proceso de significación* de la subjetividad, el cual elaboran los individuos por medio de la problematización sobre su sexualidad a partir de las prácticas de sí?. A través de analizar las formas de problematización del hombre en ciertos cortes de la historia de occidente, el autor busca develar las prácticas a partir de las cuales el individuo occidental se interroga por sí mismo; es por medio de analizar "...las problematizaciones a cuyo través el ser se da como poderse y deberse ser pensado y [de] las prácticas a partir de las cuales se forman aquellas [problematizaciones]...."⁷² que es posible iniciar la investigación para comprender la forma a través de la cual emerge en las sociedades occidentales, un estilo singular de confección de la significación para los individuos.

Al encontrar Foucault en su investigación que una de las formas principales de problematización de la sexualidad en occidente se realizaba a partir del conocimiento de sí y de las prácticas del individuo, el autor muestra para el estudio del sujeto, una forma

⁷² L.P., 14 El contenido de los parentesis fue agregado por el que escribe

singular de comprender el proceso de constitución de la significación de la subjetividad del hombre occidental. Es a partir del análisis de la problematización del tema de la sexualidad, desde 'el cuidado de sí', el 'conocimiento de sí' o la 'hermenéutica de sí' que es posible, según el autor, realizar un cierto tipo de historia referente a los juegos de falso y verdadero por los cuales el ser, en ciertos momentos de la historia de occidente, se ha dado a así mismo la posibilidad de ser pensado.

Si bien Foucault reconoce la importancia de temas como 'la vida civil', 'la economía' o 'la salud' entre otros, para desarrollar la historia de los juegos de verdad; es con relación al tema de la sexualidad de los individuos, donde adjudica mayor énfasis para la elaboración de estos juegos por los cuales el individuo occidental se ha dado a sí mismo la posibilidad de significación. Lo anterior es comprensible ya que para el autor, "...las prohibiciones sexuales [en mayor medida que otras prohibiciones] están continuamente relacionadas con la obligación de decir la verdad sobre [uno]...mismo"⁷³. Así, es en el estudio de las problematizaciones de las prácticas de la sexualidad y de sus prohibiciones, dónde Foucault encuentra el mayor determinante para los juegos de verdad.

Por tanto, según el análisis foucaultiano, es a través de revisar las problematizaciones correspondientes al tema de la sexualidad a partir de las prácticas del cuidado de sí, del conocimiento de sí y de la hermenéutica de sí que, es posible determinar cómo se constituye el hombre por sí mismo en sujeto moral dentro de algunos cortes de la historia de occidente; esto responde según el autor, a que es por medio de estos tres elementos de escrutinio del yo que, el hombre occidental ha realizado en buena medida, los juegos de verdad a través de los cuales ha modelado su subjetividad con fines específicos.

Ahora bien, en esta tesis se asume que, el escrutinio del yo al cual el hombre se somete, lo realiza con base en técnicas de gobierno de uno mismo y en la integración de estas técnicas con prácticas de gobierno con los otros individuos, es decir, a través de lo que Foucault ha denominado técnicas y tecnologías específicas de transformación del yo. Así, será a partir de estas técnicas y tecnologías de la subjetividad, donde el individuo ejercitará consigo y con los otros, los juegos de falso y verdadero por los cuales modelará la significación de su subjetividad

⁷³ 13-45 El contenido de los parentesis fue agregado por el que escribe

Tecnologías del yo, Técnicas y tecnologías de la Subjetividad.

Al igual que temas como las "problematizaciones", o los "juegos de verdad", "las técnicas y tecnologías del yo", son de gran importancia para comprender la elaboración del concepto de subjetividad en el discurso de Foucault de la segunda historia de la sexualidad, ya que en el funcionamiento particular de estas técnicas y tecnologías a partir de la cuestión de la sexualidad, el autor: 1) descubre técnicas específicas mediante las cuales el hombre, dentro de algunos cortes de la historia de occidente, se ha transformado así mismo con fines específicos [técnicas del yo]; y 2) determina los mecanismos por medio de los cuales se entrelazan las técnicas de transformación del yo y las problematizaciones propias de los contextos sociales analizados [tecnologías del yo].

Las proposiciones correspondientes a las técnicas y tecnologías de la subjetividad, se inscribe en los escritos referentes al análisis foucaultiano sobre la gobernabilidad⁷⁴. Con respecto a estas técnicas y tecnologías Foucault las refiere de la siguiente manera: 1) "...tecnologías de la dominación individual, la historia del modo en que un individuo actúa sobre sí mismo..."⁷⁵; y 2) *tecnologías del yo* que "...permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conductas, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza o inmortalidad"⁷⁶.

Las tecnologías del yo delimitan dos elementos referentes sobre la constitución de los individuos, primero: dentro de un periodo de tiempo específico, muestran la historia del conjunto de técnicas que los individuos han utilizado para dar determinada forma a su existencia; y segundo: señalan que su especificidad como tecnologías del yo, se constituye de acuerdo con ciertos elementos de problematización específicos del momento (del contexto moral)⁷⁷ en el cual se encuentra su emergencia.

Foucault en su últimos análisis correspondientes a la historia de la sexualidad, muestra que las tecnologías del yo, aun manteniendo similitudes en lo referente a un cierto tema como lo puede ser el *cuidado de sí* -en diferentes cortes históricos como la época griega clásica, la época grecorromana, o el cristianismo primitivo-, sobre la

⁷⁴ Foucault describe " este contacto entre las tecnologías de dominación de los demás y las referidas a uno mismo es lo que yo llamo gobernabilidad" TY, 49

⁷⁵ TY, 48.

⁷⁶ TY, 48 - 49

⁷⁷ Por contexto moral hay que entender un periodo específico de la historia cargado de valores propios, el cual provee prácticas y saberes, así como condiciones para que los individuos se reconozcan, se asuma y se transforme en determinado tipo de sujeto moral, de acuerdo con un horizonte específico de problematización que, estos mismo realizan en relación con sus prácticas por las cuales delimitan su subjetividad

problematización de la actividad sexual en relación con prácticas que realizan los individuos en su relación consigo mismo o con los demás; determina que, 1) las técnicas de transformación del yo para cada tecnología del yo son específicas, por tanto aún manteniendo ciertas similitudes por ejemplo: la preocupación por el 'dominio de uno mismo' o por el 'cuidado de uno mismo' entre la época griega clásica o la grecorromana, las formas del cuidado de sí serán diferentes entre una y otra tecnologías del yo; 2) la determinación de una tecnología del yo depende de las formas de problematización específicas del momento histórico de su utilización, así, por ser diferentes los temas de problematización sobre el cuidado de sí, éste será diferente, por ejemplo entre la época del imperio romano y la época del monaquismo cristiano; 3) al determinarse la tecnología del yo por el contexto histórico y por las materias de problematización propias del corte, las técnicas del yo también se determinarán por el contexto; de esta manera, el yo será producto de las tecnologías del yo, es decir, producto de las técnicas propias utilizadas y del contexto operacional; y 4) por tanto, la formación del yo en cada uno de estos momentos de la historia será diferente, o sea, el yo de la época griega clásica, del imperio romano o del cristianismo primitivo, aun manteniendo coincidencias sobre la cuestión del cuidado de sí, serán diferentes entre sí, "...puesto que se trata de distintas formas de cuidado [de sí], se trata de distintas formas del yo"⁷⁸.

En síntesis, una cierta transformación del individuo, es decir una determinada modificación del yo individual, ya sea por intermedio de los otros -como se revisó en el capítulo anterior-; o por el ejercicio que realiza el propio individuo sobre sí -como se analiza en este capítulo-; demarca la modelación de una parte de la subjetividad del hombre; la cual específicamente desde el análisis sobre las técnicas y tecnologías del yo, aparecerá como una modificación y delimitación que realiza el individuo sobre sí mismo por medio de técnicas específicas de transformación del yo, para constituir de cierta manera una parte de la subjetividad que le corresponde. Y así mismo manifiesta que, una parte de la constitución de la subjetividad, se encontrará determinada también por las prácticas y las formas de preocupación moral del corte histórico en el cual se da su emergencia, es decir, de acuerdo a las formas de problematización de la tecnología del yo en la cual se encuentre inmersa.

Con base en este primer marco conceptual desarrollado a partir de los temas iniciales correspondientes a la segunda historia de la sexualidad (historia de la verdad, problematización de la sexualidad; preocupación, análisis y transformación de sí por parte

⁷⁸ FF, 53. El contenido de los paréntesis fue agregado por el que escribe

del individuo; y técnicas y tecnologías de la subjetividad), es posible inferir según el análisis foucaultiano que, los mecanismos iniciales por los cuales los individuos occidentales tienen como posibilidad el constituirse a sí mismos en sujetos de conducta moral, obedecen a: 1) Las problematizaciones a cuyo a través estos individuos se experimentan como deberse y poderse ser pensado, es decir, las problematizaciones a través de las cuales los individuos realizan los juegos de verdad por medio de los cuales delinean una parte de su subjetividad. 2) La problematización concerniente específicamente al tema de la sexualidad que, en algunos periodos de la historia de occidente, Foucault localiza como el significante privilegiado de la individualidad de los sujetos. 3) El ejercicio realizado por los individuos de prácticas de análisis, vigilancia y extracción de sí, para la elaboración de su subjetividad con fines determinados. 4) El trabajo concreto que sobre sí realiza el individuo de acuerdo con técnicas particulares para la modelación del yo. 5) La circunscripción de las técnicas del yo a partir de las problematizaciones propias de una tecnología del yo en cuestión.

Dentro de esta tesis, se asume que los puntos anteriores son el marco conceptual inicial, a través del cual Foucault analiza en sus últimos escritos sobre la sexualidad, las formas por medio de las cuales los individuos en ciertos periodos de la historia de occidente, adquieren la posibilidad de constituirse a sí mismos como sujetos en el seno de ciertos contextos morales específicos.

Ahora bien, el autor va a aplicar éste marco conceptual dentro de algunos cortes de la historia de occidente, desde las técnicas por los cuales el hombre occidental ha elaborado las problematizaciones correspondientes a su sexualidad a través del conocimiento de sí, el cuidado de sí y la hermenéutica de sí. Con base en esto, Foucault desarrollará su historia del sujeto del deseo en occidente, donde revisará a partir de una genealogía, las formas por medio de las cuales el sujeto occidental "... puede hacer la experiencia de sí mismo, como sujeto de una 'sexualidad'⁷⁹; donde temas como 'la sexualidad' y 'el deseo' dentro de la historia de occidente, son según el autor, elementos de suma importancia para realizar la significación de la subjetividad del hombre.

⁷⁹ I P, 8

2.2 Genealogía histórica del deseo en dos periodos de la historia de Occidente

El cuidado de sí

Apuntado lo anterior es necesario revisar ahora, cómo desarrolla en concreto Foucault su estudio genealógico histórico del sujeto del deseo en occidente, dentro de los dos periodos históricos que el autor seleccionó en sus últimos escritos correspondientes a la historia de la sexualidad: *Corte griego clásico*, él cual refiere sobre "... la forma en que la actividad sexual ha sido problematizada por los filósofos y los médicos, en la cultura griega clásica del siglo IV a.C."⁸⁰; *corte grecorromano*, él cual muestra la misma problematización anterior, pero para este caso "...en los textos griegos y latinos de los dos primeros siglos de nuestra era"⁸¹.

Los periodos antes mencionados, comparten un conjunto de prácticas que pueden ser referidas como 'el cuidado de sí'⁸²; con base en esto, Foucault demarca "la filosofía antigua ... bajo el cuidado de sí...",⁸³ estos cortes históricos muestran como elemento común, el interés del individuo por mantener una actitud ética dirigida hacia la constitución de su yo, actitud basada en las prácticas que realiza sobre el cuidado de sí, prácticas que además es preciso aclarar, se encuentran en estrecha relación con la sexualidad como modo de experiencia fundamental para la conformación de los sujetos dentro de los contextos antes citados.

Foucault localiza las prácticas del '*cuidado de sí*' de estos cortes en el tiempo, dentro de la definición de '*técnicas de sí*' o '*técnicas del yo*', es decir, como "...prácticas sensatas y voluntarias por la que los hombres no solo se fijan reglas de conducta, sino que buscan transformarse a sí mismos, modificarse en su ser singular y hacer de su vida una obra que presenta ciertos valores estéticos y responde a ciertos criterios de estilo"⁸⁴. Con respecto a este tema es necesario recordar que, de acuerdo con las técnicas del yo propias del periodo se constituirán las diferentes formas del yo, es decir, se modelarán diferentes tipos de sujeto para cada periodo histórico. Por lo tanto, de acuerdo con las prácticas del cuidado de sí que realice el individuo sobre sí mismo en un periodo específico, se conformará como un tipo de sujeto determinado.

⁸⁰ US, 15.

⁸¹ US, 15

⁸² Foucault señala que el término en griego significa '*epimelesthai sautoun*' preocuparse por uno mismo, cuidarse a uno mismo, ver por uno mismo, sentirse preocupado por uno mismo. Con base en el análisis del término a partir del discurso foucaultiano, en esta tesis se presupone que tanto el concepto como '*cuidado de sí*' o '*conocimiento de sí*' denotan auto regulación del individuo, es decir, éstos conceptos refieren prácticas de autosujeción realizadas por el individuo, las cuales se encuentran determinadas por un contexto histórico particular en la historia de occidente.

⁸³ TY, 52

⁸⁴ US, 14

Según Foucault, en el ejercicio de las prácticas del cuidado de sí en las épocas griega clásica y grecorromana, el individuo debió asumir ciertas actitudes y acciones con relación al cuidado de sí mismo, mediante las cuales evitó ser arrastrado por sus apetitos, sus excesos, los impulsos que lo expusieron a la esclavitud de sus propias pasiones. Lo anterior correspondió de acuerdo con el autor a que, sobre el dominio y superioridad que lograra mantener el individuo sobre sí, alcanzaría "...un modo de ser que puede definirse por el pleno disfrute de sí mismo o la perfecta soberanía de sí sobre sí mismo".⁸⁵

Ahora bien, según Foucault la problematización de las prácticas sexuales se encuentra estrechamente relacionadas con las prácticas del cuidado de sí de la Grecia Clásica y del mundo grecolatino; las prácticas sexuales -las formas de sujeción que estas conllevan-, se vinculan con las técnicas del cuidado de sí dentro de estos periodos a partir de "... [ejes] de la experiencia y [de grupos de] relaciones concretas"⁸⁶ : relaciones con el **cuerpo**, sobre el cuidado de sí de la salud; con la **esposa**, sobre el lugar que se le debe reconocer; en la **institución familiar** y el papel que el hombre ha de desempeñar; con los **individuos de su propio sexo**, en relación con "...los compañeros que pueden escogerse en ella y el problema de ajuste entre las funciones sociales y funciones sexuales"⁸⁷; y en las relaciones con la **verdad**, sobre las condiciones espirituales necesarias para acceder a la sabiduría.

Las problematizaciones de la sexualidad que hacen los hombres desde el marco del cuidado de sí, es de suma importancia para la constitución de su yo dentro de estos periodos, modelación que se desarrollará a partir de las relaciones que establecen los individuos con ciertos ejes de experiencia y de problematización concretos propios de cortes históricos del mundo griego y grecolatino como son: el **cuerpo**, la **esposa**, la **familia**, la **ciudad**, el **sexo** y la **verdad**.

Por último, las prácticas sexuales desde el cuidado de sí en los dos periodos demarcan: dos formas del cuidado de sí, dos maneras de problematizar la sexualidad, dos técnicas encaminadas a la constitución del yo, y así mismo, dos tecnologías desde el cuidado de sí que, darán por resultado formas distintas de elaboración del yo como son, el individuo de la época griega clásica y el sujeto de la época grecorromana.

⁸⁵ US, 30

⁸⁶ U.P., 25 | El contenido de los paréntesis fue agregado por el que escribe.

⁸⁷ U.P., 25

2.2.1 Grecia Clásica

A partir de los últimos textos foucaultianos correspondientes a la historia de la sexualidad, con relación al análisis del periodo griego es posible inferir que, la constitución de la subjetividad dentro de este contexto se forma a partir del *cuidado de sí*; o sea, según Foucault, es con relación a las problematizaciones de la sexualidad desde de las prácticas del cuidado de sí que los griegos utilizaron que, se dio la formación de un tipo singular de sujeto moral: para los griegos el *ocuparse de uno mismo* era una regla importante para la conducta social, personal y para el arte de la vida.

Ahora bien, en relación con la sujeción del uso de los placeres correspondiente a las prácticas del cuidado de sí, el autor muestra que aunque a primera vista sobre la temática sexual éste periodo del mundo griego se distingue laxo a cerca de las prácticas correspondientes al uso de los placeres; en éste aparecieron alrededor de pequeños grupos de hombres, recomendaciones de orden médico y filosófico que aconsejaban cuidado y mesura con relación a las prácticas sexuales. Con base en esto, la formación de la subjetividad se determinará entonces por las prácticas de autorregulación que realizan los individuos sobre el uso de los placeres, para dar una determinada forma a su existencia individual, colectiva y para toda su vida.

Según el autor, las prácticas del cuidado de sí en relación con el uso de los placeres para esta época, unen los *ejes de experiencia* principales de del hombre griego de este periodo: 1) las relaciones con el cuerpo, 2) la casa, 3) la esposa y 4) los jóvenes; estos se encuentran entrelazados por "un cierto estilo moral que consiste en el dominio de sí mismo",⁸⁸ dominio de sí⁸⁹ mismo que es parte de la preocupación del cuidado de sí. Así, la formación de la subjetividad que realiza el individuo sobre sí mismo, será delimitada dentro de los cuatro ejes de experiencia arriba enumerados, en relación con uso de las prácticas sexuales que realizan los individuos sobre sí mismos.

El dominio de sí es fundamental sobre el uso y la utilidad que el hombre griego hace de la actividad sexual, ya que esta actividad aparece como una fuerza violenta difícil de controlar; el dominio de sí se determinará entonces, con base en las posibles formas para controlar y dar mesura a esta fuerza, y por lo tanto, requerirá de prácticas donde la

⁸⁸ TY, 235

⁸⁹ El dominio de sí para el griego de esta época según Foucault era representado por el hombre temperante, aquel que guiado por la templanza evitaba ser arrastrado y esclavizado por sus pasiones. El griego dueño de sí buscaba la justa medida entre él y su entorno: la ciudad, la casa, la familia, los amigos, el amante y la verdad "... relación consigo mismo que permite no dejarse llevar por los apetitos y los placeres conservando respecto de ellos dominio y superioridad" UP.

relación del individuo con el cuerpo, la casa, la esposa y los jóvenes tiendan hacia el dominio de esta fuerza.

Ahora bien, el gobierno de la fuerza y de la violencia según el análisis foucaultiano no intenta suprimir el deseo, los griegos de este período no buscan como aparece en el cristianismo, someter el deseo para erradicarlo del alma o del cuerpo, sino que buscan controlar las pulsaciones de los placeres y los deseos para alcanzar una soberanía sobre sí mismos que los lleve a un disfrute de ellos mismos.

Es desde el análisis de la libertad del hombre griego, por la cual mantiene un gobierno de sí con relación a las prácticas sexuales que, dentro de los cuatro ejes de experiencia antes mencionados, Foucault distingue el proceso por el cual se conmina al individuo a reconocerse como sujeto moral de la conducta sexuales, por el cual a su vez se conducirá a éste a reconocerse y conformarse como un tipo de sujeto específico, es decir, a conformar su subjetividad.

El proceso por el cual el hombre griego es llevado a elaborar su subjetividad, parte de la inquietud del individuo por determinar la fuerza que lo arrastra hacia los placeres y los deseos; para con esto desde las prácticas del dominio de sí, resistir a estas fuerzas y alcanzar un pleno goce de sí. "La cuestión moral [será entonces, encontrar la forma para] enfrentar esta fuerza, ... dominarla, y asegurar su conveniente economía."⁹⁰ . Así, servirse de la dinámica de los placeres y de los deseos, para llegar a un pleno dominio de sí mismo que se transforme en un goce de sí mismo, es el punto central para la formación de la subjetividad del sujeto griego de este corte.

Al plantear Foucault el análisis correspondiente a las formas en que los griegos reflexionaron el movimiento de los actos relacionados con el placer, es decir con las aphrodisia⁹¹, desde la utilidad que éstas ofrecen a los individuos para su constitución como sujetos morales, el autor muestra que la problematización sobre la conducta sexual, fue una forma de sujeción de los griegos sobre sí mismos por la cual, no sólo revisaron y contuvieron su actividad sexual, sino que además, a partir de éste ejercicio de problematización dentro de los cuatro horizontes de experiencia griega, se constituyeron así mismos como tipos específicos de sujetos para este corte.

Las formas de problematización moral sobre las aphrodisia "tiende a elaborar las condiciones y las modalidades de un uso ... el uso de los placeres"⁹²; aparecerán

⁹⁰ *LP*, 49-50

⁹¹ Para Foucault las aphrodisia son actos y contactos que buscan forma de placer. El hombre griego se cuestionaba por la actividad, por la dinámica de los actos placenteros. En las aphrodisia actos, deseo y placeres forman un conjunto.

⁹² *LP*, 52

entonces con relación a este uso, una serie de elementos encaminados a determinar y a controlar las prácticas de los placeres de los individuos, para distinguir “..cómo dirige el individuo su actividad sexual, cómo se conduce, el régimen, las condiciones en que la efectúa, la parte que representa en su vida...”⁹³, y la prudencia para realizar estas prácticas. La reflexión sobre el uso de los placeres se dirigirá entonces, hacia un ajuste de la vida diaria de los individuos que se determinará por ejemplo, sobre la necesidad o el momento propicio para llevar a cabo la práctica de los placeres, o en relación con el estatuto del individuo.

Ahora bien, según el autor el principio que regirá el modo de uso de los placeres consistirá en combatir “... la intemperancia, la cual no tiene su marca en la necesidad”⁹⁴: El hombre intemperante es aquel que se deja llevar por los excesos que sobrepasan las necesidades del individuo, el individuo que es pasivo con relación a su actividad sexual. Combatir la intemperancia es fundamental dentro de la administración de los placeres, y es necesario como forma de sujeción porque “...el exceso y la pasividad son para el hombre griego las formas mayores de inmoralidad en la práctica de las aphrodisia”.⁹⁵

Sobre el tema del combate de la intemperancia, los griegos elaboraron formas de comportamiento y de conocimiento cotidianos que, aun sin ser códigos estrictos de comportamiento moral, les permitieron alejarse de ésta, y los aproximaron a un modo de ser temperante. De acuerdo con Foucault, para ser temperante el hombre griego debía regir su vida por la templanza, es decir como un arte; al partir de la necesidad, el individuo se limita así mismo y es temperante. La templanza es arte de la necesidad que debe de ejercerse de acuerdo con el momento propicio y con el estatuto de cada individuo. La moral sexual será entonces un arte del momento y un modo de vida.

La dinámica de la templanza Foucault la describe como un dominio de sí mismo que ayuda al individuo a resistir y luchar contra los deseos y los placeres (*enkrateia*); donde el trabajo que realice éste sobre sí mismo es fundamental para ser temperante. El trabajo sobre sí mismo desde esta relación de combate (agonística) contra los placeres, es indispensable para que el individuo no ceda ante el yugo de las voluptuosidades; dejar de combatir es poder ser reducido a la esclavitud. Según el autor, la actitud agonística propia de la templanza se establece como una lucha del hombre consigo mismo, el adversario es una parte de uno mismo, donde la mejor victoria es contra uno mismo. No es que los placeres y los deseos se intenten suprimir del horizonte de experiencia griega,

⁹³ *UP*, 52

⁹⁴ *UP*, 55

⁹⁵ *UP*, 47

sino que "...el sujeto temperante ejerce sobre ... [estos] un dominio bastante completo para que nunca se vea llevado..."⁹⁶ por la fuerza o por la violencia del movimiento de las aphrodisia.

Ahora bien, por medio de la práctica de la templanza, el individuo griego accede a la virtud: "La virtud, no se concibe como un estado de integridad, sino como una relación de dominación, una relación de mando..."⁹⁷, donde el ser temperante domina los deseos y los placeres. El sujeto virtuoso es entonces, aquel que en concomitancia con el uso de los placeres, establece consigo mismo una relación dual de dominio – obediencia, "Es lo que podríamos llamar la estructura 'heautocrática del sujeto en la práctica moral de los placeres'⁹⁸. Esta forma de control de dominio-obediencia (heautocrática), al encontrarse en conexión con el supuesto griego concerniente a que los deseos deben regirse por los preceptos de la razón, demarcan la temperancia del individuo sólo a partir del acoplamiento de los deseo con el raciocinio que demanda la necesidad.

De lo anterior Foucault desprende que, dentro de este periodo no existe división entre las prácticas de la virtud o la templanza individual con aquellas que corresponden a la vida colectiva del individuo. No hay arte específico del alma, porque el dominio de sí y de los demás está considerado bajo la misma forma; preocuparse por uno mismo, por la gestión de la casa, o participar del gobierno de la ciudad son prácticas del mismo tipo. "La askesis [el ejercicio] moral forma parte de la paideia del hombre libre que tiene un papel que desempeñar en la ciudad y en relación con los demás..."⁹⁹.

Así, es posible distinguir que para este corte griego de la época clásica, la sujeción en la práctica de los placeres, es decir la manera en que se problematizó el uso de estos, es parte fundamental para la realización del individuo hacia una existencia temperante que persigue la vida virtuosa; realización por medio de la cual se dio la conformación de los sujetos morales, como hombres libres "... en su sentido pleno, positivo y político del termino"¹⁰⁰, tanto para su existencia individual como para su vida colectiva.

Al encontrarse dirigida la moral sexual y social de la Grecia clásica a grupos reducidos de hombres libres, donde ser digno y ser buen gobernante eran considerados elementos de importancia; la práctica de la *libertad* entendida como ejercicio, dominio y moderación de uno mismo, se constituye como un ejercicio fundamental para que los griegos dieran a su vida una existencia honorable, y así mismo, fueran considerados

⁹⁶ UP, 67 El contenido de los paréntesis fue agregado por el que escribe

⁹⁷ UP, 68

⁹⁸ UP, 68 - 69

⁹⁹ UP, 74 El contenido de los paréntesis fue agregado por el que escribe

¹⁰⁰ UP, 76

como dirigentes dignos, aptos para gobernar su comunidad. Según Foucault, aquí el problema de la libertad vista como el derecho de los ciudadanos en su conjunto no desaparece, sino que además se suma que, la práctica de la libertad se muestra como la forma de relación del griego consigo mismo, ya que el dominio de sí que realizan los individuos es indispensable para el buen funcionamiento del estado.

En este periodo, el poder que el individuo ejerce sobre sí mismos, se reflejará en el poder que ejerce sobre los demás, e inversamente, "...el ejercicio del poder político llamará sobre sí, como su propio principio de regulación interna..."¹⁰¹, el dominio de sí del dirigente político, necesariamente modera su dominio sobre los demás. "Dominar su propio apetito en el momento de mayor poder, representa la virtud de la templanza."¹⁰²

La templanza del hombre se representará como virilidad: el dominio de sí mismo es una manera de ser hombre consigo mismo, ser activo en relación con lo que por naturaleza es pasivo, la constitución de los sujetos morales para este corte consistirá entonces, en la forma en que los hombres aplican sobre sí mismos, una forma de sujeción activa sobre los deseos que tienden a colocarlos en una actitud pasiva.

Es con relación a la actitud de templanza viril que Foucault encuentra el lugar donde la relación de dominio individual "...se volverá isomorfa a la relación de dominación, de jerarquía y de autoridad que, a título de hombre y de hombre libre, se pretende establecer sobre los inferiores..."¹⁰³, y así mismo, será sobre este modelo de virilidad social donde se darán las pautas para el ejercicio de la virilidad sexual: En concomitancia con el uso de los placeres se debe ser viril sobre uno mismo, como se debe ser viril en las relaciones sociales. No ser viril en la relación de dominio consigo mismo frente a los deseos, en las prácticas sexuales y en la relación con los otros, coloca al individuo en un estado de pasividad, debilidad y sumisión que lo asocia con la femineidad. "Para los griegos la oposición entre pasividad y actividad, señala el dominio de los comportamientos sexuales, como el de las actitudes morales. El que no domina sus placeres es afeminado."¹⁰⁴

Por último con relación al tema de la libertad, Foucault advierte que, 1) en este corte no puede existir libertad sin relación con la verdad, "...dominar [los] placeres y someterlos al logos no forma más que una y la misma cosa..."¹⁰⁵; el ser temperante colocará su logos como gobernante de sus deseos, regulador de su actuar y razón

¹⁰¹ UP, 79

¹⁰² UP, 80

¹⁰³ UP, 81

¹⁰⁴ UP, 83

¹⁰⁵ UP, 84 El contenido de los paréntesis fue agregado por el que escribe

práctica para determinar qué hay que desear, cómo desearlo, y las circunstancias propicias para desear; 2) la relación que establece el alma con la verdad propicia el movimiento del Eros, por lo cual éste se desembaraza de todo goce físico y logra convertirse en verdadero amor.

La verdad es fundamental en la templanza, como elemento estructural, como delimitador del placeres y bálsamo para la violencia; "... la relación con la verdad es una condición estructural, instrumental y ontológica de la instauración del individuo como sujeto temperante y que lleva una vida de templanza".¹⁰⁶ La relación con la verdad conduce a una estética de la existencia; es decir, a una forma particular de vida que de acuerdo con formas y principios generales sobre el uso de los placeres, y cuya moderación se determina en la verdad, conforma la subjetividad de los individuos de acuerdo con un perfil de belleza.

La reflexión moral sobre los placeres buscará "... estilizar una libertad: aquella que ejerce, en su actividad, el hombre 'libre'..."¹⁰⁷ desde los principales focos de experiencia del hombre griego de la época clásica, donde esta estilización aparece de acuerdo con Foucault como una moral dirigida hacia la abstención sobre éste uso. El autor demarca que aun mostrándose displicentes en la práctica de los placeres, tolerando relaciones amorosas entre hombres o relaciones extramaritales, los griegos de este periodo elaboraron a la par recomendaciones que dieron lugar a una moral que se dirigía más a la abstención sobre el uso de los placeres.

Será necesario revisar entonces desde el análisis foucaultiano, los núcleos de experiencia del hombre griego de este periodo (el cuerpo, la casa, la esposa y los jóvenes) a partir de los principales temas de problematización relacionados con el uso de los placeres para este momento. 1) la dietética, 2) la economía y 3) la erótica, ya que al parecer es sobre estos focos de experiencia con base en las problematizaciones antes mencionadas que, se realiza en este corte de la historia de occidente la estilización de la subjetividad desde la sujeción de la conducta sexual.

Dietética

El tema correspondiente a la *dietética*, aparece en la genealogía de la sexualidad occidental foucaultiana como la primera forma de estilización de la conducta; Foucault la describe "...como [e]l arte de la relación cotidiana del individuo con su cuerpo"¹⁰⁸ La

¹⁰⁶ U.P., 86 - 87

¹⁰⁷ U.P., 92

¹⁰⁸ U.P., 91

dietética será una práctica que en su adecuada ejecución, dotará al individuos de una armadura para enfrentar las situaciones cotidianas desde la reflexión que éste realiza sobre su cuerpo, con el fin de determinar lo que le es conveniente para hacer su vida útil y feliz dentro de los límites fijados.

Según el autor, a partir de la revisión de los regímenes dietéticos de éste periodo, es posible distinguir primeramente la forma en que el hombre griego dirigía su existencia: los alimentos y las bebidas que debía consumir de acuerdo al momento propicio, los ejercicios a los que se sometía, los sueños a los que prestaba atención, la forma y los momentos en que realizaba sus relaciones sexuales, en síntesis, todas las actividades físicas que realizaba a lo largo del día que demarcaban la forma en la que se comportaba y por las cuales daba forma a su existencia. Segundo, son factibles de discernir las reglas o recomendaciones mediante las cuales los griegos estilizaban su conducta con relación al cuidado del cuerpo, de acuerdo con un principio de naturaleza que era indispensable mantener y sobre el cual además debían de conducir su vida.

Al ser pensada la existencia de los individuos a través de los regímenes, y por tanto, ser estilizada a través de las reglas o recomendaciones que dentro de estos se encuentren; la dietética del cuidado del cuerpo se convertirá en "...todo un arte de vida"¹⁰⁹ que, establecerá la medida exacta de los comportamientos morales y físicos de los hombres. De los comportamiento morales debido a que, el régimen se encuentra dirigido hacia la crítica de los abusos y de los excesos, los cuales son los principales elementos de inmoralidad para el hombre griego de éste periodo; y así mismo de los comportamientos físicos ya que, el régimen persigue también la buena salud de los individuos.

La *dieta* para el hombre griego clásico se convertirá en una *técnica de la existencia*, ya que es una práctica del individuo ponderada por sí mismo y por su cuerpo, la cual al ser motivo de pensamiento, reflexión y prudencia; se convierte en el trabajo que realiza el individuo sobre sí mismo, por medio del cual busca dar salud moral y física a su vida; por el cual además, al definir entre el cuerpo y los elementos que lo rodean estrategias de acción inmediatas para dar respuesta a las situaciones cotidianas, busca "...armar al individuo mismo de una conducta racional"¹¹⁰ que lo prepara para hacer frente a las situaciones venideras.

¹⁰⁹ U.P. 95

¹¹⁰ U.P. 102

Régimen de las aphrodisia

Con relación a la problematización del régimen de las aphrodisia, Foucault señala que la atención no se encuentra enfocada de manera directa hacia los actos sexuales particulares, sino con referencia a la pertinencia, frecuencia y contexto en el cual se deben de realizar éstos: se problematiza en términos de cantidad y circunstancias. Como la práctica de las aphrodisia sin medida pueden llevar consecuencias graves para el cuerpo del individuo, así como para su existencia en general, el ejercicio de éstas debe obedecer a una economía generalmente restringida, debe ser una "...práctica que pide reflexión y prudencia"¹¹¹.

Ahora bien, aunque para el hombre griego de ésta época "las enfermedades nacidas de la mala distribución del acto sexual son mayormente enfermedades de exceso"¹¹², la preocupación correspondiente al acto sexual se problematiza en relación con la forma del acto, su violencia implícita; el menoscabo de la energía vital, y por tanto también en unión con la muerte: "Sí el régimen de los placeres es tan importante, no es porque el exceso pueda producir una enfermedad, sino porque, en la actividad sexual en general se reúne el dominio, la fuerza y la vida del hombre"¹¹³.

El llevar a cabo el régimen físico de las aphrodisia según el autor, dota al hombre griego de una técnica de vida que, al constituirse desde el trabajo razonado y prudente que realiza sobre de sí mismo, le ayuda a preservarse contra los males futuros, a ejercitarse como un hombre capaz de dominar su violencia y manipularla desde los límites que se haya fijado, y por último, le ayuda a contener su energía vital o aceptar la muerte y darse continuidad desde la descendencia honorable que pueda fecundar. Por el contrario, no seguir los preceptos de éste régimen pone en peligro la relación del individuo consigo mismo, y por lo tanto también su constitución como sujeto moral, ya que deja sin control la violencia del individuo, permite la pérdida de la energía vital, e incentiva la muerte sin descendencia digna; todos estos elementos, causa de inmoralidad para el hombre griego de la época clásica.

La estilización del régimen de las aphrodisia a partir de las problematizaciones del gasto, la muerte y la violencia en el mundo griego clásico, según Foucault muestra el establecimiento de una forma particular de técnica de vida, dentro de la cual se determina la relación del individuo consigo mismo en relación con el conjunto de su actividad sexual; donde desde el dominio y la limitación en el uso del conjunto de los placeres que el

¹¹¹ *UP*, 109

¹¹² *UP*, 112

¹¹³ *UP*, 117-118

hombre se de a sí mismo, se constituirá como sujeto dueño de su propia conducta, como guía de sí mismo, y por tanto, como un tipo específico de sujeto moral.

Por último en relación con el tema de las aphrodisia, Foucault concluye que al ser las aphrodisia el más violento de los placeres, el que más desgaste puede ocasionar a la vida, el que la da y que al mismo tiempo la puede arrebatar, ésta se "...constituye [como] un dominio privilegiado para la formación ética del sujeto..."¹¹⁴, ya que para que el individuo alcance su constitución como sujeto ético en relación en el uso de los placeres, deberá dominar las fuerzas que se desatan dentro de él, conservar al máximo y utilizar adecuadamente su energía vital, y hacer de su vida una obra que sobrevivirá más allá de su existencia pasajera. Así, para el autor, "...el régimen físico de los placeres y la economía que impone éste forma parte de todo un arte de uno mismo"¹¹⁵ que, dará por resultado la formación de tipos específicos de sujetos morales para este corte.

Economía

Foucault define el tema de la Economía como la estilización de la conducta sexual a través de la problematización del comportamiento que el hombre guarda en tanto jefe de familia. Ahora bien, la sujeción de los comportamientos sexuales, determinada por el trabajo que realiza el individuo sobre sí mismo en relación con la Economía como foco de problematización, persigue la constitución del individuo como sujeto temperante; donde aquí se presupone que esta constitución se elaborará en primer lugar, sobre el principio natural de disimetría conyugal (el hombre en su relación con el gobierno de la casa); y en segundo lugar, y por medio del isomorfismo de este principio en la vida colectiva, se realizará la constitución del sujeto temperante en relación con el principio de disimetría social (el hombre en su relación con el gobierno de la ciudad).

En relación con el tema de la Economía, el autor señala que a pesar de que no existía una legalidad estricta que exigiera la fidelidad conyugal del marido, la actividad sexual dentro del matrimonio era importante para la reproducción legítima, saludable y feliz¹¹⁶; es así que las prácticas de la aphrodisia en relación con el matrimonio fueron tema de preocupación moral - principalmente sobre las actividades sexuales del marido -. Lo anterior respondió según Foucault a que, el ejercicio y la medida con que realiza el individuo su práctica sexual, que influyen sobre la constitución de sí, necesariamente

¹¹⁴ UP, 117-131.

¹¹⁵ UP, 131

¹¹⁶ El autor comenta en su análisis sobre las prácticas sexuales del matrimonio griego que, alrededor de estas aparecieron recomendaciones técnicas y médicas dirigidas a la prevención de la esterilidad, consejos sobre la dieta e higiene para la concepción de hijos sanos o sobre todo varones.

tendrán injerencia en el gobierno que éste ejerce en la casa; y por lo tanto, también en el poder que utilice para la dirección de la ciudad; debido a que el dominio de sí del individuo es fundamental para el gobierno de la casa, y así mismo que, "...mandar en la casa no es distinto del poder que debe de ejercer [éste] en la ciudad."¹¹⁷

Se distinguen entonces dentro del análisis foucaultiano para este periodo, dos directrices sobre el tema de la Economía en relación con las aphrodisia, la primera referente a las obligaciones y derechos sociales del matrimonio, con relación a la obtención de la descendencia legítima - en la Grecia clásica ésta sólo era posible dentro del matrimonio-; y sobre el lugar que el hombre debía otorgar a la esposa en concomitancia con la progenie y con el papel que desempeñaba como dueña y administradora de la casa; el matrimonio era entonces una "...unión particular privilegiada, única que podía dar lugar, con los efectos y derechos consiguientes, a una cohabitación matrimonial y a una descendencia legítima."¹¹⁸

La segunda directriz que encuentra sus determinaciones en la primera, se refiere al ser temperante del marido frente al matrimonio, es decir, al conjunto de prácticas que éste debe realizar en relación con el uso de los placeres dentro y fuera del matrimonio, para gobernarse así mismo, para guiar a la esposa, para mandar la casa (*oikos*¹¹⁹), y así mismo, para ejercer el poder de forma apropiada en los cargos públicos de la ciudad. Estas dos directrices vistas en su unión desde la problematización de la Economía, determinarán, de la misma forma que lo hace el Régimen de las aphrodisia, una parte de la constitución de los individuos como sujetos morales para el corte de la Grecia clásica.

Las prácticas extramaritales, aún permitidas para los hombres libres, ponían en peligro el principio social de la descendencia legítima y honorable; cuestionaban en cierta manera el lugar de la esposa dentro del matrimonio; y por tanto dejaban en entre dicho la posición marital y social del esposo; en relación con estos temas aquí se presupone que, en este periodo aparecen recomendaciones de austeridad sexual sobre todo para los hombre, por medio de las cuales desde la invitación de constituirse como sujetos temperantes desde el trabajo consigo mismos, se regularon las prácticas de las aphrodisia relacionadas con el gobierno del *oikos*; y así mismo también aquí se presupone que, en relación con la búsqueda de la templanza sobre los temas del dominio

¹¹⁷ *UP*, 141 El contenido de los paréntesis fue agregado por el que escribe

¹¹⁸ *UP*, 138

¹¹⁹ El término *oikos* en griego designa la casa el hogar, pero Foucault aclara que "... el *oikos* no está constituido simplemente por la casa propiamente dicha, comporta también los campos y bienes donde quiera que se encuentren... define toda una esfera de actividades. Y a esta actividad está ligado un estilo de vida y un orden ético" *UP*, 141

de sí mismo, de la casa, de la esposa y de los cargos públicos, se conminó al individuo a constituirse como un tipo específico de sujeto moral.

La templanza del marido en concomitancia con el tema de la Economía (el arte de gobernarse así mismo, de gobernar a la esposa, y de gobernar ya sea el oikos o el estado), aparece en un inicio para este corte, dentro de un sistema de relaciones que Foucault denomina disimetría conyugal natural. Dentro de esta disimetría la mujer se encuentra desde un principio de forma natural bajo el poder de su marido, por ejemplo: en la decisión de contraer matrimonio, "...el hombre decide por sí mismo mientras que la familia ... decide por la muchacha..."¹²⁰ la conveniencia de la unión; durante la vida matrimonial, el marido es responsable de educar a su mujer; éste debe proveer los insumos necesarios para el sostenimiento de la casa. En síntesis, el papel del hombre corresponde con el ser activo tanto sexual como socialmente; ahora bien en comparación con el papel de la mujer que se asemeja a la pasividad tanto sexual como socialmente: la mujer es refugio, contenedor, resguardo y administración de la casa, así como del esperma del marido, su característica es el ser pasivo. Para Foucault, el matrimonio griego de este periodo es visto como "... la estilización de una disimetría real."¹²¹

La templanza del marido en relación con el uso de las aphrodisia dentro de la disimetría, se determinará por una parte en relación con el poder que éste ejerce sobre su mujer; el hombre "... debe restringir sus elecciones sexuales [fuera del matrimonio], precisamente porque ejerce dicho poder y porque debe dar pruebas de dominio sobre sí mismo .. No tener relaciones más que con su esposa es ... la mejor manera de ejercer su poder sobre ella."¹²² Por otra parte, el ser temperante del hombre también se determinará por el adecuado gobierno que realiza del oikos, debido a que mantener el dominio de uno mismo sobre los apetitos y los placeres para evitar la ruina del alma y del cuerpo, implica así mismo asegura el buen gobierno del oikos. El hombre temperante será también entonces, aquel que garantice desde el trabajo sobre sí mismo y a partir de su buen gobierno, la subsistencia digna y honorable de sus pertenencias.

Por último, según Foucault, al no diferir la disimetría conyugal natural de la disimetría social de la Grecia clásica, es decir al no haber diferencia entre el gobernar del oikos, y el ejercicio del poder sobre los individuos de la ciudad, "...el lazo entre la templanza y el poder, surge como una reflexión entre la dominación a los demás y el

¹²⁰ *U.P.*, 144

¹²¹ *U.P.*, 140

¹²² *U.P.*, 140 El contenido de los parentesis fue agregado por el que escribe

dominio sobre uno mismo"¹²³. Así, el esposo debe de ser temperante gracias a que "...el hecho de estar casado lo introduce en un juego particular de deberes o de exigencias, en los que está en juego su reputación, su fortuna, sus relaciones con los demás, su prestigio en la ciudad, [en concreto], su voluntad para llevar una existencia buena y bella..."¹²⁴, la cual será la misma para el gobierno de la casa que para el de la ciudad.

Erótica

Foucault describe el tema de la 'Erótica' "...como el arte de la conducta recíproca del hombre y del muchacho en la relación de amor."¹²⁵ Según el autor, esta conducta aún compuesta por prácticas permitidas y vistas con cierto encanto, se constituyó como tema fundamental de problematización moral en relación con el uso de los placeres en la Grecia clásica; ahora bien, lo anterior tuvo su origen debido a que fue dentro de esta reflexión que el griego clásico dio mayor importancia a su constitución como sujeto moral; es en la problematización del uso de las aphrodisia en la relación entre el adulto y el muchacho, donde principalmente se cuestionó el ser moral, social y temperante del hombre griego de este corte; su estatus, su honra, su posibilidad para el ejercicio del poder, y el acceso de éste a la verdad.

Con relación a la 'Erótica' es importante remarcar que el uso de los placeres dentro este tipo de relación homosexual, se encontró en estrecha relación con el tema platónico correspondiente al acceso del hombre a la verdad; según Foucault es en concomitancia con el trabajo que efectúa el individuo para aproximarse a la idea de la verdad que se determinará el ser pleno del hombre griego para este corte.

La reflexión sobre el uso de los placeres en las relaciones con los muchachos, originó un horizonte de experiencias en la Grecia clásica, donde: 1) aparecieron prácticas, recomendaciones y conocimientos que conforman un modelo de educación moral práctico que intenta formar al joven desde el trabajo que realice consigo mismo, para que a futuro se constituya como hombre honorable; 2) se elaboraron principios y técnicas de relación de amor entre hombres y jóvenes, los cuales a su debido tiempo se debían transformar en vínculos de amistad duradera; y 3) se constituyeron sujetos morales dignos para sí mismos y para el gobierno de la ciudad. Esta reflexión, pretendió estilizar la relación entre los hombres desde el ejercicio de sus prácticas sexual; estilización por medio de la cual además, se realizará la constitución de los individuos como sujetos sociales plenos.

¹²³ *U.P.*, 159

¹²⁴ *U.P.*, 159 El contenido de los parentesis fue agregado por el que escribe

¹²⁵ *U.P.*, 91

Las relaciones de amor entre hombres y muchachos aparecieron dentro de este periodo, como una forma moral distinta a la que el ciudadano griego podía establecer con la esposa en el desarrollo de la vida conyugal; aunque tanto las relaciones con los muchachos y con la esposa implicaban el problema moral de prácticas relacionadas con la actividad y la pasividad de los integrantes; las relaciones de amor con los muchachos se conformaron como técnicas de relación diferentes a las maritales, las cuales por tanto requirieron de una estilística propia.

Según Foucault las problematizaciones morales y filosóficas sobre este tema, no abarcan todo el campo del ejercicio sexual entre los hombres sino que, “...la atención se centra en una relación privilegiada... que implica entre los miembros de la pareja una diferencia de edad y, en relación con ésta, una cierta distinción de posición...”¹²⁶; la atención se centra entonces sobre las relaciones entre dos hombres libres; el uno, hombre mayor que ha adquirido experiencia en el dominio de sí y los demás, el cual conoce el camino para dominar sus placeres y sus impulsos, es decir, aquel que desempeña el papel activo; y entre el joven que requiere de un aprendizaje y de guía para convertirse a sí mismo en sujeto temperante, para adquirir maestría sobre el dominio de sí, de sus placeres, de sus impulsos y del dominio sobre los demás, es decir, aquel que al parecer en un principio asume el papel de pasividad dentro de la pareja, para después, con base en el aprendizaje y en las prueba de templanza a las cuales se someterá, logre en su madurez asumir adecuadamente un papel dominante desde su ser temperante.

La preocupación moral se dirigía hacia esta forma ‘privilegiada de relación’ porque, es dentro de ésta que los temas de pasividad y actividad, presentaron una mayor dificultad para la constitución del hombre griego libres como sujeto moral. Hay que recordar que en la moral griega clásica la pasividad del hombre se asocia con la inmoralidad, con la intemperancia, y la actividad con la templanza y el honor; así, en la ‘Erótica temas tales como actividad–honra, pasividad–deshonor, fundamentan la constitución del sujeto, ya que dentro de ésta ningún hombre libre, sin importar su edad, debe ser intemperante o deshonesto.

Ahora bien, según el autor en la ‘Erótica’ estos temas adquirieron mayor importancia que en la ‘Dietética’ o en la ‘Economía’, debido a que la práctica de las aphrodisia en la relación con los muchachos en un inicio implicaba necesariamente la dicotomía pasividad - actividad. La problematización se dirigió entonces a salvaguardar en un segundo momento esta dicotomía, sobre un conjunto de prácticas relacionadas con el

¹²⁶ C. P., 178

amor, con la philia y con la verdad que, propiciarán la constitución de los dos partícipes como sujetos morales, temperantes, y honorables para sí mismos, para la pareja, y ante los ojos de la comunidad.

Foucault muestra que la problematización correspondientes al ser pasivo o activo en las relaciones entre hombres maduros y jóvenes, se asocia con el devenir temporal dentro del cual transcurren estas relaciones; y así mismo es con relación al problema moral de este devenir, donde se operará la metamorfosis entre una relación de amor determinada por la dicotomía actividad – pasividad, a otra (de philia) marcada por la actividad de los dos partícipes. “Dentro de ésta problematización ... la cuestión del tiempo es importante ... Se expresa como un problema de límites”¹²⁷: ¿cuándo el muchacho es demasiado grande para ser compañero honorable en la relación amorosa?, “¿A qué edad ya no es bueno para [el muchacho] aceptar este papel ni para el enamorado [hombre adulto] querérselo imponer?”¹²⁸.

Así, el inicio de los signos de pubertad marcados en el cuerpo del muchacho, determinarán el final de la relación amorosa y su necesaria transformación como unión filial entre los dos hombres; es decir, en una “... conversión posible, moralmente necesaria y socialmente útil de lazo del amor ... [a] una relación de amistad, de philia.”¹²⁹ Al surgir la philia dentro de este periodo como “... semejanza de carácter, y de la forma de vida ...”¹³⁰, compartimento de experiencias y de bienestar entre los dos individuos, ésta tiende a suprimir la disimetría pasividad - actividad entre el hombre y el muchacho, para colocarlos en igualdad de condiciones.

Es con base en la ‘Erótica’ como forma singular de relación entre hombres libres, dónde por ser hombres y ser libres la disimetría del amor debe convertirse en simetría filial que, según el autor, “... la referencia al Eros se hace necesaria; [debido a que] la problematización de su relación depende de una Erótica”¹³¹. Por tanto, al no existir ya un principio de sujeción de la conducta entre los dos individuos del tipo dominante - dominado, el actuar de éstos será regulada por la propia relación, por el movimiento y la fuerza del amor que los une.

La forma de relación marcada en la ‘Erótica’, vista desde el movimiento que une a los dos partícipes, determinará el ejercicio de la templanza por parte de estos, no solo como el dominio que cada uno pueda ejercer consigo mismo, sino también, “... implica el

¹²⁷ UP, 183

¹²⁸ UP, 183 El contenido de los paréntesis fue agregado por el que escribe.

¹²⁹ UP, 185. El contenido de los paréntesis fue agregado por el que escribe.

¹³⁰ UP, 185

¹³¹ UP, 187 El contenido de los paréntesis fue agregado por el que escribe

dominio de sí del amante; implica también que el amado sea capaz de instaurar una relación de dominación sobre sí mismo, e implica finalmente, en la elección sensata que hace el uno del otro, una relación entre su dos moderaciones”.¹³² Tipo de relación sexual y de convivencia mutua desde la cual, los dos individuos conforme con su papel social elaboran una relación bella y honorable, y así mismo, se modelan desde el ejercicio temperante consigo mismo, y sobre el ejercicio de su relación con el otro, como sujetos morales.

Ahora bien, en relación con el análisis de la ‘Erótica’, Foucault encuentra que en primera instancia los griegos de este corte problematizan el ‘tema’ a través de los muchachos desde el punto de vista del objeto amado, “...en tanto que ha de formarse como sujeto de conducta moral...”.¹³³ En esta tesis se presupone que lo anterior se origina gracias a que en la sociedad griega de este corte histórico el ser honorable es indispensable para el hombre libre, y que los jóvenes por su inexperiencia en el dominio de sí, pueden fácilmente caer en la intemperancia dentro de las relaciones amorosas y convertirse en objeto de placer, situación que puede llenar su honra de vergüenza y perjudicar su estatuto futuro dentro de la ciudad. Dentro de este periodo según Foucault, un hombre que en su juventud fue objeto de placer, difícilmente en el futuro podrá desempeñar un papel de superioridad ante los demás: ya sea aconsejar, dirigir o representar.

Con relación a lo anterior aquí se presupone entonces que, los filósofos y moralistas griegos de este periodo, elaboraron un conjunto de recomendaciones encaminadas a conformar un estilo de vida sobre el uso de las aphrodisia en unión con la templanza que, en primer lugar contribuyera a preservar la honra de los futuros hombres, y en segundo lugar, propiciara el educar a éstos a partir del arte de la templanza, para que estos alcanzaran un pleno dominio de sí mismos y de los demás.

La reflexión sobre el estilo de vida que debía seguir el muchacho griego en relación con sus prácticas sexuales, determinaba: 1) la edad de transición del joven, como un periodo de prueba dentro del cual experimentaba su valor para conservar su honra; 2) la utilidad apropiada que él joven daba a su belleza y al amor que inspiraba a los otros hombres; y 3) La templanza del joven en relación a los contactos físicos de orden sexual. El estilo de vida que el muchacho debía llevar era entonces, una forma de comportarse desde un contexto agonístico (lucha y victoria consigo mismo y sus placeres), donde éste afirmaba su superioridad ante sí y ante los demás “... no ceder, no someterse, seguir

¹³² *UP*, 187

siendo el más fuerte, ganar en resistencia, en firmeza, en templanza...”,¹³⁴ ese debía ser el estilo de vida y por tanto, la actitud moral conveniente a seguir y aprender del muchacho dentro de su relación amorosa para conformarse como sujeto temperante ante sí mismo, ante su pareja y ante los demás individuos de su comunidad.

De lo anterior se desprende según Foucault que, en la moral griega de este corte, el joven se encuentra frente a una antinomia: por una parte “... se le reconoce como objeto de placer ...”¹³⁵, es decir, se ve como ser pasivo; y por otra, se le exige dominio sobre sí mismo y sobre los demás, atributos propios de la templanza relacionados con el ser activo; “... puesto que su juventud lo llevará a ser hombre ... no puede ni debe identificares con este papel”¹³⁶ que lo coloca como objeto de placer, ya que en el futuro tendrá que desempeñar una actitud de dominio tanto sexual como social; ahora bien, si el muchacho concede su cuerpo, complace de forma mesurada el placer del amante, es decir, asume de cierta manera el carácter pasivo en la relación, no lo realiza por el goce físico que pueda obtener, sino por los regalos, los beneficios, las promesas, los compromisos, y sobre todo por el mejoramiento de estatus social que el amante le pueda brindar en el futuro.

La antinomia del joven sobre el uso de las aphrodisia en esta moral es indispensable, debido a que es con relación a ésta que se opera la metamorfosis de la relación de amor entre los hombres, a otra que se fundamenta en la philia. “El amor de los muchachos no puede ser moralmente honroso más que si implica (gracias a los beneficios razonados del amante, gracias a la complacencia reservada del amado) los elementos que constituyen los fundamentos de una transformación de este amor de un vínculo definitivo y socialmentepreciado, el de la philia”,¹³⁷ donde esta última aparecerá como una relación estable, donde el amor por lo físico (siempre perenne) no adquiera mayor importancia, donde los dos compartan los mismos sentimientos, y conviertan en amigos para toda la vida.

Por último, Foucault muestra que la reflexión sobre el amor de los muchachos se encontró en estrecha relación con el tema platónico del acceso del hombre a la verdad. “A propósito de [las aphrodisia] se desarrolló la cuestión de las relaciones entre el uso de los

¹³³ *UP*, 187

¹³⁴ *UP*, 194

¹³⁵ *UP*, 203.

¹³⁶ *UP*, 203

¹³⁷ *UP*, 207.

placeres y el acceso a la verdad, bajo la forma de una interrogante acerca de lo que debe ser el verdadero amor”¹³⁸.

De acuerdo con el uso de las aphrodisia que los dos partícipes ejerciten dentro de su relación, es cómo se determinará el movimiento que acercará a cada uno hacia la verdad; en relación con las prácticas del *amante* como: 1) renuncia y mesura sobre relaciones sexuales con el amado, 2) guía y ayuda para el acceso del muchacho hacia la verdad, y 3) amor por la verdad. En relación con las prácticas del *amado* entendidas desde su antinomia como: 1) amor por la verdad, 2) permitir ser conducido por el movimiento del Eros a la verdad, y 3) perseguir el tesoro de la sabiduría.

Ahora bien, sobre la relación que se establece para este periodo griego entre 'Erótica' y verdad, la atención en relación con el uso de las aphrodisia no se encontrará centrada ya en el objeto amado; Foucault señala sobre este punto que los griegos desplazan su interés "... del elemento amado al que ama ..."139. Aquí se asume que este desplazamiento tiene su fundamento en la importancia que el griego de esta época atribuía al papel del hombre maduro como amante activo dentro de la relación; a saber, por ser el Eros movimiento hacia la verdad, y por ser el amante el que realiza la practica activa del Eros dentro de la relación con los muchachos; necesariamente deberá ser el amante el que se encuentre más cerca de la verdad.

Localizar al amante, en comparación con el amado, más próximo a la verdad, determinará que la reflexión moral sobre el uso de los placeres desplace su atención del amado a las actividades que realiza el amante, ya que éste último, a partir del trabajo ético que realiza sobre el dominio de sí mismo, tiene bajo su responsabilidad primero, dirigirse hacia la verdad para constituirse como un sujeto moral pleno y bello; y segundo, encaminar por medio del movimiento del amor al amado hacia la verdad. Desde "... el momento en que Eros se dirige a la verdad, es aquel que está más avanzado en el camino del amor, aquel que realmente es el más enamorado de la verdad quien podrá guiar mejor al otro ... Aquel que es el más sabio en amor será también el maestro de verdad, y su función será enseñar al amado cómo triunfar de sus deseos y volverse 'más fuerte que él mismo.'"¹⁴⁰

Para el griego del corte de la época clásica, es indispensable que el amante conduzca al amado hacia la verdad por la fuerza misma del Eros porque, al constituirse Eros en su fin último como relación con la verdad, la unión de los dos hombres sólo será

¹³⁸ U.P., 209 l.1 contenido de los paréntesis fue agregado por el que escribe

¹³⁹ U.P., 216 - 217 El contenido de los parentesis fue agregado por el que escribe

¹⁴⁰ U.P., 221

posible si los dos comparten el mismo tipo de amor puro, el cual se encuentra en relación directa con el tesoro de la sabiduría. Así, la relación entre los dos hombres sólo podrá ser plena, honorable y bella, cuando por medio de la fuerza del amor y de la aprehensión del conocimiento (acercamiento a la verdad), se haya borrado la disimetría que un inicio justificó su unión; cuando los dos hombres, se constituyan ante sí mismos, ante su compañero, y ante los demás, como dos individuos activos, dos sujetos temperantes, unidos por su actividad gracias a la fuerza del amor y de la verdad.

2.2.2 Romanos

En los textos correspondientes a su segunda historia de la sexualidad, Foucault distingue que al igual que en el periodo de la Grecia clásica, en el periodo 'romano'¹⁴¹ la constitución de la subjetividad también se encontrará delimitada por las prácticas y las problematizaciones correspondientes al cuidado de sí, es decir, por la preocupación del individuo por sí mismo, por el cultivo de sí mismo; es así que, las artes de la existencia¹⁴² que según Foucault dan base a la constitución de la subjetividad dentro del mundo romano, se encontrarán dominadas "... por el principio de que hay que 'cuidar de uno mismo'; [será] el principio de la inquietud de uno mismo el que "...¹⁴³ fundamentará la necesidad, gobernará el desarrollo y organizará las prácticas relacionadas con las técnicas de la existencia dirigidas hacia la confección de tipos específicos de sujetos morales para este periodo de específico de la historia.

Es a partir de las prácticas y los temas afines al cuidado de sí, donde según el autor emerge la problematización moral romana sobre el uso de las aphrodisia; problematización desde la cual se realiza la conformación de la subjetividad de los individuos. Así, es con relación a esta reflexión moral sobre el cuidado de sí y del uso de los placeres presente en ciertos temas del horizonte de experiencia romano, tales como: 1) desconfianza y preocupación por el abuso irracional o fuera del orden natural de estas prácticas; 2) valorización del matrimonio como vínculo natural y racional privilegiado; y 3) rechazo de las relaciones de amor con los muchachos; donde el individuo romano de este periodo da una forma determinada a su existencia.

¹⁴¹ Se define aquí periodo o corte romano, al corte histórico delimitado por Foucault para su análisis referente a la historia de la sexualidad, el cual el autor establece entre el siglo II a.C., y el inicio del cristianismo primitivo. Es importante hacer notar que dentro del concepto de corte romano, se incluye la época grecorromana y la época del imperio señaladas por Foucault dentro del libro *Historia de la sexualidad 3 'la inquietud de sí'*, (IS).

¹⁴² El concepto 'artes de la existencia' Foucault lo traduce del concepto griego '*techné tou biou*'. El autor se refiere a las *techné tou biou*, como un arte de vivir relacionado con el cultivo de sí una actitud, una manera de comportarse, una forma de vivir, la cual "... se ha desarrollado en procedimientos, en prácticas y en recetas que se meditan, se desarrollan, se perfeccionan y se enseñan ..." IS, 43

La forma de vida que toma el cuidado de sí como el deber ser del sujeto dentro de la moral para este corte histórico –sobre todo en relación con las prácticas sexuales–, busca alcanzar desde el cuidado que realiza el individuo sobre sí mismo, la conversión y el acceso de sí mismo; donde esta conversión y acceso se materializa en las prácticas encaminadas hacia el alejamiento de las dependencias y de la servidumbre de los objetos que no son indispensables para la vida de los individuos, objetos que arrastran a éstos hacia los deseos desmedidos y hacia las perturbaciones del cuerpo y del alma.

Según Foucault el rechazar las dependencias y las servidumbres antes descritas, es indispensable para que el individuo romano de este periodo llegue a conformarse como un objeto de placer para sí mismo: "Aquel que ha llegado a tener finalmente acceso a sí mismo es para sí mismo un objeto de placer."¹⁴⁴ A partir de lo anterior emerge el problema foucaultiano correspondiente a la constitución de tipos específicos de subjetividad, donde esta constitución se determina desde una forma estética, es decir, a partir del trabajo que los hombres realicen para conformarse a sí mismos, desde la soberanía de sí mismos como seres bellos, es decir como sujetos objetos de placer para sí mismos; donde los deseos y las turbaciones irracionales o desmedidos deberán ser excluidos para la realización de éste fin.

El tema del uso de las *aphrodisia* en la reflexión moral de este corte, no "...toma la forma de un endurecimiento del código que definen los actos prohibidos..."¹⁴⁵ o permitidos como lo llegará a ser en el cristianismo, es necesario recordar que la sociedad romana de este periodo, al igual que la de la Grecia clásica, aún conserva ciertas prácticas de promiscuidad, imposibles de localizar en la doctrina cristiana; la reflexión moral romana se encuentra dirigida más hacia la "...intensificación de las relaciones con uno mismo por las cuales se constituye uno como sujeto de sus actos..."¹⁴⁶, donde el proceso de asunción del individuo como sujeto de sus actos, se determina por principios universales de naturaleza y de razón que éste debe seguir, para conformarse a sí mismo en un tipo específico de sujeto moral. Así, "...el desarrollo del cultivo de sí produjo sus efectos no en el reforzamiento de lo que puede suprimir el deseo, sino en ciertas modificaciones que tocan los elementos constitutivos de la subjetividad moral."¹⁴⁷

Del análisis del corte romano con relación al corte de la Grecia clásica, Foucault refiere que, aún manteniendo estos dos periodos el tema de la 'preocupación de sí' como

¹⁴¹ *IS*, 42. El contenido de los parentesis fue agregado por el que escribe

¹⁴⁴ *IS*, 65

¹⁴⁵ *IS*, 39 - 40

¹⁴⁶ *IS*, 39 - 40

¹⁴⁷ *IS*, 67

elemento indispensable para la constitución del sujeto moral; al reflexionarse ésta desde la problemática propia del contexto del corte romano, se desarrollarán técnicas de la existencia relacionadas con el cuidado de sí, diferente a las establecidas durante el periodo griego, las cuales implicarán necesariamente tipos diferente de constitución del yo, y por tanto, formas distintas de sujetos morales: "... la nueva preocupación de sí implica una nueva experiencia del yo..."¹⁴⁸.

Es necesario revisar entonces, la comparación realizada por el autor entre los cortes de la Grecia clásica y del periodo romano, para distinguir las similitudes y las diferencias correspondientes a la constitución del sujeto moral dentro de los dos cortes, así como también para allanar el camino hacia la comprensión del tema correspondiente a la constitución de la subjetividad del periodo romano, en relación con la problematización del cuidado de sí y del uso de las prácticas sexuales desarrollado por Foucault en sus últimos escritos.

La problematización del "cuidado de sí" dentro del corte romano en comparación con el periodo griego, cambia 1) el modelo pedagógico elaborado por los griego, por un modelo médico permanente : "...se sustituyó un modelo médico al modelo pedagógico de Platón"¹⁴⁹, el individuo romano debía de convertirse en médico de sí mismo. 2) El objetivo del hombre romano ya no es alistarse para la vida adulta, "... sino el prepararse para cierta realización completa de la vida." 3) El tema de la verdad no se presenta ya como un acercamiento paulatino del hombre hacia ésta, dónde el arte de dialogar con los otros es un elemento fundamental; en el imperio romano, la verdad surge en relación con el habla del maestro y el silencio del que escucha; "... la cultura del silencio se vuelve cada vez más importante."¹⁵⁰ 4) Del punto anterior se desprende que, los romanos no creían que la verdad se debía buscar en el escrutinio de sí como lo practicaban los griegos; sino que ésta se encontraba contenida en la enseñanza de los maestros; la verdad se constituye mediante el arte de la escucha, de la memoria, el recuerdo y la escritura.

Las implicaciones iniciales, en relación con el discurso foucaultiano, correspondientes con la nueva forma de constitución del sujeto para este periodo se describen de la siguiente manera:

Primero, al modificarse la problematización del cuidado de sí, de la forma pedagógica griega al modelo médico romano, la preocupación que expresa por sí mismo el individuo romano tendrá como fin el transformarse, el corregirse, el purificarse, es decir,

¹⁴⁸ I) 62

¹⁴⁹ I), 67

¹⁵⁰ I) 68

el constituir su propia salvación. La inquietud en relación con el dominio que debe mantener el individuo, de las fuerza que lo arrastran y que le ocasionan males no desaparece de uno a otro corte; la diferencia Foucault la encuentra en el nuevo sentido que éste problema adquiere: cambia de la lucha agonística continua que realiza el individuo sobre sí mismo, a una forma donde éste debe cuidarse de ciertos males, es decir, debe reconocerse como enfermo de manera permanente, "...implica que se constituya uno a sus propios ojos como individuo que sufre de ciertos males y que debe hacerlos cuidar ya sea por sí mismo, ya sea por alguien que tenga competencia para ello."¹⁵¹ El reconocer estos males según el autor, implicará que el hombre romano se encuentre continuamente alerta ante los elementos que lo puedan perturbar.

Según Foucault, el cuidado de sí del individuo del periodo grecorromano no se constituye a partir del principio del 'mal oculto dentro de sí', como aparecerá en el cristianismo, sino que éste debe de cuidarse de la infinidad de males externos a su individualidad, los cuales pueden perjudicar la salud de su cuerpo y de su alma, y con esto llevarlo a la decadencia, a apartarlo de la plenitud existencial a la cual debe acceder.

Así, la primera formación de sujeto que en esta tesis se distingue para el periodo romano a partir del cuidado de sí, se muestra como un sujeto expuesto a condiciones de fragilidad e inestabilidad, él cual se encuentra comprometido de forma permanente a ciertos males que, no solo pondrán en peligro su honra como se muestra principalmente en el corte griego, sino que pondrán en riesgo toda su existencia. El romano de este corte por lo tanto será un individuo que deberá apelar a principios de razón y de naturaleza que lo ayuden a adquirir desde las prácticas del cuidado de sí, la fortaleza necesaria para cuidarse, afrontar y dominar estos males.

Segundo, el sujeto romano no buscará como fin último su preparación para la vida adulta, debido a que en esta parte del periodo romano la relación entre educación y estatuto no es determinante fundamental para que el individuo asuma cargos públicos dentro del imperio. "Mientras que la ética antigua [griega] implicaba una articulación muy apretada del poder sobre uno mismo y del poder sobre los demás, y debía pues referirse a una estética de la vida en conformidad con e estatuto, las nuevas reglas del juego político [del imperio romano] hacen más difícil la definición de las relaciones entre lo que se es, lo que se puede hacer y lo que se espera que cumpla uno"¹⁵². Por lo tanto, la constitución del sujeto moral dentro de este corte del periodo romano, reflexionada desde las prácticas del cuidado de sí, no se dará bajo la forma de una relación agonística del

¹⁵¹ *Id.*, 57

individuo consigo mismo y con los demás, sino desde una realización completa de su vida, determinada por un pleno dominio de sí que lo coloque en un pleno goce de sí mismo; donde, el ejercicio del poder obedecerá más a una elección personal individual que, a un deber indispensable para la realización plena y bella de su vida adulta.

Ahora bien, puesto que en el juego político desarrollado dentro del imperio romano, el ejercicio de los cargos públicos se determina más por la proximidad que el individuo guarda en relación con los círculos del poder, o más por una elección personal que por el estatuto que ostente; la práctica de la vida política deberá instituirse a partir de la razón de los hombres responsables de los cargos públicos; será "...la modalidad del ser razonable y no la calificación estatutaria lo que funda y debe determinar en su forma concreta las relaciones entre gobernantes y gobernados."¹⁵³

A diferencia del hombre griego, el cual para acceder al ejercicio del poder necesitaba desde una lucha consigo mismo constituirse a sí mismo como más fuerte que si mismo, e isomórficamente constituirse más fuerte y más honorable ante los otros a los cuales debía mandar; el hombre del imperio romano para gobernar, además de encontrarse próximo a los individuos detentores del poder y de elegir la vida pública como una elección personal, requería "...ocuparse de sí mismo, guiar su propia alma, establecer su propio ethos"¹⁵⁴, de acuerdo con el principio general de lo que es y debe llegar a ser, y siempre sobre los juicios que la razón (principio divino presente en el sujeto) le dicte.

El ejercicio de la actividad política con relación a la constitución de los sujetos morales, vista esta constitución desde las prácticas del 'cuidado de sí' del corte romano analizado por Foucault, muestran más la formación de un sujeto moral desde su relación con las actividades sociales, cívicas y políticas desarrolladas durante su vida que, sobre la imagen honorable que el individuo debía ostentar para ser sujeto activo de poder¹⁵⁵. Así, "...se trata de elaborar una ética que permitiese constituirse a uno mismo como sujeto moral en la relación con esas actividades sociales, cívicas y políticas, en las diferentes

¹⁵² *IS*, 82 El contenido de los paréntesis fue agregado por el que escribe

¹⁵³ *IS*, 89.

¹⁵⁴ *IS*, 87.

¹⁵⁵ En esta tesis no se busca afirmar que en el imperio romano la importancia del estatuto, la vida ostentosa o la publicidad de la existencia no estén presentes, muy al contrario estos tres elementos son característicos de este corte. El análisis de Foucault dirige su atención al extremo opuesto de estas manifestaciones hacia un tipo de moral propuesto por médicos, filósofos y moralistas para un grupo reducido de individuos interesados en "... fijar lo que se es en una pura relación con uno mismo [en] constituirse y reconocerse como sujeto de las propias acciones, ... a través de una relación tan independiente como sea posible del estatuto y de sus formas exteriores." *IS*, 83 El contenido de los paréntesis fue agregado por el que escribe

formas que podían tomar y cualquiera que fuese la distancia a que se mantuviese uno de ellas.¹⁵⁶

Las prácticas del cuidado de sí y del ejercicio del poder conformarán tipos de sujetos que, al no perseguir como fin último el ejercicio del poder como elaboración plena de la vida adulta, buscarán la realización completa de su vida, no sólo sobre la actitud moral que deben desempeñar en los cargos públicos dentro del imperio, sino en relación con la guía que deben dar a su propia alma, desde el establecimiento de un tipo adecuado de moral para sí mismo. El sujeto de este periodo, no se constituirá únicamente con base en la imagen de estatuto o de honor que debe de mostrar, sino también desde el contexto social inestable, cambiante, y móvil que en buena medida, determinará lo que es, lo que debe ser, y lo que por último puede llegar a ser.

El postulado estoico de la razón, 'como guía divina presente dentro de cada individuo', surge en el tema del ejercicio del poder como un elemento indispensable para la constitución de la subjetividad: Los principios de la razón que guían al hombre para el cuidado del cuerpo y del alma, también deben dirigir su proceder político, su actitud ante el ejercicio del poder; en un mundo donde la convivencia política y el ejercicio de los cargos públicos se presentaba como inestable, el individuo debe guiarse por su razón, debe cuidarse así mismo y cuidarse de no ofender a nadie.

Tercero, para los griegos -específicamente para aquellos circunscritos a partir de la influencia del pensamiento Platónico-, el individuo debe descubrir la verdad dentro de sí, proceso que a su vez dirige al sujeto hacia la constitución de sí como ser pleno y bello. Para los romanos de este periodo el lugar de obtención de la verdad cambia: éstos colocan la verdad en la palabra del maestro, en los consejos de un pariente o un amigo que sea digno de guiarlos. El maestro de verdad de los griegos, no será para los romanos el que dirige a la verdad por medio de la fuerza del amor, sino que será un sujeto poseedor de la verdad, él cual dictará ésta al que escucha; así la verdad dentro de este corte, será la palabra del maestro que se memoriza, que se convierte en reglas de conducta. En el corte romano, más que un descubrimiento de la verdad, se trata de una "...subjetivación de la verdad..."¹⁵⁷.

El tema de la verdad en relación con el 'cuidado de sí' es uno de los elementos fundamentales para la formación de los sujetos en este corte de la historia; aunque la verdad convertida en reglas de conducta surge del exterior de los individuos, ésta es la medida que determinará el trabajo que realiza el individuo sobre sí mismo desde el

¹⁵⁶ *IS*, 97

'cuidado de sí' para constituirse en un tipo específico de sujeto. La verdad al ser subjetivada por el individuo sobre sí mismo, provoca que éste se someta a prueba, se conozca, se examine y se controle; así, el individuo localiza la verdad como la regla de lo que es, "... lo que hace y es capaz de hacer... [es decir, sitúa la verdad] en el centro de... [su] constitución... [como] sujeto moral"¹⁵⁸

La subjetivación de la verdad como elemento indispensable para la constitución de los sujetos y la relación que se establece entre el maestro y el escucha en concomitancia con la verdad, conformarán una nueva forma de introspección de los individuos, una nueva forma de escrutinio del yo, la cual se reflejará sobre todo en las prácticas de la escritura. "El cuidado de sí se vió relacionado con una constante actividad literaria...se desarrolla entonces una relación ente la escritura y la vigilancia."¹⁵⁹ En el periodo romano La escritura se convierte en una herramienta para ejercitar las prácticas del 'cuidado de sí' y en un espejo del yo: En forma de notas, cartas, diarios; se describen las actividades del día, lo realizado y las fallas a corregir; se informaba a los amigos que podían proporcionar consejo y dirección útil sobre lo bueno y lo malo realizado.

Del postulado foucaultiano correspondiente a la constitución del sujeto moral en mundo romano de este periodo, desde las prácticas del 'cuidado de sí' en relación con el problema de la verdad, se desprende un elemento importante para comprender el proceso de constitución de la subjetividad de los individuos descrito por Foucault, elemento que posteriormente se encontrará presente en algunos de los momentos de la historia de occidente para dar sentido a lo que los hombres son y deben ser, es decir, para determinar los diferentes tipos subjetividad que a éstos les corresponden de acuerdo con el contexto en el que se encuentren: 'Las prácticas de subjetivación de la verdad' -al ubicar en occidente, desde el periodo romano, la verdad como una serie de principios externos al individuo, por los cuales éste debe conformar desde el trabajo de sí mismo su existencia-; darán como resultado prácticas y conocimientos como son los procedimientos de *examen*, de *vigilancia*, de *escucha* y de *escritura* que, elaborarán nuevas forma de análisis del yo, por las cuales se formarán nuevos tipos de sujetos. Procedimientos que, como se estudió en el capítulo anterior, fueron utilizados de manera considerable según Foucault en los albores de la modernidad occidental también para la constitución específica de la subjetividad de los individuos

¹⁵⁷ T1, 73

¹⁵⁸ IS, 67 El contenido de los paréntesis fue agregado por el que escribe

¹⁵⁹ D1, 62

Aunque la norma de expresar la verdad del yo en el período romano, no se muestra aún como la ley moral universal que el individuo debe seguir de manera obligatoria como lo será durante el cristianismo o en períodos posteriores; en la época romana la razón y la naturaleza del hombre se constituyen como "...principios universales de la naturaleza o de la razón, a los que todos deben plegarse de la misma manera..."¹⁶⁰; A diferencia del griego, el romano excluye la verdad de sí, la coloca fuera de sí, para posteriormente subjetivarla dentro de sí, para con esto medirse, examinarse, y vigilarse en relación con su razón y su naturaleza.

Es sobre el ejercicio del 'cuidado de sí' que realiza el individuo de éste corte histórico, apoyado en principios universales de naturaleza y razón que se da la formación de la subjetividad para el hombre romano. Subjetividad que se determinará en el horizonte de experiencias del hombre romano: 1) como el individuo que guarda cierto respeto hacia sí mismo, mediante el cual soporta la privación de los placeres o limita su uso; 2) como el hombre que determina, por medio de ejercicios de constricción, su independencia de aquello que no le es indispensable, para aceptar "... [solamente aquello] ... que puede depender de [su] elección libre y razonable..."¹⁶¹; 3) como el gobernante virtuoso que se guía por su razón personal -logos que vive en su alma-, como el dirigente que "...sabiendo conducirse bien es como sabrá conducir a los demás como es debido..."¹⁶², y por último, 4) como el sujeto que de acuerdo con criterios de verdad externos a él, subjetivará estos principios con el fin de examinarse, conocerse, ponerse a prueba, para finalmente acceder a sí mismo y ser para sí mismo un objeto de placer.

Ahora bien, en relación con esta forma de subjetividad propia del corte romano y estilizada a partir de los temas y de las prácticas del cuidado de sí, Foucault plantea que la reflexión sobre el uso de los placeres adquiere, al igual que en el período griego, una importancia digna de ser tomada en cuenta: "La moral sexual exige que aún y siempre que el individuo se someta a cierto arte de vivir que define los criterios éticos y estéticos de la existencia"¹⁶³.

Por tanto, la inquietud sobre el 'cuidado de sí' en relación con los temas sobre la salud del *cuero* y del *alma*; y con las relaciones con la *esposa* y con los otros *hombres* libres; se encontrarán determinados en buena medida por la moral sexual recomendada por los médicos, filósofos y moralistas romanos de este período, moral que no buscará

¹⁶⁰ IS 67

¹⁶¹ IS, 64, El contenido de los parentesis fue agregado por el que escribe

¹⁶² IS, 68

¹⁶³ IS 67

únicamente la sujeción de la actividad sexual, sino que, con base en las recomendaciones de continencia sexual enmarcadas dentro del tema del 'cuidado de sí', perseguirá en el trabajo que realice el individuo sobre sí mismo, la estilización de su vida como un sujeto bello y pleno dentro del contexto particular en el cual éste se debería desenvolver.

Es indispensable hacer notar que las recomendaciones de austeridad sexual para este corte, no fueron criterios de conducta seguidos de manera rigurosa por todos los hombres del periodo grecorromano e imperial; las exhortaciones de mesura relacionadas con las prácticas de las aphrodisia, se dirigían a grupos reducidos de individuos libres que quisieran dar a su vida una existencia diferente a la del común de los del colectivo social; ahora bien, en relación con las lecturas sobre la historia de la sexualidad foucaultiana se distingue que, la puesta en práctica de estas recomendaciones morales en la reflexión sobre el *cuerpo*, el *matrimonio*, el *gobierno*, y principalmente en la *erótica*; ejercieron una marcada influencia dentro del periodo; influencia que además se cree, fue transferida a partir de otros temas, a periodos históricos subsecuentes como por ejemplo diversos momentos del cristianismo, y en ciertos casos en la modernidad occidental.

Será necesario revisar por último la formación de la subjetividad del hombre del periodo romano a partir de la relación que Foucault distingue entre el cuidado de sí y el uso de las aphrodisia, en relación con los tres temas principales de problematización desde los cuales se manifiesta y se estiliza la subjetividad (*cuidado del cuerpo*, *relaciones con la esposa dentro del matrimonio*, y *relación con los muchachos*), para con esto determinar: 1) el vínculo que el autor encuentra entre las formas de sujeción sexual y la constitución del sujeto en el periodo romano; y 2) para comprender la mecánica por la cual ciertas prácticas, temas y conocimientos presentes en cortes diferentes de la historia, dirigidos a delimitar la subjetivación de los hombres, operan transferencias, préstamos o renovaciones dentro de otros cortes de la historia.

El cuerpo

La formación de la subjetividad, determinada desde la reflexión del cuidado de sí en relación con el cuerpo y con el uso de las aphrodisia, se manifiesta primeramente para el corte romano desde sus prácticas médicas, esto responde a dos circunstancias, 1) en el mundo romano "... la medicina era ampliamente reconocida como práctica de interés público.." ¹⁶⁴, como una alta forma de cultura de similar importancia a la retórica o la filosofía; y 2) la medicina romana de este periodo debía " bajo la forma de un corpus de

¹⁶⁴ *Id.*, 94

saberes y de reglas definir una manera de vivir, un modo de relación meditada con uno mismo, con el propio cuerpo, con los alimentos, con la vigilancia ... con las diferentes actividades y con el medio ambiente¹⁶⁵.

Es en el marco de un cuidado médico permanente -que es responsabilidad y obligación para todos, que toma la forma de un régimen voluntario y racional de conducta donde se define la forma de llevar la existencia-, donde se estiliza en primer lugar la subjetividad del individuo romano de esta época. Ahora bien según Foucault, la importancia capital que el romano otorgaba al cuidado del cuerpo, de su salud y de las condiciones ambientales que influían sobre éste, abre la reflexión para que en la medicina de éste tiempo se problematizara sobre las prácticas sexuales: "...su naturaleza, ...mecanismos, ...valor positivo y negativo para el organismo..."¹⁶⁶ y el régimen adecuado al cual debían ser sometidas éstas prácticas.

Sí se considera que las prácticas de los placeres aparecen dentro de este corte a partir de una ambivalencia: por una parte la producción del esperma representa la potencia de la vida, su transmisión, el escape a la muerte y la continuidad de la vida; y por otra parte, la producción del semen refleja cierta pérdida de la fuerza vital que se "...emparenta con la enfermedad"¹⁶⁷; no es de extrañar que la medicina romana en su reflexión sobre el uso de las prácticas sexuales, se haya constituido como una técnica de la existencia para el hombre de este tiempo, y por tanto tampoco sorprende que ésta se constituyera en un régimen encaminado a la estilización de los individuos como sujetos morales. Al conjugarse la actividad sexual con prácticas terapéuticas encaminadas hacia la producción de la vida y con un conjunto de patologías que reflejan síntomas de enfermedad, la medicina debía constituirse como una *techne* de la existencia que tendiera "... a armonizar los efectos positivos con la abstención sexual."¹⁶⁸

A diferencia de los riesgos de las prácticas sexuales del corte de la Grecia clásica, los cuales aparecen como violencia involuntaria y exceso, para los hombre del periodo romano aquí tratado, éstos se presentarán como peligros que predispondrán la fragilidad del cuerpo y de su funcionamiento. La reflexión médica sobre el uso de las aphrodisia, la cual como se puede observar tiende hacia la formación de una reflexión moral en relación con el cuidado de la vida personal, buscará instaurar un régimen precavido de los placeres, en relación con el cuidado que realice el individuo sobre sí mismo, para poner el

¹⁶⁵ *IS*, 95.

¹⁶⁶ *IS*, 99

¹⁶⁷ *IS*, 106

¹⁶⁸ *IS*, 114

cuerpo en las mejores condiciones que lo hagan resistir mejor a los efectos nocivos de esas relaciones, para con esto, reducir los efectos que causan la fragilidad del cuerpo y el disfuncionamiento de éste.

En relación con el 'régimen de los placeres', Foucault distingue que la moral médica del corte romano dictaba someter los actos sexuales a un régimen precavido, pero no bajo un sistema de leyes universales que definían su forma natural, legítima y aceptable como aparecerá en el cristianismo; sino como regímenes circunstanciales que exigen especial cuidado para determinar las condiciones que trastornen menos el acto sexual, y por tanto que desequilibran menos al individuo. Foucault toma en cuenta "...cuatro variables [que coadyuvan a la delimitación de los regímenes de las aphrodisia]: la del momento útil para la procreación, la edad del sujeto, la del momento (estación u hora del día), la del temperamento individual."¹⁶⁹

Los regímenes romanos de las aphrodisia, dirigidos hacia el 'cuidado de sí' que deben guardar los individuos para acceder a una vida plena, tienden a prescribir medida de la actividad sexual dentro de las cuatro variables descritas anteriormente, a saber, 1) en relación con la procreación, recomiendan que el individuo practique cierta continencia, purifique su cuerpo para alcanzar "...la quietud necesaria a la función sexual"¹⁷⁰; 2) en relación con la edad del sujeto, aconsejan que el uso de las prácticas sexuales no se practique ni demasiado pronto ni muy entrada la madurez, ya que esto puede ocasionar enfermedades graves a los sujeto, 3) respecto al momento favorable para realizar el acto sexual, sugieren considerarse la épocas o las estaciones más propicias; 4) con respecto al temperamento del individuo, recomiendan buscar que el momento del acto coincida con la paz interna, evitar los momentos de enojo, de alegría o de tristeza extrema.

En síntesis, los régimen de las aphrodisia sobre la reflexión médica y moral del cuidado del cuerpo, buscan estilizar un tipo específico de sujeto moral, él cual alcanzará su existencia plena de acuerdo con el uso medido, equilibrado y razonado que éste realice de sus prácticas sexuales, con relación a los temas de problematización moral referentes a la procreación, la edad, el momento y el temperamento necesarios para el ejercicio de las relaciones sexuales.

Con respecto al régimen de los placeres sexuales del cuerpo, el alma cumple una función indispensable. aunque dentro de la reflexión romana son las necesidades del cuerpo las que dan su ley a éste, el papel del alma adquiere singular importancia, ya que es ésta la que se encuentra en posibilidad de "...arrastrar al cuerpo más allá de su

¹⁶⁹ IS 117 El contenido de los corchetes cuadrados fue agregado por el que escribe

mecánica propia y de sus necesidades elementales; [es decir] es ella la que incita ... a contraponerse a las disposiciones naturales.”¹⁷¹ A partir de lo anterior Foucault señala que los romanos justificaban un régimen riguroso de las aphrodisia, porque el alma intentaba continuamente alejarse de los principios dictados por la necesidad del cuerpo, debido a los efectos “...de sus imaginaciones, de sus pasiones y de sus amores.”¹⁷²

Gracias a la inestabilidad que le ocasionan al alma su imaginación, sus pasiones y sus amores, ésta tendrá una doble función a realizar: deberá fijar al cuerpo un régimen determinado por la naturaleza propia de éste; pero no podrá fijarlo si antes no ha operado un trabajo sobre sí misma para corregir sus errores, reducir las imaginaciones, dominar los deseos que la arrastran tanto a ella como al cuerpo. Se trata de que el alma se corrija “...a sí misma para poder conducir al cuerpo según una ley que es la del cuerpo mismo”¹⁷³.

En síntesis, el régimen médico-moral del corte romano analizado no plantea la supresión del deseo, el romano entiende que el deseo se encuentra en todas las especies animales; éste régimen busca la más perfecta conexión entre el deseo del alma y las necesidades del cuerpo: El hombre debe practicar sus relaciones sexuales cuando alma y cuerpo se encuentren en disposición de avanzar sin perder de vista las necesidades del otro; de no encontrarse dispuesto el cuerpo para esta tarea, se le debe corregir mediante procedimientos clínicos; así mismo, de no encontrarse el alma en la mejor de las disposiciones, se le deberá curar “...mediante un régimen moral que debe aplicar el individuo sobre sí mismo.”¹⁷⁴

En un régimen razonable del ‘cuidado de sí’ donde el cuerpo y su actividad sexual desempeñen los papeles principales, la constitución de la subjetividad de los hombres se determinará entonces por la capacidad que despliegue el individuo en sus relaciones sexuales para no buscar el deseo como fin, es decir, para darse a las aphrodisia independiente de la atracción y del placer, para mantener como único fin -desde los principio que le dictan la razón- el indicado por el estado del cuerpo.

El matrimonio

De la comparación de los temas referentes al cuidado de sí y a las prácticas de las aphrodisia entre el matrimonio del periodo griego y el periodo romano, Foucault distingue

¹⁷⁰ *IS*, 118

¹⁷¹ *IS*, 126 El contenido de los parentesis fue agregado por el que escribe

¹⁷² *IS*, 126

¹⁷³ *IS*, 126

¹⁷⁴ *IS*, 128 - 129

ciertos cambios que colocan al matrimonio romano como un nuevo lugar para la estilización de la subjetividad, y así mismo, incentivan el surgimiento de una nueva forma de subjetividad del hombre romano a partir de la práctica de su vida conyugal; las transmutaciones operadas de uno a otro corte se pueden enumerar de la siguiente manera: 1) valorización de las relaciones personales entre los cónyuges, en especial la conducta del hombre en el matrimonio "...se definirá menos por una técnica de gobierno y más por una estilística del lazo individual"¹⁷⁵; 2) las recomendaciones de mesura de las relaciones extramaritales "...se sitúa dentro de los deberes de reciprocidad más que en el dominio sobre los demás"¹⁷⁶ 3) la soberanía del individuo sobre sí mismo y sobre los demás, se dirige ahora hacia los deberes con los demás y principalmente a partir del respeto con la esposa; 4) Las relaciones sexuales y de convivencia entre los esposos demarcan una mayor simetría que en el periodo anterior; 5) La reflexión respecto al matrimonio se impregna de valores relacionados con el afecto, el amor, el entendimiento y la simpatía existente entre los esposos.

Al transferirse la importancia del matrimonio, de una forma principalmente administrativa que fija los papeles en relación con la gerencia del oikos, como se practicaba dentro del corte griego; a una relación personal entre los cónyuges¹⁷⁷ -donde en primer lugar, el valor respecto con el afecto, el entendimiento, la simpatía y la deferencia entre los esposos adquieren mayor relevancia; y donde en segundo lugar, la reciprocidad sexual y de convivencia entre éstos se elabora de acuerdo a una simetría de la vida conyugal-, el matrimonio se establece dentro de este periodo romano, como un lugar de suma importancia para desarrollar las prácticas del 'cuidado de sí' en relación con la esposa y con el comportamiento sexual que se debe de guardar desde la relación con ésta.

Al enriquecerse el lugar donde se desarrollan las prácticas del 'cuidado de sí' con la actividad sexual, con la esposa y con los demás, el matrimonio se convierte en el horizonte de experiencia principal, dentro del cual el hombre romano puede conformarse así mismo como sujeto moral desde su relación consigo mismo y con los otros; y donde además, se realizará la modelación de una nueva forma de subjetividad para el individuo romano diferente a la que se presentó en la problematización del matrimonio del corte griego.

¹⁷⁵ *IS*, 138

¹⁷⁶ *IS*, 138.

¹⁷⁷ El cambio de actitud en las prácticas dentro del matrimonio romano respecto con la esposa, se dirigen principalmente a los hombres, pero aunque este cambio afecta directamente el comportamiento de los varones, impacta el papel y el lugar que hasta entonces se le había reconocido a la esposa

Foucault comenta en su investigación que, en el análisis del periodo romano con respecto al matrimonio, no existe incompatibilidad entre las relaciones del individuo consigo mismo y con la esposa, y aún más, que la vida dentro del matrimonio es una parte indispensable para el desarrollo del 'cuidado de sí'; esto se debe según el autor a que dentro de esta reflexión el hombre es un individuo conyugal donde su naturaleza se realiza mejor en la práctica de la vida compartida, donde la relación con la esposa se percibe como esencial para la existencia; las prácticas sexuales y de convivencia que realiza el hombre con su esposa dentro del matrimonio, se convierten en "...una estilística de la existencia entre dos, en una estilística de los placeres compartidos"¹⁷⁸ por la cual, desde las prácticas del cuidado de sí ejercidas en la vida marital, se conforman tipos de sujetos morales específicos para el contexto del corte romano.

Para llevarse a cabo dentro del periodo romano una constitución de la subjetividad determinada por la relación conyugal, fue necesario que sobre todo el hombre ejercitara ciertas prácticas relacionadas con el cuidado de sí dentro de la vida matrimonial, por las cuales conformara su existencia de manera plena. Ahora bien, el despliegue de estas prácticas se manifestaron principalmente, en la problematización sobre los temas relacionados con la reciprocidad entre el esposo y la mujer; la simetría social y sexual que se estableció entre éstos; y las recomendaciones de mesura sexual fuera del matrimonio, es necesario profundizar más sobre el despliegue de estas prácticas para comprender cómo Foucault ve la formación de la subjetividad a partir de las relaciones conyugales:

- 1) *La reciprocidad* surge dentro del matrimonio, en relación con el principio de moderación que el hombre casado practica hacia los otros, él cual se manifiesta aquí en el respeto y la valorización que éste tiene de la esposa, "... la intensificación de la inquietud de sí corre parejas aquí con la valorización del otro"¹⁷⁹ En relación con el tema de la reciprocidad la esposa debía ser valorada por excelencia, pero además el marido debía asumirla como formando una unidad consigo mismo, ya que solo desde esta unidad podía dar a su vida una forma particular de existencia.
- 2) *La simetría* en el matrimonio romano se justifica a partir del respeto que debe de haber entre los esposos, los cuales se encuentran unidos por un lazo personal que los constituye en una unidad; así por ejemplo, los placeres del hombre fuera del matrimonio que en el corte griego eran vistos como un privilegio estatuario y por lo tanto demarcaban una disimetría conyugal, dentro del corte romano no serán un privilegio sino una enfermedad que es necesario curar. En relación con el tema de la

¹⁷⁸ JS, 139

reciprocidad, la primacía del hombre se referirá ahora sobre la renuncia de lo que también se le prohíbe a la mujer

- 3) La *mesura sexual*, aparece con relación al lazo conyugal que une a los cónyuges; la actividad sexual debe por tanto realizarse únicamente dentro del matrimonio de acuerdo con los principios de reciprocidad y de simetría que entrelaza a los esposos (finalidad racional); y debe tener como único fin la descendencia legítima (finalidad natural), así en palabras de Foucault, "...la austeridad intraconyugal se justificará por las dos grandes finalidades naturales y racionales que se reconoce al matrimonio."¹⁸⁰

En relación con el análisis de las prácticas antes citadas, se distingue entonces que a partir del desarrollo de una estilística de la existencia entre dos, se elaboran sujetos dentro del periodo romano que -sobre todo desde preceptos de *mesura sexual*-, 1) delimitan la moderación de sí mismos, 2) sitúan su primacía sobre los otros, y 3) establecen el uso de sus placeres sexuales a partir de las formas de deber que guardan con la esposa.

Los muchachos

En su análisis correspondiente a las relaciones con los muchachos dentro del periodo romano estudiado, Foucault encuentra que "comparada con sus altas formulaciones de la época clásica ésta reflexión perdió ... intensidad, seriedad y lo que tenía de vivo"¹⁸¹; y así mismo que éste tipo de relación y los problemas que conlleva, no plantearán ya para el periodo romano un foco activo de problematización como lo era para el corte histórico de la Grecia clásica. La distinción anterior realizada por el autor abre el camino para suponer que las técnicas del cuidado de sí referidas al uso de las *aphrodisia* con los muchachos, no constituirán como lo fue para el corte griego, un horizonte de experiencia privilegiado para la constitución de la subjetividad del hombre romano.

Es importante mencionar que las relaciones de amor con los muchachos, así como las relaciones extramaritales, no desaparecen o son descalificadas dentro de este periodo, aunque también es importante demarcar que pese a que éstas no se suprimen, las exigencias de austeridad sexual y el nuevo papel que adquiere la vida matrimonial en relación con el cuidado de sí y por tanto con la formación de la subjetividad, tienden a excluirlas del conjunto de prácticas propias para definir un buen ". estilo de vida, una estética de la conducta [adecuada] y toda una modalidad de relación con uno mismo, con

¹⁷⁹ *IS*, 138

¹⁸⁰ *IS*, 166

¹⁸¹ *IS*, 174

los otros y con la verdad.”¹⁸². Así, dentro del periodo romano estas prácticas serán vistas únicamente como un gusto o como una tradición, y por tanto no desaparecerán del horizonte de experiencia romano, sino que se operará un cambio en la forma de preguntarse por ellas.

Los factores determinantes por los cuales se realiza el cambio de la reflexión en relación con las prácticas de amor con los muchachos, se enumeran de la siguiente manera: 1) dentro del corte romano los hijos se encontraban protegidos por el derecho familiar y por las leyes públicas, 2) el amor homosexual se practicó más con los jóvenes esclavos que con los hombres libres, 3) las prácticas pedagógicas romanas así como su institucionalización, “...hacían mucho más difícil de valorizar la relación con los adolescentes en términos de eficacia educativa”¹⁸³; 4) las relaciones de *philia* entre los hombres perdieron el carácter fundamental para la realización de la vida, como lo fue en el periodo griego; y tal vez la determinante esencial para definir la transformación de la reflexión dentro de éste periodo: 5) la nueva valorización que adquirió el matrimonio y el lazo afectivo como lugar de unión entre los cónyuges, “...contribuyeron mucho sin duda a que la relación de amor entre los hombres dejara de constituir la prenda de una discusión teórica y moral intensa.”¹⁸⁴

Necesidad de leyes que protegieran a los hijos dentro de un imperio vasto el cual no se reducía únicamente a las ciudades estado griegas; sodomía con los esclavos, como reflejo que muestra que el acercamiento a la verdad no se da en la relación con el hombre libre por medio del amor; transformación de las formas de aprendizaje determinadas por la nueva forma de adquisición de la verdad; y baja importancia de la *philia* en las relaciones interpersonales; son prácticas que al demarcar la singularidad de este contexto en relación con sus formas específicas de saber, poder y comportamiento ético del hombre, señalan los lugares donde se desarrollaron las técnicas por medio de las cuales se conformó la subjetividad del hombre para este periodo, y por tanto indican también que, debido a las características y a las necesidades contextuales del corte en relación con la estilización de la subjetividad, fue necesario el desplazamiento de la reflexión del amor con los muchachos como eje constituyente de la subjetividad, hacia otro horizonte de experiencia, el cual se encontró dentro de la vida conyugal

Al colocarse el foco principal de problematización para la modelación del sujeto moral dentro de este periodo respecto al matrimonio y no en las relaciones de amor con

¹⁸² *IS*, 177. El contenido de los parentesis fue agregado por el que escribe

¹⁸³ *IS*, 175

¹⁸⁴ *IS*, 175

los muchachos; las problematizaciones sexuales romanas vieron, desde su principio de simetría conyugal, las relaciones con los muchachos del periodo griego como formar inacabadas de amor, faltas de gracia, incapaces de dar lugar a las relaciones de placer, contra natura Foucault cita a Plutarco para ejemplificar la concepción que el romano de este corte histórico sostenía en relación con el tema: a ésta "... les falta la doble simetría de la actividad de amar, le falta por consiguiente la regulación interior y la estabilidad de la pareja. Está desprovista de esa 'gracia' que permite a las *aphrodisia* integrarse en la amistad para constituir la forma completa y acabada del Eros."¹⁸⁵

Foucault distingue que en paralelo al desencanto que el amor por los muchachos suscitaba en la reflexión moral del corte romano, aparecieron elementos para que dentro del periodo surgiera una nueva forma de *erótica*, la cual se diferencia de la descrita por Foucault en su análisis del periodo de la Grecia clásica. Esta nueva forma de erotismo según el autor, "... se desarrolla a propósito de la relación entre hombres y mujeres y se expresa en ... relatos novelescos ..." ¹⁸⁶ de aventuras de amor.

Aquí se presupone que, lo fundamental para el análisis foucaultiano en relación con la aparición de la *erótica* dentro del periodo romano -además del registro de aparición e innovación para la cultura occidental-, se determina por la influencia que alguno de los temas desarrollados a partir de la *erótica* romana, posteriormente ejercerán en el saber y en las prácticas religiosa y profana de periodos históricos subsecuentes. A continuación se resumen las características de estos temas.

Dentro de los relatos novelescos analizados por el autor que reflejan la *erótica* del periodo romano y que operan transvaloraciones en otros periodos de la historia, se encontraron: 1) Exigencia del establecimiento de las relaciones heterosexuales, "... marcada por un polo masculino y un polo femenino..." ¹⁸⁷. Según Foucault, en el centro de estos relatos surge el amor de manera sublime e intempestivo, por medio del cual se unirían el hombre y la mujer, y por medio del cual además, quedarían enamorados con una vivacidad simétrica que sería para toda la vida. 2) Demanda de abstención sexual, la cual "... se amolda mucho más a la integridad virginal que al dominio político y viril de los deseos..." ¹⁸⁸. En estas narraciones, la virginidad no es un ejercicio de continencia anterior al acto sexual, es una forma sublime de existencia que el héroe escoge en relación con la inquietud que tiene de sí mismo 3) Se ve el matrimonio espiritual como la unión pura que

¹⁸⁵ *IS*, 193 - 194. La cita es tomada por Foucault de Plutarco, del libro *Diálogo sobre el amor*

¹⁸⁶ *IS*, 211

¹⁸⁷ *IS*, 212

¹⁸⁸ *IS*, 212

es el cumplimiento y la recompensa del ejercicio de la mesura sexual y de la pureza de los héroes. "Se reserva uno para el otro hasta el momento en que el amor y la virginidad encuentren su cumplimiento en la unión del matrimonio."¹⁸⁹ En estas novelas, los amantes después de haber pasado un sin fin de peripecias y de haber conseguido dominar sus deseos y sus pasiones, se reunirán no para realizar el acto sexual, sino para declarar su pureza, mostrar la reciprocidad que han conservado hacia el enamorado, y por último esperar la unión que les dará el matrimonio.

En síntesis, la reflexión romana correspondiente al 'cuidado de sí', desarrolló un conjunto particular de técnicas de la existencia por las cuales se realizó la estilización de la subjetividad de los individuos; donde estas técnicas de la existencia emergieron y se ejercitaron principalmente en 1) la reflexión sobre el cuidado médico del cuerpo, 2) las relaciones cívicas y políticas con los demás ciudadanos, 3) las nuevas formas de educación y el nuevo papel que debía desempeñar el gobernante, y principalmente, 4) en las relaciones conyugales.

La sustancia ética que conformaba estas técnicas de la existencia se encontró determinada por la inquietud que el individuo guardaba con respecto de sí mismo; inquietud de sí, por medio de la cual éste reconocía su fragilidad ante ciertos males, de los cuales debía de cuidarse y escapar por medio de la instauración sobre sí mismo de un régimen provisto de principios universales de naturaleza y razón; por los cuales conservara control sobre sí mismo y con esto alcanzara un puro goce sobre sí mismo.

Inquietud de sí que en segundo lugar, se distinguió en el papel que el romano de este periodo concedió a la verdad en relación con el cuidado de sí mismo, donde dentro de esta relación, y por medio de la emergencia de nuevas técnicas de constitución del yo - como son el examen, la vigilancia y la escucha-, emergió la subjetivación de la verdad.

Inquietud de sí por medio de la cual en tercer lugar, el hombre asumió en relación con el cuidado de sí, las prescripciones de mesura relacionadas con las prácticas de las afecciónes, medida por la cual el individuo pudo mostrar así mismo su independencia, su control de sí, la soberanía de sí.

Y por último en cuarto lugar, inquietud de sí dentro de las relaciones matrimoniales, donde por medio del cuidado que profese el hombre en su relación conyugal, sobre el respeto, la reciprocidad, la simetría se estilizará la subjetividad de los individuos desde el lazo conyugal.

¹⁸⁹ *Id.*, 214

Conclusiones

El análisis de la subjetividad occidental moderna realizado a través de los textos de lo que aquí se denominó como primera y segunda historia de la sexualidad de Michel Foucault develó: 1) una forma de análisis para estudiar la subjetividad moderna occidental a partir de la historia del hombre como sujeto del deseo; 2) una visión para comprender como se constituye el sujeto moderno occidental a partir de cortes históricos temporales dispersos en la historia general de occidente; 3) la existencia de posibles contribuciones de la época antigua, específicamente los periodos griego y grecorromano estudiados, a la constitución de la subjetividad moderna occidental; 4) la propuesta política foucaultiana encaminada a la constitución ética de los sujetos modernos; y 5) las dificultades del discurso Foucaultiano correspondientes a la formación de individuos éticos y morales en las sociedades contemporáneas.

En relación con el primer aspecto, a través de la noción de sujeto del deseo Foucault buscó hacer en sus dos historias de la sexualidad una revisión sobre la constitución del sujeto occidental moderno, a saber: en sus investigaciones correspondientes a la genealogía del poder, el problema de la sexualidad del hombre emergió como el elemento de problematización por medio del cual las instituciones, en el proceso de administración del colectivo social, conformaron subjetividades propias para éste colectivo; en sus estudios éticos, relacionados con la auto formación de los individuos, el problema de la sexualidad se presentó como el tema de problematización desde el cual el hombre debía conformar su vida de acuerdo con criterios estéticos.

Es a partir de unir las investigaciones foucaultianas sobre la sexualidad, desde la genealogía del poder y desde la auto formación ética del sujeto que es posible realizar un tipo de explicación sobre la formación de la subjetividad del hombre moderno occidental. Forma de análisis que describe desde una perspectiva singular la constitución de los individuos occidentales desde la revisión de fragmentaciones temporales en la historia.

A partir del análisis de los discursos concernientes a la historia del sujeto del deseo, es posible concluir que el concepto de subjetividad elaborado por Foucault presenta dos partes constitutivas, a saber: primero, la subjetividad debe una parte de su constitución a las prácticas de poder-saber institucionales que, en su intento por individualizar a los hombres los componen en tipos específicos de sujetos, los generalizan, es decir, normalizan, homogeneizan dentro de un colectivo social específico, con el fin de administrarlos y dirigir su libertad hacia fines determinados (donde el papel

del saber en relación con el poder y las prácticas también son determinantes para esta constitución); y segundo, la subjetividad se constituye también por el trabajo que realiza el individuo sobre sí mismo, de acuerdo con técnicas dependientes de una forma específica de tecnología del yo, con el fin de elaborarse así mismo como un determinado tipo de sujeto moral.

En relación con el segundo aspecto, referido al análisis de la subjetividad moderna occidental a través de cortes temporales en la historia, muestra tres periodos en el análisis realizado por el autor: época moderna occidental (siglo XVI – siglo XX); época antigua (periodos griego y romano siglo IV a.C. al II d.C.); época correspondiente al cristianismo primitivo (posterior al siglo III d.C.). Foucault en su primera historia de la sexualidad revisa la condición de la subjetividad moderna occidental, desde su genealogía histórica del poder a partir de un periodo que establece entre el siglo XVI y siglo XX. El estudiar como las instituciones modernas occidentales dan forma a los individuos a través de mecanismos de saber – poder – sexualidad dentro de este periodo, sirvió a Foucault para: 1) Revisar la emergencia de una forma de subjetividad diferente a la conformada durante la Edad Media; 2) analizar la relación entre poder – saber – sexualidad y conformación de la subjetividad occidental en el periodo moderno; 3) determinar la participación de los saberes modernos en los nuevos mecanismos de control poblacional y por ende de conformación de la subjetividad moderna occidental; y 4) localizar a partir del problema de la sexualidad, las estrategias del poder moderno occidental desde las cuales se realiza la conformación individual y general de los sujetos en las sociedades modernos occidentales.

El tema correspondiente a la determinación y localización de las estrategias del poder moderno occidental es indispensable para los subsecuentes discursos foucaultianos relacionados con el tema de la segunda historia de la sexualidad, debido a que el rechazo a las estrategias de sujeción del poder moderno, es uno de los principales puntos de partida de los discursos relacionados con la creación de libertad a partir de la auto constitución del sujeto.

La revisión histórica de dos etapas de la época antigua (Grecia clásica, del siglo IV a.C. , y época grecorromana, primeros dos siglos d.C.), elaborada por Foucault en su segunda historia de la sexualidad a partir del análisis de las técnicas de la existencia del cuidado y conocimiento de sí, permitió al autor: 1) Determinar el tipo de herencia que estos periodos proporcionan a la constitución de la subjetividad moderna occidental y que serán presentados más adelante. 2) develar los mecanismos por medio de los cuales los

griegos y romanos de estos periodos conformaban a partir del trabajo sobre sí su subjetividad. Técnicas del trabajo de sí que, aquí se infiere, Foucault cree son posibles de ser utilizadas en la modernidad occidental, para escindir las estructuras totalizantes e individualizantes del poder moderno. 3) Elaborar una propuesta de acción política a partir de la autoconstitución del sujeto para la conformación de forma de libertad dentro de los contextos en los cuales los sujetos se desenvuelven.

Las últimas investigaciones sobre la segunda historia de la sexualidad, correspondientes al análisis de los periodos del cristianismo primitivo y de la Edad Media desde el cuidado de sí y del desmembramiento del yo -aún quedando inconclusas debido a la muerte del autor-, brindaron a Foucault nuevos elementos conceptuales para comprender el devenir de la formación del sujeto occidental moderno. A partir de estos nuevos elementos el autor señalará de manera tácita, vinculación entre las estrategias que modelan algunas de las subjetividades del periodo Romano estudiado, con las estrategias que constituyen una parte de las subjetividades de los hombres del cristianismo primitivo y de la edad Media.

En tercer lugar y en relación con las contribuciones de la época antigua a la modernidad occidental relacionadas con la constitución de la subjetividad, Foucault señala similitudes entre las prácticas del matrimonio, la erótica y la subjetivación de la verdad desde el cuidado de sí en el periodo romano, con las prácticas de la confesión, el examen y subjetivación de la verdad desde el conocimiento de sí y la desarticulación del yo del cristianismo primitivo. El autor muestra de manera implícita relación entre el final del periodo romano y el inicio del periodo judío cristiano primitivo. Esta relación permite interpretar que, el desarrollo de la subjetividad occidental moderna mantiene préstamos de las prácticas de sujeción de sí de los periodos Griego y Romano, las cuales llegan a la modernidad occidental a través de la conexión con el periodo judeocristiano primitivo y de su tránsito dentro de las prácticas de sujeción propias de la Edad Media.

Así, visto el discurso Foucaultiano a partir de esta perspectiva que conjuga las dos historias de la sexualidad, el problema de la subjetividad occidental a través de la historia del sujeto del deseo emerge como una forma coherente para interpretar la formación de la subjetividad occidental moderna; interpretación que sostendrá que el proceso de constitución de esta subjetividad se encontrará determinado por prácticas de sujeción inscritas en diferentes cortes históricos de occidente, a saber: 1) de la Edad Antigua, particularmente en relación con técnicas de la existencia que conforman prácticas y saberes referentes al cuidado y conocimiento de sí, encaminadas a la conformación de

sujetos que busquen una ética de la existencia que llegue a convertirse en una estética de la existencia. 2) Del cristianismo, en relación con técnicas de la existencia encaminadas al conocimiento de sí de los individuos para el posterior rechazo del yo. 3) De la época moderna, en relación con técnicas institucionales de poder – saber – sexualidad a través de las cuales se intensifican, cambian y diversifican prácticas heredadas de los periodos anteriores, para modelar la subjetividad de los individuos de acuerdo con fines específicos propios de la administración de grandes colectividades

En cuarto lugar y como un aspecto nodal del trabajo de Foucault que considera los aspectos presentados con anterioridad, la propuesta política del autor encaminada a la constitución política de los sujetos modernos aparece como el elemento permanente que sustenta y guía su trabajo investigativo. El tema de la constitución de la subjetividad moderna inscrito dentro de la Primera historia de la sexualidad muestra el lugar donde es posible localizar los puntos de partida -inscritos dentro del contexto actual-, desde los cuales emergen las estrategias de poder-saber que utilizan las estructuras del poder moderno, para realizar la individualización y la totalización de los individuos.

Desde los anteriores puntos de partida Foucault propone llevar a la praxis la propuesta de acción ética que desarrolla en sus últimos escritos sobre la realización de una ontología histórica de nosotros mismos, la cual plantea la necesidad de desembarazarse de la doble coerción política que ejerce el poder moderno (individuación y totalización de los individuos), para rechazar lo que el individuo es en su actualidad y darse cuenta que es más libre de lo que cree, no porque esté menos determinado, sino porque hay muchas sujeciones con las que aún puede 'romper'; en síntesis, para que el individuo en su actualidad acceda desde el trabajo de sí mismo a la creación de libertad. En relación con las formas por las cuales el hombre occidental moderno puede hacer la experiencia de sí mismo como sujeto de una sexualidad, el autor plantea el tema de la autodeterminación propia del individuo, por la cual éste puede desde las relaciones consigo mismo, estilizar de diversas maneras su subjetividad.

En este proceso de construcción de libertad para la subjetividad moderna occidental, hay que considerar que el mismo se encuentra además determinado por ciertas reflexiones y sus concernientes prácticas elaboradas en otros cortes de la historia, como por ejemplo los periodos Griegos y Romanos o la Edad Media, las cuales han sido transferidas y adaptadas para dar forma a la subjetividad moderna a partir de los temas propios de problematización de esta. Lo anterior, ha originado que el individuo moderno realice la conformación de sí mismo, en relación con un conjunto de prácticas, temas y

Convenciones y abreviaturas.

Con el fin de facilitar la lectura de las notas al pie de página dentro del documento en relación con las referencias bibliográficas de cada uno de los libros, se decidió establecer un convenio para citar las fuentes analizadas, el cual se describe a continuación:

- 1) Cuando se cita por primera vez el texto, se incluyen los datos bibliográficos completos.
- 2) Después de haberse citado el texto por primera vez, en la cita se añade la abreviatura que le corresponde, y se marca el número de página al que pertenece el contenido citado.

A continuación se describen las abreviaturas correspondientes a las referencias bibliográficas utilizadas dentro del trabajo:

HS: Martiarena Oscar, Historia de la subjetividad, ITESM-CEM/EL EQUILIBRISTA, primera edición 1995, México.

IS: Foucault Michel, Historia de la sexualidad (volumen 3), "la inquietud de sí"(IS) siglo XXI editores S.A de C.V México, primera edición en francés 1984, decimoquinta edición en español 1987.

MC: Emmanuel Kant Metafísica de las costumbres, Ed. Porrúa. México 1981

SP: Foucault Michel, Vigilar y Castigar "nacimiento de la prisión". Ed. Siglo XXI editores, colección nueva criminología, primera edición en francés 1975, primera edición en español 1976, decimasexta en español 1989 México D.F. 1989

SV: Foucault Michel, Saber y Verdad. Ed. Las ediciones de la Piqueta. Madrid España.

TY: Michel Foucault Tecnologías del yo "y otros textos afines". Edición Paidós Iberoamericana, S.A. Primera edición en Inglés 1988 by the University of Massachusetts Press EUA. Primera edición en español 1990, Barcelona, España

VS Foucault Michel, Historia de la sexualidad (volumen 1), "La voluntad de saber" siglo XXI editores S.A de C.V México, primera edición en francés 1976, decimoquinta edición en español 1987

UP: Michel Foucault, Historia de la sexualidad (volumen 2), "El uso de los placeres". Ed., Siglo XXI, primera edición en francés y español 1984, undécima edición es español, 1998 México 1998.

Bibliografía.

Básica:

- 2 E. Balbier, G. Deleuz, H.L. Dreyfus, M.Frank, A. Glucksmann, G. Lebrun, R. Machado, J.-A. Miller, M. Morey, J.Rachman, R. Rorty, F. Wahl y otros **Michel Foucault** "filósofo", capítuloV "Racionalidad e historia", sección 4: Identidad, moral y autonomía privada por Richard Rorty, pág. 323 – 232. Primera edición: Barcelona 1990 España.
1. Foucault Michel, **Dits et écrits 1954 - 1988**, Bibliotethèque des sciences humains, vol, IV, editions Gallimard, 1994 París Francia.
- 3 Foucault Michel, **Historia de la sexualidad** (volumen 1), "La voluntad de saber" (VS). Siglo XXI editores S.A de C.V México, primera edición en francés 1976, decimoquinta edición en español 1987.
- 4 Foucault Michel, **Historia de la sexualidad** (volumen 2), "El uso de los placeres" (UP). Siglo XXI editores, primera edición en francés y español 1984, undécima edición es español, 1998 México 1998.
- 5 Foucault Michel, **Historia de la sexualidad** (volumen 3), "la inquietud de sí"(IS) Siglo XXI editores S.A de C.V México, primera edición en francés 1984, decimoquinta edición en español 1987.
- 6 Foucault Michel, **Nietzsche, la genealogía, la historia**, primera edición en francés 1988, cuarta edición en español 2000. Editorial Pre-textos, Valencia España
- 7 Foucault Michel, **Saber y Verdad**. (SV). Ed. Las ediciones de la Piqueta. Madrid España.
- 8 Foucault Michel, **Tecnologías del yo** "y otros textos afines", (TY). Edición Paidós Iberoamericana, S.A. Primera edición en Inglés 1988 by the University of Massachusetts Press EUA Primera edición en español 1990, Barcelona, España.

- 9 Foucault Michel, **Vigilar y Castigar** "nacimiento de la prisión", (SP). Ed. Siglo XXI editores, colección nueva criminología, primera edición en francés 1975, primera edición en español 1976, decimasexta en español 1989 México D.F. 1989
- 10 Kant Emmanuel **Metafísica de las costumbres**, (MC). Editorial Porrúa. México 1981.
- 11 Martiarena Oscar, **Historia de la subjetividad**, (HS). ITESM-CEM/EL EQUILIBRISTA, primera edición 1995, México 1995.

Suplementaria:

1. Aristóteles, **Metafísica**, primera edición Editorial Porrúa. México 1969.
2. Bourriot Félix, **El trabajo en el mundo helénico**, colección hipótesis, primera edición en francés 1960, primera edición para editorial Grijalbo, Barcelona España 1965.
3. Couzens David (compilador), **Foucault**, primera edición en inglés by Basil Blackwell Ltd, 1986 Oxford and New York. Primera edición en español, Ediciones Nueva Visión 1988, Buenos Aires, Argentina.
4. Descartes Renato, **Discurso del método**, primera edición en español, Editorial Espasa-Calpe Mexicana S. A., 1937, México. Vigésima primera edición Espasa-Calpe Mexicana S. A., 1987, México.
5. Ducrot Oswald, **Diccionario de las ciencias del lenguaje**, primera edición en francés éditions du soleil, Francia 1972. Primera edición en español 1974, decimoctava edición en español, siglo XXI editores, México 1996.
6. Eco Umberto, **Cómo hacer una tesis**, primera edición en italiano, Editorial Tascabli Bompiani, Italia 1977. Edición en español, Editorial Gedisa Barcelona España, 1994.
7. Ferrater Mora José, **Diccionario de Filosofía Abreviado**, Primera edición en español, Editorial Sudamericana, México 1983. Sexta reimpresión, Editorial Sudamericana, México 1991

8. Foucault Michel, El orden del discurso, primera edición 1973, tercera edición, Editorial Tusquets 1987, Barcelona España.
9. Foucault Michel, Historia de la locura en la época clásica, (volúmenes 1 y 2), primera edición en francés 1964, primera edición en español 1967, segunda reimpresión FCE Colombia 1998.
10. Foucault Michel, La arqueología del saber, primera edición en francés, editions gallimar, parís, Francia 1969. Primera edición español 1970, sexta edición 1979, Siglo XXI Editores, México 1979.
11. Foucault Michel, Las palabras y las cosas, "una arqueología de las ciencias humanas", primera edición en francés, editions gallimar, parís, Francia 1966. Primera edición en español 1968, decimoctava edición, Siglo XXI Editores, México 1988.
12. Foucault Michel, La verdad y las formas jurídicas, primera edición Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro 1978, primera edición en español, Editorial Gedisa Mexicana, México 1988.
13. Gandillac Maurice, La filosofía del renacimiento, primera edición en francés, editions gallimar, parís, Francia 1974. Primera edición español 1974, Siglo XXI de España editores, S.A. Séptima edición en español 1985, Siglo XXI editores, México 1985.
14. Grimal Pierre (compilador), el helenismo y el auge de Roma, "el mundo mediterráneo en la edad antigua II", Historia Universal siglo XXI, Vol 6. Primera edición en español noviembre de 1972, Siglo XXI editores, España 1972.
15. Homero, La Odisea, Primera edición español Barcelona 1910. Primera edición Editorial Porrúa, colección Sepan Cuantos 1960, Vol. No. 4. Vigésimo tercera edición 1986. México 1986

16. Hubert L. Dreyfus y Paul Rabinow, Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica, primera edición en inglés by the Harvester Press 1979. Primera edición en español Dirección general de publicaciones UNAM, 1988.
17. Kant Emmanuel Crítica de la razón pura, Editorial Losada, S.A. Barcelona España 1985.
18. Kant Emmanuel Crítica del juicio, Editorial Porrúa, S.A. México 1985.
19. Kant Emmanuel Observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime, Editorial Porrúa, S.A. México 1985.
20. Nietzsche Friedrich, El nacimiento de la tragedia, primera edición español, Alianza Editorial, Madrid 1973. Cuarta reimpresión, México 1995.
21. Nietzsche Friedrich, La genealogía de la moral, primera edición español, Alianza Editorial Madrid 1972. Cuarta reimpresión, México 1994.
22. Platón, La república, primera edición 1959. Segunda edición, en español Dirección general de publicaciones UNAM, 1972
23. Platón, Obras Completas, primera edición 1972, Editorial Aguilar s a, Madrid España 1972.